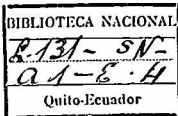
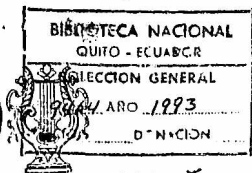


ENRIQUE GALLEGOS NARANJO



ENSUEÑOS Y AÑORANZAS

(Flores de Primavera y
Hojas de Otoño)



004101-J

Guayaquil (Ecuador)

IMPRENTA Y TALLERES MUNICIPALES

1000

Propiedad asegurada conforme a la Ley



Enrique Gallegos Naranjo
(Egenc)

AL LECTOR

Después de los primeros seis años de mi niñez en que ya leía correctamente varios libros de Cuentos y Narraciones propios de esa edad, llegué a sentir tal afición por la continua lectura, que desde que comenzó hasta terminar mi adolescencia, ya había leído con avidez, casi todos los libros de la escogida biblioteca de mi padre y algunas otras obras importantes que me facilitaban mis pocos amigos ilustrados y consecuentes; todo lo que me ha servido para la construcción de mis sonetos «AMORES INMORTALES» y otros de personajes históricos; y esto, en Horas, que generalmente llamamos *de ocio*, y que he aprovechado, sin descuidar por tales trabajos, mis atenciones de Oficinas, donde me he desempeñado con rara constancia, a satisfacción de mis Jefes y para bienestar de mi familia.

Hoy, en los últimos años que alcanzo de vida, he procurado reunir en este libro, todo lo que he escrito en verso, publicados y firmados algunos con mi nombre o diversos seudónimos, en Revistas y Periódicos nacionales y extranjeros, siendo muy pocas mis producciones en verso y prosa desaparecidas en el lamentable incendio ocurrido en esta ciudad el 12 de Febrero de 1896.

Algunas de mis composiciones ya corregidas por mí en este volumen, constan en el libro intitulado «LIRAS HERMANAS», que en colaboración con mi hermano Manuel, dedicamos con poesías de éste en 1888, a la memoria de nuestro malogrado hermano Emilio, de quien constan en dicho libro treinta de sus composiciones poéticas que pudimos recoger entonces.

Aleccionado por la experiencia que no sólo dan los años, sino también los acontecimientos que más o menos influyen en el ánimo del que los siente; y observando que la mayor parte de libros modernos publicados de algunos años a esta parte, carecen de prólogos con datos biográficos etc., como se acostumbraba en época lejana; recordando mi ofrecimiento al que fué uno de mis afectuosos amigos y condiscípulos, Nicolás Augusto González, antes de su partida a Buenos Aires, a fines de 1917, resolví suprimir dicho prólogo de mi libro, llegando el caso de su publicación, poniendo en su lugar el artículo de mi citado amigo, intitulado UN SONETO; que allá, por el año de 1894 publicó en el periódico «LOS ANDES», al regreso a la patria, de uno de sus largos viajes, este amigo mío, a quien ofrecí entonces hacerlo si él se hallase ausente; así como entre otras páginas de este mismo libro insertar su hermosa carta que me dirigió ocho días después de mi matrimonio, para que a continuación fuese mi respuesta al poeta y amigo que vive en mis afectos igualmente que el recuerdo de otros amigos míos, muy queridos y que se me han anticipado en el viaje último.

Ahora, en mérito de lo que dejo expuesto, apelo a la indulgencia del benévolo lector, al hojear estas páginas.—E. O. N.

1930

DE “LOS ANDES”

UN SONETO

ENRIQUE GALLEGOS NARANJO

(Sección MISCELÁNEA, N.º 3873 de «LOS ANDES».
Jueves 27 de Septiembre de 1894)

Enrique Gallegos Naranjo es nuestro amigo, nuestro viejo compañero. Conocemos y apreciamos su alma noble y desinteresada; y hemos aplaudido siempre su labor poética; no admirando en sus versos los arrebatados vuelos de una fantasía victorhugoniana; pero sintiendo y mucho al leer sus estrofas que destilan la melancólica dulzura de las de Bécquer o de las de Zenea.

Allá, en otros países, hemos creído honrosa tarea dar a conocer su nombre, como lo hemos hecho con los de tantos otros escritores nacionales, ganosos de que el Ecuador sea apreciado, en lo que vale literariamente.

Ausentes muchos años de nuestro suelo natal, al volver a Guayaquil, Gallegos ha sido para nosotros uno de los pocos amigos, a quienes no ha hecho mudar de sentimientos el tiempo.

El día que nos vimos después de tan larga separación, sus brazos se abrieron al par de los nues-

tros, y dos corazones leales latieron uno sobre otro, recordando en un segundo, las horas felices de esa primera juventud, de esa primavera de la vida, huida ya con sus flores, sus aromas, su cielo azul y sus delirios, para no volver jamás!

Cuando nos hicimos cargo de la redacción de este diario, a instancias de José Julián González, único amigo que tuvo trabajo para el amigo de quien no era correligionario y a quien la intriga y la perfidia, unidas a la ignorancia, dejaban en medio de la calle, sin amparo para su familia como pago a la labor incesante de diecisiete meses; lo primero en que pensamos fue en realizar lo que hemos realizado: hacer de esta hoja, palenque de ensayos para los escritores de la nueva generación y teatro de triunfos para quienes habían comenzado con nosotros a manejar la pluma y se habían ya conquistado un nombre glorioso, venciendo el positivismo y la indiferencia de aquellos mismos a quienes honran con su fecunda labor intelectual.

Encontramos un asiduo colaborador en esa obra meritoria, que algún día será apreciada en lo que vale: nuestro gran Poeta Dn. Numa Pompilio Llona; y contamos con amigos y antiguos compañeros como Enrique Gallegos Naranjo.

Algunas poesías tuyas hemos publicado en «Los Andes», más ninguna hubiéramos querido para estas columnas, como el Soneto «NUÑEZ DE ARCE», dedicado al Sr. Dn. Juan Rodríguez Rubí, Consul de España y que vió la luz pública hace cosa de doce días en «EL IRIS».

Ese es un soneto muy bello. Pensamiento profundo, verso elegante y sonoro, parco en imágenes y profuso en ideas, original en la forma; lo reproducimos inmediatamente y nos propusimos felicitar pú-

blicamente a Enrique, por el momento de feliz inspiración en que lo concibió.

Hoy cumplimos con esa para nosotros gratísima tarea. Tanto más grata cuanto que en el soneto en referencia hay unidos tres nombres que estimamos: el del gran poeta de «La Visión de Fray Martín» y de «Raymundo Lulio»; el del distinguido escritor y colega nuestro, Dn. Juan Rodríguez-Rubí, Consul de España, a la que tanto admiramos y queremos, y el de Dn. Enrique Gallegos Naranjo, cuyos triunfos son para nosotros como propios; pues identificados en aspiraciones literarias, hemos sido siempre como hermanos en el campo florido de la Poesía.

El soneto es la desesperación de los poetas; estrofa de origen italiano, no aclimatada hasta el siglo XVI en España, raras son las muestras que la musa castellana puede presentar en este género que satisfagan por completo a la crítica.

Entre nosotros, Llona se ha distinguido de un modo especial en esa clase de trabajos literarios. Entre sus sonetos filosóficos hay algunos que Adolfo López de Ayala no se ha desdeñado de imitar y otros que Menéndez-Pelayo aplaude sin reserva.

Gallegos, por su parte, ha intentado una obra digna de llamar la atención: ha formado en sonetos una galería de personajes reales o fabulosos, a muchos de los cuales ha pintado con toques llenos de luz y colorido, en momentos de verdadera inspiración. Y esto, para que sea más meritorio, en raros intervalos de descanso, entre una suma o una resta, o al acabar de asentar, en su libro de Caja, de la Casa comercial en que sirve, una partida de Zinc acanalado a tanto el quintal.

Amigos sinceros suyos y llenos de complacencia por su soneto «NUÑEZ DE ARCE», trazamos hoy a vuelo pluma este elogio, deseosos de estimular con

nuestro pobre aplauso al poeta y de felicitar, como ya hemos dicho, al amigo ¡ay! cuando son tan pocos, tan contados, aquellos a quienes nos es dado en nuestra patria, designar con ese dulce nombre.

Si los nuevos sonetos de la fecunda musa de Gallegos, han de ser tan buenos como el que nos obliga a trazar estas líneas, de desear es para bien de las letras, que no duerman en su cerebro. Broten pronto de los puntos de su pluma y encante con ellos a quienes le quieren, como le queremos nosotros.

Nicolás A. González

Pocos días después, en el mismo periódico «Los Andes», apareció el siguiente suelto en la Sección respectiva:

«CARTA».—Hemos suplicado al Sr. Cónsul de España que se sirva facilitarnos copia de la siguiente carta, que honra tanto al Sr. Rubí, cuanto a nuestro compatriota y colaborador Dn. Enrique Gallegos Naranjo, a quien enviamos nuestras más fraternales felicitaciones. La carta dice:

«Señor Dn. Juan Rodríguez-Rubí.

Madrid 23 de Octubre de 1894.

Mi muy distinguido amigo: Doy a Ud. las gracias más expresivas, por sus cariñosos ofrecimientos y por el envío del notable soneto de Dn. Enrique Gallegos Naranjo que he leído con sumo gusto.

Estimo mucho las lisonjeras frases con que Ud. me honra y tengo el mayor gusto en repetirme a sus órdenes verdadero amigo.

Q. B. S. M.

(f) G. Núñez de Arce"

DE LA JUVENTUD

INTIMA

Por tí he sentido en silenciosa noche
la eternidad del alma
Y me he forjado bellas ilusiones
y dulces esperanzas . . . !

No quiero que tú sepas la infinita
tristeza que me aguarda
Mucho tengo que andar en el camino.
¡No quiero que te vayas!

1874

Enrique Gallegos Naranjo

SOLEDAD

—I—

Entre los dos, intensa pesadumbre.
Tu inocencia, aumentando mi pasión;
las notas de una música lejana . . .

!Un delirio de amor . . . !

—II—

Entre los dos, el insondable abismo;
la tarde triste cuando muere el Sol;
la plegaria de mi alma que padece:
¡el eco de tu adiós!

1874

LA FE

Luz celestial que hasta el abismo llegas
de la conciencia humana
Y disipas las sombras en las Noches
de Dolor que depura nuestras almas.

Tú sola eres la Fuente Inagotable,
compañera, inmortal de la Esperanza;
que en el último sueño de la vida
bajo forma de cruz nos acompaña;

1874

Enrique Gallegos Naranjo .

CONSOLACION

Desde que tú del mundo te alejaste
por voluntad de Dios,
vivo muy desdichado, madre mía,
sin las caricias de tu santo amor.

Mas siempre halla consuelos en la vida
quien siente el corazón,
por la divina fé fortalecido,
en la lucha sin tregua del dolor!

1874

REMEMBER....

«¡Acuérdate de mí,» cuando dichosa
con fé en el Porvenir,
te sonría ese mundo de ilusiones
en que sueñas feliz . . . I

Y cuando sientas como yo en el alma,
la pena de vivir;
al demandar a Dios algún consuelo . . .
¡Acuérdate de mí .

1874

Enrique Gallegos Naranjo

LEY de mi DESTINO....

Pasaron con mis días
de amor y anhelos,
las horas apacibles;
de mis ensueños;
más tú, tan bella,
resignación me diste
para mis penas

Los afectos de mi alma
todos son tuyos . . .
y nada temer debo
del infortunio;
pues que ya sabes,
es Ley de mi Destino,
siempre adorarte . .

1877

MI ULTIMO SUEÑO....

Tú, que sabes quererme
con toda tu alma
y alientas de mi vida
dulce esperanza;
no me abandones
cuando más necesito
vivir de amores.

Tú eres el ángel bueno
que me acompaña,
cuando siente mi pecho
tormenta mirada:
mi sólo amparo,
en la continua duda
con que batallo.

Por eso mientras viva
he de adorarte,
inspiración suprema
de mis cantares:
mi fé, mi cielo,
mi esperanza infinita,
mi último sueño . . . !

1878

Enrique Gallegos Naranjo

PERDONALOS, SEÑOR...

La primera palabra en el Calvario,
que dijo el Redentor,
fué pidiendo perdón por sus verdugos,
a su Padre y Señor.

Y yo al ver que tus ojos me dan muerte,
repito en mi pasión:
PERDONALOS, SEÑOR...! Ellos no saben
que expira un corazón!

1879

REALIDAD y SUEÑO

Hermosa ví una flor que se agostaba
por falta de una gota de rocío;
y como ésta cayese en su corola,
la vida le volvió!

De entonces no abandono la esperanza
de que mi triste acongojado pecho,
sienta al calor de una mirada tuya,
la dicha del amor . . . !

1879

Enrique Gallegos Naranjo

SOMBRA !

Vivida estrella de mi infortunio,
no brilles más;
que ya mis noches no tienen luna
ni mi alma paz.

Grato recuerdo, de mi esperanza
dicha fugaz
Duerme tranquilo dentro mi pecho
sin despertar

Que el ángel bello de mis canciones,
ya no es ni estrella, ni luz, ni afán
Si no la sombra de una quimera
que entre arreboles se perderá . . . !

1879

RUEGA FOR MI

Tú no tienes la culpa de que sufra
mi enfermo corazón;
de cada hombre el destino está marcado
y el mío es el dolor . . .

Pero tú puedes cuando al Cielo invoques
en íntima oración,
pedirle que en las luchas de la vida
nos dé para el tormento, más valor!

1879

Enrique Gallegos Naranjo

INQUIETUDES....

Yo sé que sufres, que vives triste,
cuando pudieras ser tan feliz . . .

Pero es que ignoras que un sér existe,
que sólo vive pensando en tí!

Hoy que ya sabes eres consuelo,
en las torturas que dá el amor,

Quizá disipen mis pesadumbres,
tus inquietudes del corazón!

1879

INCONSOLABLE....

El cielo está sin nubes
Las avecillas sus amores cantan
y la flor más humilde en la campiña
su perfumado caliz abre al alba

Sólo tú, inconsolable
Sin amor, sin encantos ni alboradas,
resignado padeces y agonizas,
corazón, lamentando tu esperanza . . .

1879

Enrique Gallegos Naranjo

HOY Y MAÑANA

Gozo al mirarte, de fiel recuerdo,
pero en silencio guardo un pesar;
Dios quiera ignores lo que he sufrido;
Dios quiera ignores cuánto es mi mal.

Mas ¡ay!, mañana que el desengaño,
descorra el velo de tu ilusión;
sabrás que amabas un alma enferma,
por infortunios del corazón!

1880

ECOS

Vuelvan de mi pasado
rápidas horas;
y el corazón despierten
y la memoria . . .
Y la memoria
donde a veces el alma
se oculta y llora!

Siempre alienten mi vida
las esperanzas,
que la dicha a mis ojos
asoma en lágrimas . . .
¡Asoma en lágrimas
y te encuentras qué lejos
para enjugarlas!

Alma que ha padecido
por mucho tiempo
los rigores del Hado
con fé en el Cielo;
con fé en el Cielo,
cuando huye de este mundo
se vá sonriendo!

Enrique Gallegos Naranjo.

De la luna al reflejo
tú me miraste
y el corazón enfermo
sentí animarse
Sentí animarse,
como mi pobre lira
para cantarte!

Como vá del arroyo
mansa corriente
y del mar en las olas
desaparece
Desaparece
en mi amor un agravio
que tú me debes

Jamás mi labio amante
te dijo afectos,
que siempre de tu ludo
me ví tan lejos
Me ví tan tan lejos,
con mis íntimas penas
y un sentimiento!

Si supieras lo triste
que há tiempo vivo,
porque ya no te encuentro
por mi camino
Por el camino,
donde marchó al Calvario
del amor mío,

quizá nunca sintieras
tristeza amarga,
devorando en silencio
penas del alma

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

¡Penas del alma,
que soñó con la dicha
de ser tu esclavo!

Si es grata la esperanza
y es noble y bella,
cómo decirte ufano
lo que sintiera
Lo que sintiera,
al mirarme en tus ojos
de amor estrellas!

Cuando mis rimas leas,
tal vez inquieto,
tu corazón palpita
con mi recuerdo
¡Con mi recuerdo
que te dice en estrofas;
mi amor eterno!

No me des ya más penas
en mi agonía,
que el alma que te adora
es infinita
Es infinita,
como el suave destello
de tus pupilas!

En ignorada selva
solo y herido,
un ruiñen errante
canta gemidos
Canta gemidos
que parecen tristezas
del pecho mío!

1880

Enrique Gallegos Naranjo

MELANCOLIAS

Yo te ofrecí mis versos, hallando el modo
de poder expresarte mi sentimiento;

Mas yo no sé decirte sino que te amo
y que tú sola ocupas mi pensamiento.

Pero si acaso piensas que sueño mucho
y que mis esperanzas son fantasmas;
mientras no seas dichosa, como lo anhele,
déjame mis extrañas melancolías . . . !

1880

A....

(En su ausencia)

Desde que ya mis ojos
no miran nada,
porque luz no reciben
de tus miradas;
triste y enfermo
mi corazón se muere
del tuyo lejos.

Aves y mariposas;
flores del prado;
preludios de mi lira;
rimas del bardo;
llegad hasta ella
y contadle de mi alma
la dulce queja.

Decidle que mi vida
no tiene encantos,
que ella, con mi ventura
los ha llevado
Que sólo vivo,
para después de verla
morir tranquilo!

1880



Enrique Gallegos Naranjo

VIDA Y MUERTE

A Edmundo

Al contemplar los ojos
de la que adoran,
los amantes olvidan
las tristes horas;
y en su alegría
exclaman soñadores:
¡Ay, vida mál!

Sólo tú, acorajojado
con tus memorias;
al sentir tus desdichas,
callando, lloras . . .
Y en tu agonía,
exclamamos resignado:
¡Ay, muerte mál!

1882



EN EL VACIO....

A Lucila

En apartada orilla,
de se oye apenas de la mar el ruido
cual lejana armonía,
hay un ave infeliz que triste canta
y su canto se pierde en el vacío...!

Así, bella Lucila,
lejos también del mundanal bullicio
en que el alma se agita,
mi pobre corazón triste se queja,
y su queja se pierde en el vacío.

1882

Enrique Gallegos Naranjo

INDECIBLE !

Yo te di mi corazón,
en cambio de un casto beso:
el uno vive tu esclavo;
el otro en mis labios siento

Mas todo fué dulce sueño
que al despertar, ¡ay de mí!
No sé si palpita el beso
o el corazón que te di . . . !

188^o

TU AMISTAD

Del abismo en el borde me encontraba
vencido con mis penas al luchar;
y vino a mi recuerdo tu cariño,
talismán en mis cuitas y ansiedad.

Y al sentir desde entonces, implacable,
del Destino la Ley universal,
para mí la cadena de infortunios,
pesa menos si pienso en tu amistad!

1882

Enrique Gallegos Naranjo

CUAL ROCIO

A Amadeo Izquleta

La lágrima que se vierte
por la perdida ilusión,
si en silencio se desborda,
del alma es una oración.

Pero si el mundo vé en ella:
la vanidad del dolor . . .
Se evapora, cual rocío,
en el cáliz de la flor . . .

1882

PROMESA

Juntos tú y yo, soñamos
un porvenir, un cielo!
Y nos hemos confiado nuestras penas
impulsados de un mismo sentimiento.

Después nos separamos
con promesa de vernos
Mas en vano te busco por el mundo,
donde sólo me queda tu recuerdo!

1883

Enrique Gallegos Naranjo

NOCTURNO

Yo te amaré, como a la flor la brisa
que hasta tí su perfume ha de llevar;
como rayo de Sol a la mañana,
por irte sin temor a despertar.

Mas, si tú no comprendes mi cariño,
ni sabes todavía qué es amor,
mientras duermes feliz, será mi anhelo
ser brisa perfumada, luz y flor . . . !

1883

CANCION

Hoy que a tí canto, sin acordarme
de que padezco cruel decepción,
tierna te ofrece mi alma amorosa,
de su criño la blanca flor,

Guárdala para cuando te la envíe,
como tesoro de mi pasión;
y en la corona de la Inocencia
sobre tu frente luzca mejor.

Que el aura leda te lleve aromas
de los vergeles de la Ilusión;
y en tus ensueños color de rosa,
sólo haya encantos para tu amor.

Los cielos quieran seas tan dichosa,
como lo anhela mi corazón . . .
Y en tu existencia por siempre ignores,
las amarguras que dá el dolor.

Y si el destino de tí me aparta
o a tí te lleva a otra región;
mírala siempre, dulce recuerdo,
con que te obsequia tu trovador . . .

Mas, si las notas del arpa mía,
a tí no llegan en mi canción;
para la humilde cruz de mi tumba,
guarda aunque mustia, mi pobre flor!

1884

Enrique Gallegos Naranjo

DOS VALSES

El alba despierta en lecho de flores
y el ave en su nido comienza a cantar:
—Muy lejos, muy lejos están ya las sombras.
«VIVIR PARA AMAR»—

Mas yo que no miro tus ojos tan bellos
en tanta esperanza tranquilos lucir;
tan sólo quisiera hallarme a tu lado . . .
«TE VOIR ET MOURIR»

1884

ANHELOS

Noches de luna que en dulces horas
sois para el que ama grato consuelo;
aunque mis tardes
se pongan tristes
y se apresuren nieblas de invierno,
haced que goce de los encantos
que dá la vida
de los recuerdos.

Templo bendito de mi esperanza,
que ayer en ruinas quedó desierto,
Jamás se apague
la activa llama
que han animado sus ojos bellos;
y guardad siempre su dulce imagen
en el Santuario
de mis afectos.

Mar sin riberas, de ondas azules;
sin tempestades, océano inmenso;
llevad la nave
de mi destino,
al suspirado, dichoso puerto;
que son ya de ella mis ilusiones
y los latidos
que dá mi pecho.

Enrique Gallegos Naranjo

Hojas de Otoño que el viento arrastra
para llevaros quizá muy lejos.

No hagáis ruido
si al dispersaros,
vagáis sin rumbo por los senderos;
porque ella duerme, de la inocencia,
como los niños,
el primer sueño!

Aves y flores, cantos y aromas,
luz infinita, dicha del Cielo
Llenad la vida
con los rumores
de la esperanza que en mí yo siento;
que ella es el ángel de mis amores,
de mis delicias
y mis anhelos.

Angeles puros, que en Trono Santo,
cantáis felices al que es Eterno;
sonreíd dichosos;
porque en la tierra,
el ángel puro que ví en mis sueños,
al encargarse de mi custodia,
mi alma ha librado
del cautiverio!

Que ella es la virgen que en mi camino
al ver mis penas calmó mi duelo.

La única y sola
que darme puede
la recompensa de mis desvelos
La eterna vida que mi alma espera
cuando me miran
sus ojos bellos!

1885

ADIOS !

Ya quedan pocas horas
de animación y vida;
ya la hora de la ausencia
bien pronto sonará:
mi enfermo y triste pecho
se agita en tu partida,
sintiendo que nos damos
la eterna despedida
y mi alma sólo en sueños
a verte volverá. . . .

Siempre he de recordarte
en medio de mis días,
como íntimo consuelo
de mi constante amor;
como «Última Esperanza»
de dichas que eran más,
cuando escuchaba amante
tus bellas armonías
que gratas disipaban
mis penas y dolor. . . .

Adios, mi dulce encanto;
adios, ángel divino;
estrella de la tarde;
mi sola aspiración;
reflejo de la Gloria,
mi «Fuerza del Destino»;
para calmar mis penas
alumbra mi camino



Enrique Gallegos Naranjo

y pide por mí al Cielo,
la paz del corazón

Que hará en su pesadumbre
el corazón doliente . . .

Qué hará de sus ensueños
al triste despertar

La dicha es cual suspiro
que pasa brevemente;
del alma solitaria
está seca la fuente
y a veces ni el consuelo
nos queda de llorar

Tus manos competencia
de terciopelo y rosa,
para enjugar el llanto
de mi alma en su dolor . . .
Ya nunca he de estrecharlas
mirándote dichosa,
cuando pense salvarme
al borde de la fosa,
teniéndote a mi lado
para morir mejor

Y en tanto voy del mundo
sintiendo el grave peso;
pensando que te ausentas
sintiendo que te vás
Que no puede seguirte
mi corazón opreso
Y en todo lo que sufro . . .
de penas al exceso,
sólo quisiera vida
para quererte más!

1885

RECUERDOS

A mi hermano Manuel.

Cuando siento me abruma
mortal tristeza
y me siento tan solo
sobre la tierra
Sobre la tierra,
que ostenta los encantos
de la existencia;

por desahogar la pena
que oculta llevo,
a pasar voy las horas
a un Cementerio
A un Cementerio,
asilo misterioso
de los que fueron

Huérfano, sin fortuna
voy por el mundo,
sufriendo los rigores
del infortunio
Del infortunio,
que me dió decepciones,
congoja y luto.

Ilusiones queridas;
gratos ensueños;
esperanzas benditas
que me dá el Cielo
Que me dá el Cielo,

Enrique Gallegos Naranjo

cuando el pesar me agobia
con sus tormentos.

Haced que en mis delirios
la ven despierta
y a la luz de sus ojos
brille mi estrella
Brille mi estrella,
en el nublado Cielo
de mi alma enferma.

Vergel de mis amores
fué su cariño;
de mis dichas pasadas,
Edén perdido
Edén perdido,
Donde entró la serpiente
que Dios maldijo.

En este mundo ingrato,
todo se olvida;
y a la Virtud a veces
vence la Envidia.
Vence la Envidia,
con todos sus rencores
y sus intrigas.

Al pie de estrecha fosa
donde ella duerme,
hay una blanca piedra
donde iba siempre
Donde iba siempre
a contarle mis culpas,
como otras veces . . . !

Un año de constancia
y horas fugaces,

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Ví salir de su tumba
su sombra errante . . .
Su sombra errante,
que en esa misma piedra
venía a sentarse . . . !

Mas una obscura noche
fui al Cementerio,
y en vez de su alba sombra
ví un ángel bello . . .
Ví un ángel bello
de pie, junto a su fosa,
mirando al Cielo!

Yo soy, me dijo, el ángel
de tu esperanza;
el mismo que otro tiempo
fui de su guarda . . .
Fui de su guarda,
y el bálsamo divino
trae a tu almal

Recuerdos cariñosos,
de ese ángel bueno,
aún despierto fascinan
mi pensamiento . . .
Mi pensamiento,
que a través del espacio
signe su vuelo!

1886

Enrique Gallegos Naranjo

NI UNA QUEJA ...

Ne una queja ni un reproche
nos dijimos esa noche
que nos volvimos a ver.
Recuerdo que yo sentía,
como ella, lenta agonía,
que agitaba nuestro sér

Pero en aquel breve instante,
resonó sollozo amante
de eterna separación!
Y al sentir, para ella he muerto,
como Jesús en el Huerto,
me resigno en mi oración.

1888

MI FE

A mis hermanas.

Yo conservo adorada,
dulce memoria,
que en mis íntimas penas
y soledades,
acaricia en mi mente,
dicha ilusoria
y en mi pecho disipa
las tempestades.

Desde niño, mi vida
fué procelosa;
mi madre, murió joven,
en su mañana
Mas, al quedarnos tristes
y ella en la fosa,
nos dejó por consuelo
su Fé Cristianna.

Y al presentir pesares
desde mi infancia
y un porvenir lejano
muy nebuloso
Aunque al mirar al Cielo,
ví la distancia,
de la Oración en brazos
hallé el reposol

Enrique Gallegos Naranjo

¡Oh, Fát! Sin tí que fuera
la humana vida,
en medio las tristezas
inconsolables!
Tú endulzas la amargura
del alma herida;
con tus santos designios
inagotables . . . !

En mi hogar enlutado,
triste cual mío,
resignado a mi suerte
y adversidades,
pasó tranquilas horas
y en tí confío
¡Oh, Fe, que el tiempo llegue
de las verdades!

Eres de los amantes,
Páaro bendito
y del alma que sufre,
la Mensajera
Sobre tus blancas alas
al Infinito,
se elevan las plegarias
del fiel que espera!

Cómo vá desligando,
Dios, de este suelo,
a las almas que quiere
poner a prueba!
Cuántos seres queridos,
se han vuelto al Cielo!
Cuánto dolor inmenso
que se renueva!

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

En la lira en que canto
mi desventura,
están aprisionadas
las vibraciones....
¡Ay!, cuando esté cerrada
mi sepultura,
dónde estarán lloradas,
mis ilusiones!

Bendita seas, sublime,
Fé Auxiliadora,
de la Piedad Suprema
Luz peregrina;
en el penoso instante,
de mi última hora,
sé tú la que me alenace
GRACIA DIVINA!

Eres de los amantes,
Faro bendito
y del alma que sufre,
La Mensajera
Sobre tus blancas alas
al Infinito,
se elevan las plegarias
del fiel que espera!

Enrique Gallegos Naranjo

LEJOS

Las horas sentidas
de lenta pasión,
nos dejaron huellas
de intenso dolor . . . !

Y esas mismas horas
de consolación
pasaron cual sueño
de inefable amor

Hoy al recordarlas,
ausentes los dos
¡Qué lejos, pensamos,
qué lejos, tú y yo

1889.

VOLUBLE ...

De enmarañada selva la espesura,
pavor infunde al ánimo;
tal vez porque la fiera entre el follaje,
prepara alevé su mortal zarpazo

Mas, al sentir la vida consagrada,
sin temores de asaltos
No quisiera acordarme ni un instante
de tu voluble corazón ingrato!

1889.

Enrique Gallegos Naranjo.

MAGDALENA

No era leve ni engañosa
como el Odio o la Ilusión;
pero hirióme como hiere
con sus espinas la flor

Nunca pude recordarla
sin sentir honda aflicción,
ni volví a encontrar sus huella
en mi senda de dolor

Ni olvidar sus pensativos
ojos de fascinación,
con sus oscuras pestañas,
espesas redes de amor

Un mágico, docto en ciencia
que tratan del Corazón,
díjome eran peligrosos
centinelas de un traidor

Y cuando un recuerdo vago
despejando mi razón,
necicia en mi memoria
aquel tiempo que pasó

Pienso así era Magdalena
cual otras que abundan hoy,
para causar desventuras
que no merecen perdón

1889.



A SOLAS

Si la vieras; no es la misma
que nos cautivase ayer,
con sus encantos de niña
y ternuras de mujer

No es la misma; si la vieras
sintieras triste, por qué
la lloran a solas mi alma
y mi corazón también!

1889.

Enrique Gallegos Naranjo

M I A . . .

Llegué a adorarla . . . Tal vez,
más de lo que merecía;
pero no pasara un mes
sin que ella hiciese cual es,
esa desventura mía . . .

Han transcurrido los años
de aquella época sombría
de dolor y desengaños;
y aún siento los crueles daños
de esa desventura mía . . . !

1889

REMINISCENCIA

A Enrique Requena C.

Tu cariñosa, RIMA inspirada,
llegó a mi oído como canción,
que en mis insomnios, apasionada
con sus endechas me adormeció . . .

Vuelva a tu pecho la grata calma;
que de tu lira plácida voz,
te la agradece con toda su alma,
este tu amigo de corazón!

1890.

Enrique Gallegos Naranjo

TU RECUERDO !

De cercano colmenar
oigo susurro de abejas
al que uniera mi cantar
Eco de dolientes quejas
hacia un lejano lugar!

Quizá para mi contento
consoló tu corazón
un mismo presentimiento;
y anheloso el pensamiento
neurició su ilusión!

Mas hoy, ni leve susurro
de abejas, ni colmenares,
ni eco de tiernos cantares
Es tu recuerdo al que ocurro,
para olvidar mis pesares!

1890.

LA CITA

Al presentir aquel sueño
que no tiene despertar
Me dijo con voz doliente,
que no olvidaré jamás:

“Cuando al Cementerio vayas
sintiendo tu soledad,
contigo estará mi sombra,
la *promesa* al renovar

Y mitigará tu pena
por mi ausencia temporal,
saber que siempre dichosa
te aguardo en la Eternidad!”

1890.

Enrique Gallegos Naranjo

VOCES

Aprender yo quise,
contigo Leonor,
el sublime idioma
que los ojos hablan,
y en que uno oye absorto
la voz interior . . .

Pero he desistido
de tal pretensión;
porque al ver los tuyos,
secreta otra voz,
conjuró tu hechizo
de alucinación . . . !

1891



TEMOR

Al pasar cerca de mí,
ibas tan indiferente,
que no sé lo que sentí . . .

Y opté por lo más prudente:
hacerme el que no te ví.

No porque esté resentido
y resuelto, decidido
a no volverte a encontrar . . .

Es que temo el despertar
de tu entusiasmo dormido!

1891

Enrique Gallegos Naranjo ·

MARAVILLOSOS

No en todas las batallas
 en que luchamos,
podremos de los dardos
 salir ilesos;
tú, la ventaja llevas •
 en uso de armas,
que a su estallido aturden
 el Universo

Batiéndome en retirada,
 pude librarme
de caer en tus redes
 para tormento
Tengo las cicatrices
 de hondas heridas
y el temor de que se abran
 cuando en tí pienso.

Amontonando fechas
 llevo indelebles,
los signos de la clave
 de tus secretos
Mientras fijas tus ojos
 maravillosos,
que al mirar acarician
 el pensamiento!

1891

ENTONCES

A Lesbía

Cuando me acerco a las fosas
como si huyese de mí,
oigo voces misteriosas
que me dicen cariñosas:
«¡Qué bien que se duerme aquí!»

Y quisiera fenecer
sin dolor ni frenesí;
y aunque no te vuelva a ver,
abreviar mi padecer
recordándome de tí . . . !

1891

Enrique Gallegos Naranjo

UNA SOLA

Quisiera dar a mis versos,
musical entonación;
y oyeces mis armonías,
en tus rezos con fervor.

Y entonces, emocionados,
de rodillas también yo,
confundir en una sola
las plegarias de los dos!

1892

¿ CUAL ...?

De todos los gusanos roedores
¿cuál el más implacable? - Unos piensan
que es el de la cruel incertidumbre;
y, otros que el de la lóbrega conciencia!

Pero yo, que te he visto cavilosa,
confidencia al hacerme de tus penas;
pienso de ellos, ninguno comparable
al gusano voraz de la sospecha!

1892



Enrique Gallegos Naranjo

NUEVO AMOR

Tuve amarguras, sentí pesares
 inconsolables a mi dolor;
Volvíme avaro de mis tristezas,
 y mi infortunio las ocultó

Pero al mirarnos, sentí otra vida;
 sentí despierto mi corazón
Y es la inocencia de tu alma bella,
la inspiradora de un nuevo amor!

1892

RELIGIO

Con motivo de las **NOTAS DE ORO** Sacerdotales
de S. S. LEON XIII

El siglo portentoso
de mágicos inventos,
en recias convulsiones
bien presto pasará . . .

Quedaudo del Calvario
tan Pura como Eterna,
la RELIGION de CRISTO,
basada en su Moral.

Enrique Gallegos Naranjo

El libre Pensamiento
al caos nos conduce,
ahogando nuestras creencias
cual Furia de Satán;
así como el funesto
y odioso Fanatismo,
que apaga con su aliento
la luz de la Verdad.

Oye, mortal creyente:
si dicen que eras ciego,
bendita sea mil veces
tu clara ceguedad . . . !

Tus penas son albores
de bellas esperanzas,
que vienen del Émpíreo
tu pecho a consolar.

Y tú, si en nada crees,
mortal infortunado,
pne por la obscura senda
hácia el abismo vís

Pobre de tí mañana
que llegues del camino
al limite ignorado
¿De tu alma qué será?

Feb. 13 de 1893

AHASVERUS

Ya el Sol va declinando en su carrera
y la campana anuncia la oración;
y el labriego suspende resignado,
la constante para él, ruda labor.

Él se dirige a la mansión querida
donde lo espera su adorado bien,
en cuyos brazos hallará el reposo;
en cuya boca apagará su sed . . .

Blanco mantel sobre sencilla mesa
le brinda el alimento más frugal;
en la modesta casa del labriego,
no falta nunca el generoso pan.

Entrambos contemplando la alba cuna
que el tesoro contiene de su amor:
una niña! purísimo consuelo
de su sagrada, bendecida unión.

Ambos absortos, esperando que abra
sus ojos que en el Cielo hacen pensar;
y su boquita donde alienta el beso
que pide la caricia maternal.

Tras de los dos, inmóvil, misterioso,
entre harapos un hombre está de pie:
—He llegado, murmura, a vuestra casa,
donde me trajo mi destino cruel . . . !

Enrique Gallegos Naranjo

Mas no seré quien turbe las deliciosas
de vuestro hogar que Dios haga feliz,
vine de paso a demandar asilo;
soy Abasverus . . . ¡ Maldito sin morir ! . . .

La niña despertó del blando sueño,
al eco doloroso de esa voz . . .
y el infeliz Errante prosternóse
de mística inocencia ante la flor!

—Voy a partir, les dijo, voy tan lejos,
que acensó nunca me volváis a ver . . . !
Me está vedado detener mis pasos;
donde aliente mañana no lo sé . . . !

Mi vida es un anhelo continuado
de dichas que jamás he de alcanzar;
huye de mí la Muerte bienhechora;
no habrá reposo para mí jamás . . . ! —

.....
.....
Y el Sol está alumbrando otro hemisferio
y la Luna comienza a relucir;
y al soplo de las brisas de la Noche,
nubes del Alba vienen del Cenit.

Y la Paz, protectora del asilo
donde duerme el labriego sin temor,
es la que alegra las tranquilas horas
que desde el Cielo les concede Dios!

1894

CARICIA Y SIGNO

A Jacinto Jouvín Arce

¿Sabéis qué fué lo primero
que al convertirse en poeta,
Cupido pidióle a Flora,
tan hermosa como inquieta,
sintiéndose inspiradora
a la vez, de tal veleta? . . .

Pues, sólo fué un consonante
para la amorosa rima,
que su espíritu reanima
de su ternura al exceso
Y ella, desde aquel instante,
dejólo en sus redes preso

Desde entonces todo amante,
que al declarar su pasión
eleva su corazón;
lo que anhela en su embeleso,
es el halago del beso,
signo también de traición!

1910

Enrique Gallegos Naranjo

CLARIVIDENCIA

A José Venegas Ramo.

Cuando terminó la misa
y empezaron los devotos,
como en tiempos no remotos,
a salir del Templo a prisa;
de la candorosa Elisa
llamó mucho la atención,
ver su precipitación
como poniéndose a salvo;
y entrando al Parque Montalvo,
juzgamos su devoción!

1911

LA IDEA

A MANUEL M. VALVERDE
afectuosamente

—Acércate.—Ven a mí ...
Espera—soy intangible,
pero me dejas sentir
sin que conozcan mi origen ...

Tengo alas tan poderosas
cual de querubes excelsos ...
Y concédeme atributos
de impenetrables secretos ...

Enrique Gallegos Naranjo

Mi patria está muy lejana,
quizá de otro mundo al centro;
mas siempre me hallo constante
de la Verdad en el Templo;

y en las luchas formidables
del Amor y los Deseos,
me asilo en los corazones
y en luminosos cerebros . . .

Tan pronto con mi entusiasmo,
a las Alturas me elevo;
y otras veces al Abismo
al descender presurosa,

en su borde me detengo;
y con mis audaces alas,
aún a la Gloria me atrevo . . .

Un sólo Sér me domina,
y es el Dios del Universo!

—Entonces eres . . . ¡La Ideal
Luz que desvaneca sombras,
y es alma del Pensamiento!

1912

A SABIENDAS ...

Ella muy bien sabía
la magia que tenía
su apacible mirar;
por eso, quien la viera,
la juzgaba Hechicera,
de ojos color de mar.

Cual los tuyos, Dorila,
en donde Amor se asila
buscando protección;
nunque sabe el Travieso,
la sentencia del preso
que entre a tu corazón!

1924

Enrique Gallegos Naranjo

EL PEOR ENEMIGO

La vida es un sobresalto.
El Enguño nos asecha
y con su traidora flecha
nos ataca por asalto.
Mas de valor no estoy falto,
en cualquiera situación
si te hiriesen a traición
Pues tú misma eres testigo,
que, «de uno el peor enemigo,
es su propio corazón!»



RELIQUIA

Por largos años que pasen
para volvernos a ver,
y siga su vuelo el Tiempo,
te podría reconocer;
por el lunar que te agracia;
por tus manos y alba tez;
y tus facciones de Santa
de un altar en San José.

A mi vez, por igual tiempo
que ignorases mi existir,
como reliquia conservo
suave aroma de Coty;
para cuando estés tan cerca,
sin saberlo, frente a mí,
te lo diga tu pañuelo . . .
al sacarlo de mi estuche
de marfil!

1925

Enrique Gallegos Naranjo

VELEIDOSA

¿Por qué llamas a mi puerta
suavemente, pobre loca,
si al acudir al reclamo
te desvaneces cual sombra . . . ?

¿Por qué vagas hechicera,
por mi senda silenciosa,
y me esquivas día y noche
tu presencia seductora . . . ?

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

¿Por qué siempre que te llamo,
veo te alejas recelosa;
si mis labios cariñosos
al buscarte no te nombran . . . ?

Contestóme—ya distante:—
Tú; el insano que me acosa;
tú, el intruso y obstinado
por mi vía halagadora . . .

No me sigas, ni me busques;
ten cuidado si me nombras . . .
¡Ay de tí, cuando me aleje
o contigo me halle a solas . . . !

Tras de mí vienen anhelos;
vienen plácidas memorias;
y los que he favorecido
y en su ventura se gozan . . .

Tus empeños hoy son vanos;
ya vendrán para tí auroras
apacibles, y de luna
azules noches hermosas!

Es inútil que me sigas
con tu fiebre abrasadora . . .
¡Ni resignes tu esperanza;
soy la SUERTE VELEIDOSA!

1924

Enrique Gallegos Naranjo

POR MI DULCE ENEMIGA

A EMMA E.

añor; yo iba sereno, y por la misma acera,
venía un pobre muchacho de pálido color;
con vacilante paso, la mirada afligida
aspecto de alienado en toda su expresión.

¿desechando pronto, el triste pensamiento,
que el motivo fuese un desdichado amor,
suplico en mi plegaria, que curéis su locura
y la libréis, pindoso, de CAER EN TENTACION!

1925

A. M. D. G.

RECUERDO

**de las Bodas de Oro Sacerdotales
del R. P. José de Jesús Castro S. J.**

Salmo 133. Memento Domine . . .
Revestiré a los Sacerdotes
de Santidad y sus Siervos
fieles saltarán de gozo.

Medio siglo de existencia
consagrada a su desvelo,
por ganar almas al Cielo
confiado en la Providencia;
y guiado por la experiencia
en su Sagrada Misión,
siente hoy la satisfacción
del que conserva el tesoro
que guarda en sus Bodas de Oro
y en su humilde corazón.

24 de Enero de 1925

Enrique Gallegos Naranjo

TEMPESTADES

Oye, María, cierra la ventana
mientras declina la estridente lluvia
que evitadas del aire las corrientes,
no hay el temor de enfermedad ni angustias.

Además, los relámpagos y truenos,
que a muchos con su luz y ruido abruman,
a otros previene asaltos peligrosos,
de afán secreto en silenciosa lucha . . .

Hay otras tempestades en la vida,
las más penosas para mí, sin duda . . .
Que jamás su fulgor hiera tus ojos,
ni su intenso fragor percibas nunca . . . !

1926

DECISION

A HAVARÉ

Tengo dos amigas de gentil donaire,
a cual más hermoso, en mi vecindad;
a de tez morena, de ojos de azabache;
y la otra muy rubia, de blancura ideal.

A muchos la rubia les causa desvelos
con sus coqueteos y aire angelical;
mas, la de ojos negros y la tez morena,
si la miran mucho, deja en qué pensar . . .

A Eugenio y a Pepe que andan por mi barrio,
como ellas soñando con el mismo afán,
los viera a los cuatro decidir su embarque
en vinje de Bodas, por tren o por mar!

1926

Enrique Gallegos Naranjo

CONSTANCIA

No me causó gran sorpresa
la última resolución
de tu constante firmeza;
tiene a veces la cabeza
dominio en el corazón . . . !

Pero cuando hay entereza
y es profunda la pasión
que por un anhelo empieza;
puede más que la cabeza
el constante corazón . . . !

1928

EN EXTASIS...

Imitación de un Canto esclavo.

A ROSAURA DE RUMBEA

¿Habrá algún volar que alcance
a un tropel de mariposas?
—¿Habrá algo más delicado
que el perfume de las rosas?
—¿Habrá silencio más hondo
que el silencio de las fosas?

Y una monja en oración,
ante el altar de un convento,
que estas preguntas oyó,
las satisfizo al momento,
del éxtasis al fervor:
«—Vuela más el pensamiento;
más que el perfume, el encanto
que inspira toda inocencia;
y más hondo que el silencio,
el dolor de la existencia!»

1927

Enrique Gallegos Naranjo

MI FLORERO

Jardinero nunca olvides
el constante renovar
en mi florero las flores
de mi embeleso sin par.

No sólo elevan mi afecto
las de perfume especial;
sinó también las preciosas
que ningún aroma dan:

bellas DALIAS, ALELIES,
PENSAMIENTOS y otras más,
que brotan para delicias,
en el REINO VEGETAL.

Que no faltarán piadosas
manos, que me llevarán
las que reclame el recuerdo,
para mi sueño final!

1927

PIADOSA

A OLGA BROUET CAMPA,
para su libro místico

Ya que la vida empieza
llena de halugos mil,
por tí mi afecto reza
que al deslizarse el tiempo,
la vivas muy feliz . . .

Y cuando pesados,
sepas mi último fin . . .
Recuérdame, piadosa
y entre otras oraciones,
tu voz ruegue por mí!

1928

Enrique Gallegos Naranjo

SU JOYEL...

A mi sobrino
LUIS R. MUÑOZ LECARO,

Posee una perla
de bello oriente,
cual las valiosas del Indostán;
que a más del brillo
con que seducen,
tienen la magia de cautivar....

Esto contóme
un ambicioso,
del raro tema de atesorar....
Y al preguntarle
cuál, esa joya,
que os ha causado trastorno tal!

¡Ah, respondiome:
No pude verla,
por deslumbrarme su Majestad!
—Así es, repuse....
Ojos, cabellos,
sonrisa, anteojos, manos y andar!

—Así es, murmura
febricitante,
ya enajenado por el placer....
¡Cuán dulce halago
para un dichoso,
lo codiciable de su joyel...!

1928

PRESENTIMIENTO

A mis amigas

ROSARITO Y REBECA.

De la senda que sigo
nunca me aparto,
por más que se torne
brumoso el camino;
y avanzo seguro,
de injusticias harto,
impasible y mudo
cual buen peregrino.

La tarde ha llegado
y rojos reflejos,
me anuncian se acerca
mi noche sombría;
mas, siento el halago
que anima a los viejos,
que aguardan tranquilos
el postrero día . . .

En tanto joviales,
gozad deliciosas
tardes y alboradas
de bellos matices;
y así dulcemente,
perfumad con rosas,
los caros recuerdos
de tiempos felices.

1929

Enrique Gallegos Naranjo

PARA QUÉ ...

A GERARDO E. RAMOS O.
excelente amigo

¿Para qué recordar fechas
que entristecen nuestras vidas;
para que curar heridas
que harán sangrar otras flechas?

¿Para que abrigar sospechas
que motiven decepciones
en sensibles corazones
que palpitan resignados;
aún sintiendo, encadenados,
más fuertes los eslabones?

1929

ROMANCE

Para el Centenario del Nacimiento del
Gran Mariscal de Ayacucho
ANTONIO JOSE DE SUCRE

Venid a mi estancia oh, Musas,
inspiradoras de Olmedo,
sublime Cantor de Glorias
del más Insigne guerrero!

Venid a animar dichosos
el Santuario de mi afecto,
que de activo fuego sacro
rebosa mi amante pecho.

NOTA.—Este ROMANCE fue escrito para el Centenario del Nacimiento del Gran Mariscal de Ayacucho, el 1 de Febrero de 1795, y publicado en 1874, en el No. 72 de la importante Revista Nacional "GUAYAQUIL" de Literatura, Ciencias y Artes, siendo su fundador y Director, mi estimado amigo el Sr. Dr. Cesáreo Carrera

Hasta el año de 1900 no se propaló la noticia, ignorada hasta entonces, de que la Sra. Viuda del Gran Mariscal había hecho transportar en secreto, el cadáver de Sucre, de Berruecos a Quito y que comprobada la autenticidad, hoy reposan en una hermosa urna de mármol y bronce, en la Catedral Metropolitana del Ecuador.

Información tomada de "El Universo" de Guayaquil el miércoles 4 de Julio de 1930; de la que copiamos lo siguiente:

—**"Los Restos de Sucre—**Guarda nuestra Catedral Metropolitana, los venerandos restos del Gran Mariscal, que tanto amó a Quito. Reposan sus cenizas al pie mismo del monte que es pedestal de sus glorias: el Pichincha.

En esta Iconografía del Héroe legendario, figuran las fotografías que se obtuvieron en 1900, al encontrarse, con feliz casualidad, sus restos en el convento de las Carmelitas de Quito.

Enrique Gallegos Naranjo

Venid, venid cual vosotras
de la Patria al llamamiento;
que de SUCRE el CENTENARIO,
clamoroso anuncia el Eco:
y la Musa de mis Cantos,
ya despierta al dulce acento.

Fuiste oh, SUCRE, de BOLÍVAR
amigo noble y dilecto;
de convicciones profundas
y de voluntad de acero.

El Adalid esforzado
que feliz, siguió el ejemplo
y la estela luminosa
del Padre de cinco pueblos.

El que en hazañas heroicas
y de la Paz en el seno,
mostróse al Orbe cual era
honrado, leal caballero,
legándole immaculado
su nombre a todos los tiempos.

Mucho se ha publicado sobre los restos del Gran Mariscal y sobre su nuntación; y a ello me remito. Diré tan sólo que, el cadáver de Sucre fué transportado en Secreto de Barruecos a Quito; que la esposa del General los depositó, primero en la cripta de la Iglesia del Convento de San Francisco, y que, de allí, fueron trasladados a la Iglesia del Carmen de Quito, en cuyo monasterio era monja una parienta de Doña Marianna Carcelén.

Gracias a la denuncia hecha por una allegada de la casa de Solanda en 1900 pudo darse con los venerados despojos, que se encontraron en una caja, juntamente con los huesos de la hijita de Sucre, Teresita, que la piedad materna había reunido a los del padre en la misma sepultura.

Hallados los restos del glorioso militar, que varias épocas habían sido reclamados por Venezuela, el Gobierno ecuatoriano se negó cortesmente a enviarlos a su patria de nacimiento. (De "Ensayo de una Iconografía" de Sucre, por Cristóbal de Tiangotena y Jijón)"

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Grandes fueron tus virtudes
y tus hazañas sin cuento;
y donde el Deber llamara,
tu senda fué la del Genio

En Pichincha fuiste el astro
de abrasadores destellos;
en cien combates asombro
y en Ayacucho, portento.

Nacistes para la Gloria
de América en su almo suelo;
y cuando ya te inclinabas
de tus laureles al peso
Fuiste ABEL AMERICANO,
¡LA VÍCTIMA DE BERRUECOS!

Mas ¡ay! pasarán los años
y tus venerandos restos,
no yacerán en la Patria
de tu purísimo afecto.

Pero la Fama del nombre
que dieras timbre y reflejo,
transmitirá a cada siglo
tu virtud y sentimientos;
los episodios sublimes
que coronaron tu esfuerzo;
la pureza de tus actos
y lealtad al HÉROE EXCELSO
y el Oprobio a los infames
que maldice el UNIVERSO

Enrique Gallegos Naranjo

-Tarde enviará VENEZUELA
a su ilustre Mensajero.
Ni el Ecuador tuvo culpa
ni Colombia de tal hecho;
de ese olvido imperdonable,
tampoco dirán fué el Tiempo

Mas, nadie sabe hoy dó yacen
las despojos del guerrero;
del vencedor en YAGUACHI,
RIOBAMBA, PICHINCHA ameno,
YACUANQUER, PASTO, TAINDALA
y AYACUCHO, cuyo Cielo
luce para eterna gloria
de LIBERTAD, Sol inmensol

¡Oh, VENEZUELA gloriosa,
Cuna Excelsa de los Genios,
de los Héroes Inmortales
y los preclaros talentos!

De SUCRE el INMACULADO,
sólo te queda el recuerdo . . . !

Quiera Dios que éste mi canto
humilde como sincero,
de cariño sea Ofrenda
que lleve a su fosa el Eco
de mi Láud, cual acorde
de la oración de mi pecho,
por ANEL AMERICANO,
¡LA VÍCTIMA DE BERRUECOS!

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

En tanto en mi hogar tranquilo,
te consagro mi recuerdo
y pienso en tí que reposas
de la INGRATITUD bien lejos

Lejos también de la Patria
cuya gloria fué tu esmero
y contemplarla dichosa
ante el Mundo y ante el Cielo.

Pienso en tí y el misterioso
poder que anime tus restos,
el día del CENTENARIO
que lucirá en sus destellos,
las Auroras de Cien Años
que feliz nacer te vieron;
mientras bendicen tu nombre
los que libertó tu acero . . . !

Febrero 3 de 1895



TRADUCCIONES

GLYCERE

(de Beranger)

A MI HERMANO RAMÓN

—Niña, de jovial semblante,
qué buscas por estos sitios?—

—Flores para mis cabellos
que a la aldea me aproximo.—

Ya en la hermosa Primavera,
con las zagalas reunidos,
sobre la naciente yerba
que alfombra valle florido,
a los alegres pastores
convoan a danzar el Sistro;
y entre todas las hermosas,
Glycer, deslumbra de fijo;
mas, ved mis flores, presagio
son del triunfo que medito . . .

¿—Conoces estos lugares?

—No, me son desconocidos.—

—Pues allí, extranjera joven,
en ese lugar sombrío,
Glycer, la que enamoraba
por sus gracias y atractivos,
descansa bajo esas flores
con que embelleces tus rizon!

1890

Enrique Gallegos Naranjo

¡POBRE HUMANIDAD! [1]

A mi amigo el Sr. Dr. Samuel Mora

I

¡Contemplad esta ruina: esto fué un tiempo
cerebro lleno de inmortal espíritu;
aquella estrella célula fué asilo
de la vida; y estotra, el misterioso
asiento de la iden!

¡Cuánta visión hermosa poblarán
este recinto de felices sueños,
há tiempo ya olvidados . . . !

¡El amor, la esperanza, la ventura,
el miedo y el dolor, allí estuvieron . . .
sin dejar otra huella que el olvido . . . !

[1] Estas estrofas se encontraron al pie de un esqueleto, en el Colegio Real de Cirujanos, en Londres, y hace más de cincuenta años se publicaron en el «Morning Chronicle» de dicha ciudad, con la oferta de £ 30 esterlinas al que revelase el nombre del autor, que hasta hoy se ignora.— N. del T.

Dichas estrofas, traducidas en prosa castellana, me han servido para procurar rimarlas, ajustándome lo más posible a la idea principal.—B. G. N.

II

Bajo este que aquí veis dosel ruinoso,
lució una vez inquieta y brilladora
el ávida pupila:
¡no, no tembléis de horror ante el vacío
que espantoso a la vista se presenta

Si sólo casto amor movió esos ojos;
si jamás con culpable ardor lucieron
y al través de diáfanos albores
irradiaron del alma en la inocencia;
¡entonces, brillarán eternamente
esas pupilas, aun después de extinto
en noche eterna el Sol, del Orbe centro!

III

En este antro visible, vibró fácil
una lengua armoniosa
¡Ah! si desdeñó la miel de la falacia;
si a la censura prefirió el silencio;
si defendió valiente causa justa
sin atentar jamás contra la noble
concordia que enaltece;
¡entonces, esa lengua enmudecida,
por tí hablará cuando descorra el tiempo
el misterioso velo, tras la fosa . . . !

Enrique Gallegos Naranjo

IV

—Dí, ¿cavaron esos dedos en la mina,
o brilló en ellos el rubí precioso?

Ahora, tanto les vale haber herido
la piedra, enal lucir la rica joya;
pero, si acaso con afán buscaron
de la Verdad la página;
si de esclavos rompieron las cadenas
y enjugaron las lágrimas del huérfano;
¡entonces, obtendrán premio más digno
que el debido a la gloria y la fortuna!

V

¿Calzados o desnudos, dime, hoyaron
esos pies la senda que conduce
de la Virtud al templo?

¡Ah!, si dejaron la mansión lujosa
por consolar al pobre en sus pesares;
si el cohecho ilegal de la grandeza
desdénaron tornando a la cabuña
de sencillez sublime;
¡entonces, esos pies con alas de ángel
se alzarán a posear por el palacio
alfombrado de innúmeras estrellas . . . !

1890

Del libro “HUMO Y CENIZAS”
de Nicolás Augusto González

CARTA INTIMA

A Enrique Gallegos Naranjo

Enrique: ya te uniste con la mujer querida ...
Formaste ya, con otros, un amoroso hogar ..
De bellas esperanzas y encantos revestida
la senda luminosa comienzas a cruzar!..
Aquellos vagos sueños, sin forma, del delirio,
 en ELLA han alcanzado
 sublime realidad;
ya no locos deseos que sirven de martirio
te asaltarán, llenando tu pecho de ansiedad!..
El uno para el otro, viviendo en la delicia,
 de igual respeto y mútuo
 é inextinguible amor,

Nicolás Augusto González

os besan auras puras, el sol os acaricia,
y os da de sus destellos la lumbré y el calor!
Y luego, cuando vengan los lindos p-queñuelos
los hijos—amor santo, sublime, sin rival—
verás por fin colmados tus íntimos anhelos,
y fuerza ha de sobrarte
para vencer al mal...

Sin duda en los instantes que pasas á su lado,
mirándote en sus ojos, cantando tu ilusión,
á veces los recuerdos te llaman del pasado
y oprimen un momento tu noble corazón.
Le oprimen, y una imagen de virginal frescura
sonríe en la penumbra
con tímido rubor,
bañadas las pupilas en rayos de ternura,
que al alma apasionada revelan su candor!...
¿Quién es el que no tuvo su Julia a los veinte años;
ensueño de otros mundos
en forma de mujer?
¿A quién no ha producido irreparables daños,
pálida y enfermiza, Margarita Gautier?
¿Cuál es el sér que nunca lloró sobre la tierra
desdenes ó caprichos de su primer amor?
¿En qué alma algún *recuerdo-cadáver* no se entierra;
que a veces, como a Lázaro,
despiértalo el dolor?

Mas... cual débil esquife, que al fin encuentra alma,
tras lucha con los vientos, la tempestad y el mar,
así, sobre esa tierra la dicha encuentra el alma,
en el sereno lago de un amoroso hogar...
Y tú, que eres poeta, que llevas en la mente
el rayo de la inmensa,
celeste inspiración,

tú sabes cómo expresan los versos lo que siente
en horas de ventura y amor el corazón!...

¡Tú sabes que en el alma la dicha se restaura
si el ideal cumplido
nos llena de placer;
y sufres con Petrarca, si le desdeña Laura;
y ríes con Liseta, que adora a Beranger!
Tuviste, como todos los hijos de las musas,
tu sueño de poeta, tu cándida ilusión,
y hoy flotan en tu mente, lejanas y confusas,
Graziela, Sol, Francesca,
Beatriz y Mignon!...

Y todas se refunden en una sola y bella
dulcísima, amorosa y angelical mujer,
que el alma te ilumina como radiante estrella,
estrella que te alumbra la senda del deber!...
Verás, verás Enrique... Mañana, rodeado
por los risueños frutos del árbol de tu amor,
de blancas margaritas
y lauros coronado,
tendrás para las luchas del mundo más valor!...
No sabes—y Dios quiera que no lo sepas nunca,
porque yo anhelo dichas tan sólo para tí—
lo que es mirar la estatua
de la esperanza trunca,
lo que es sufrir el largo dolor que yo sufrí!
Mas esos sufrimientos se calman, desaparecen
y dejan de rasgarnos el pobre corazón...
¡Y nuevas esperanzas sus glorias nos ofrecen,
y flota en nuestra mente
bellísima visión!...

¿Cómo?—dirás. Formando un cielo de querubas.
en el que reina sola

Nicolás Augusto González

y a influjo del amor,
la diosa que disipa las tempestuosas nubes,
que agrupa en nuestra frente fatídico dolor!
Diosa que la corona
de cardos y de espinas
nos quita de la frente con cariñoso afán,
y a cuya voz regresan, cual aves peregrinas,
las blancas ilusiones que arrastra el huracán!

Que al labio brinda en vasos de bella transparencia
de plácidos consuelos
el celestial licor;
en el que savia absorbe la humana inteligencia,
para triunfar al cabo del Dolo y el Error! .
¡Yo soy feliz! ¡Mi dicha consiste en el cariño
con que mi santa esposa mis penas disipó,
en la ternura inmensa con que su talle ciño
así que llego al nido que nuestro amor formó!
¡Igual a mi ventura vuestra ventura sea!
¡Igual, amigo mío! ¡Mayor no puede ser!
¡Que en tí tu noble esposa como en sí misma crea;
que tú ames a la tuya cual yo amo a mi mujer!
¡No el oro, no las joyas, no artísticos salones;
humilde medianía
anhelo para vos!
¡Que siempre os acompañen las mismas ilusiones!
¡Que vuestra unión bendiga desde su trono Dios!...
¡Que nunca el pan os falte, pues la miseria trajo
en pos de su esqueleto, las furias del dolor!
¡Que a tí, Enrique, te encumbre
la gloria del trabajo!
¡Que a ella la protejan las hadas del amor!

1893



RECIPROCIDAD

CONTESTACION

A Nicolás Augusto González

Apenas recibida
tu carta cariñosa,
en manos de mi esposa la puse sin tardar;
y al empezar sus labios, a pronunciar tus versos,
en cánticos diversos te quise contestar.

Tal vez en mí es delirio
cantar al que dichoso
hoy vive en el reposo de su feliz mansión;
rodando de los seres que forman las delicias
que goza entre caricias con íntima emoción.

Enrique Gallegos Naranjo

La esposa! Dulce nombre
bendito por el Cielo;
que colma nuestro anhelo con fervida pasión;
santuario de ternura, asilo de nuestra alma
do se halla en grata calma, la paz del corazón!

¡Cuánto amo a la que lleva
con honra el nombre mío,
y amante le confío, naciente mi laurel....
con *Ella* no me arredra lo incierto del mañana...
Ella es la que engalana con mirtos mi vergel!

Hoy en mi hogar tranquilo
feliz mi dicha canto,
unido en lazo santo a esposa angelical,
que endulza de mi vida las horas de ventura
y aleja la amargura que nos aseste el mal.

¿Qué importan del pasado
las horas de tristeza,
cuando la vida empieza de nuevo a renacer?
Si «aquellos vagos sueños» de amor y venturanza
en sólo una esperanza convierte la mujer?

¿Quién es el que no tuvo
penosos desengaños,
en los primeros años de alegre juventud;
y vió eclipsarse el astro de su única esperanza,
brillando en lontananza con vívida inquietud?

¡Yo te agradezco, oh, bardo!
las frases de cariño,
que puras desde niño supiste comprender;
y hoy hombre al recordarlas, disipan tu desvelo
y dan a tu alma vuelo sobre el penoso ayer!...

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Olvida para siempre
lo mucho que ha sufrido,
tu corazón herido en lucha desigual....
Las hondas cicatrices que el Tiempo te ha dejado,
las Musas han cantado en lirás de cristal.

Ya eres feliz; Tu vida
es realidad hermosa,
unido a fiel esposa, tesoro de tu amor;
si tú sufriste inmensas, pasadas amarguras,
que Delia venturosa, ignore qué es dolor!

Con *Ella* vá tu vida
risueña, halagadora,
por senda do la aurora de un nuevo porvenir,
te muestra el buen camino que al Cielo te conduce
y el corazón te induce tranquilo a proseguir.

¡Felices los poetas
que van por esa senda,
y en mundanal contienda entonan su cantar;
legándole a sus hijos su numen inspirado,
que Apolo está encargado de hacerlo resonar!

Ni el Oro ni las joyas,
jamás he codiciado;
ha tiempo resignado yo vivo en mi escasez,
hollando alta mi frente, las zarzas del camino,
sintiendo del destino, quizá la *Dura Lex*.

Mas, no me queje nunca
de la Fortuna avara!
que sólo yo anhelara sintiendo hasta morir,
el místico tesoro que dióme mi adorada,
esposa idolatrada que endulza mi existir.

Enrique Gallegos Naranjo

Como cariño acepto
el título de Poeta,
con que tu Musa inquieta me quiso alucinar...
No soy mas que un amigo que tiene sentimiento
y junto a tí un momento, si sufres puede estar!

Cuando padece el alma
que resignada espera,
y la amistad sincera le busca en su aflicción;
entonces, cuán tranquila, feliz y consolada,
el alma consolada se eleva en oración...!

Mas tú sufrir no puedes;
tu fé jamás vacila....
Tu blanca estrella oscila, su luz al esparcir....
Tú pulsas tierna lira de cuerdas divinales,
que legan inmortales tu nombre al Porvenir!

A mí llegaron suaves
sus dulces vibraciones,
cual plácidas canciones de amante Trovador,
que en el peruano suelo halló rico tesoro
y hoy canta en lira de oro las dichas de su amor.

Se eleva en sus estrofas
cuanto hay bello y sublime;
las causas por que gime la triste humanidad;
los sueños del proscrito por ver su caro suelo
feliz, y en su alto Cielo, el Sol de Libertad!

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Mas oye, ya la Aurora
despunta en el Oriente
y al resplandor naciente, despiértase la flor;
Natura en sus encantos se ostenta complacida;
todo es aroma y vida y fantasía y amor!...

1893



HOJAS DE ALBUM

A JUAN ILLINGWORTH

MY DEAR FRIEND

Las cruces que acompañan los sepulcros,
ya de piedras o grabadas en su centro,
al fin desaparecen o se borran
por la fuerza invencible de los tiempos...!

Quiera Dios, que en tu libro donde guardas
de amistad cariñosa los recuerdos,
la suerte de los míos nunca iguale
a las cruces del triste Cementerio...!

1882

Enrique Gallegos Naranjo

A JACINTA AMELIA NARVAEZ

CARIÑOSAMENTE.

Entre el follaje de lozanas flores
se ocultaba feliz, una avecilla;
y de la tarde a los postreros rayos,
entonaba los Salmos de la Vida.

Yo contemplaba su ventura inmensa,
desde la opuesta, solitaria orilla,
donde el eco llegaba de su canto,
en el fondo a vibrar del alma mía!

.....

Hoy que ese tiempo a mi memoria vuelve
como la pena que jamás se olvida....
Por expresarte mi amistad sincera,
cual esa ave feliz, te cantaré....

Mas ya tú sabes que el cariño tierno
lo siente el alma pero no lo explica;
y me bastan tu fe y los sentimientos
dignos de tí, mi cariñosa amiga.

1883

A ANGELA P. CARBO DE MALDONADO

AMIGA EXCELENTE

«En esta blanca página que escribo»
te dejo un INMORTAL y un PENSAMIENTO.
Desde mi infancia las conservo puras,
cual flores de mi afecto.

Aquí en tu libro resguardadas vivan,
del huracán, el ábrego y el cierzo...
Que en el jardín de la AMISTAD no mueren
las flores del recuerdo!

1885

Enrique Gallegos Naranjo

A ROSA T. BLONDET

CON MIS SIMPATÍAS.

Por dichas de la Amistad
conservo una Rosa Te;
y aquí la guarda mi fe
de este Album en la mitad.

Ella, de felicidad
vida tendrá tan dichosa,
que te dirá cariñosa
en su lenguaje de flor:

—Recuerdos de un Trovador,
en el Album de una Hermosa!—



A JOSEFINA GALLEGOS DEL CAMPO

PRIMOGENITA DE MI QUERIDO
HERMANO JOAQUÍN

No hay fuente de inspiración,
como la dulce inocencia;
encanto de la existencia,
delicia del corazón.

Yo feliz, que en mi ilusión
en tí la halló el pecho mío,
a tu bello álbum confío
esta página del Cielo,
que para tí con anhelo
escribió tu viejo tío!

1887

Enrique Gallegos Naranjo

FLORES

A mi amiga C. OYAGÜE
afectuosamente

Así lo hallen en tu Album
mis «Blancas Siempre vivas»
nacidas en un Valle
llamado SIMPATÍA

Como recuerdo grato
de mi amistad sencilla,
consérvulas, Clemencia,
son flores de tí dignas.

I en tanto, sólo anhelo
que cuando ya no exista,
con ellas embellezcas
la humilde tumba mía!

A EVA DE WHILLEY

FRATERNALMENTE

Para expresarte el afecto
que tu elegancia me inspira,
no necesito la lira
ni de un estilo perfecto;
y al recurrir al dilecto
idioma del corazón,
te dejo aquí la expresión
de mi cariño fraterno,
que te lleva puro y tierno
el eco de mi canción!



Enrique Gallegos Naranjo

MADRIGAL

A UNA NOVIA

Tú el embeleso niña hechicera,
de encanto el alma dichosa espera
acariciada por la ilusión...

En tus anhelos de feliz suerte,
sea el Niño Alado quien te despierte
de sus alitas con el rumor...

Tuyo es el mundo; tuya la vida
de quien te entregue su alma rendida
y te consagre su corazón....

Tú el dulce encanto de quien adores;
y lo inefable de tus amores,
que en tierra y cielos bendiga Dios!

SIMBÓLICA

Para mi estimada amiga
CRISTINA C. DE ESTINOZA

La página que elegí
de este libro singular,
es para en ella grabar
mi Recuerdo para tí.

Al instante comprendí
de mi intento la grandeza;
mas, de tu alma la belleza
me inspiró lo que escribí:

« Para la feliz amiga,
a quien el Cielo bendiga
por ingenua y cariñosa,

con todo mi corazón,
le dejo aquí la expresión
de mi amistad respetuosa. »

Enrique Gallegos Naranjo :

PIADOSAMENTE....

PARA MARIA ESTER CH.

amiga mía

Mi vida se vá acercando
a su fin....

Y las horas que me restan
de vivir,

me tienen ya preparado
para el viaje inevitable,
emprenderlo
sin sentir....

Y en el sitio en que me dejen
del Cementerio, si váis

hasta mi lecho de piedra,
por mi descanso a rezar,
con el que guie vuestros pasos,
entre otras flores divinas,
las del RECUERDO
piadosamente dejad;

uno y otro murmurando

UN PADRE NUESTRO no más..!

VOTO SOLEMNE

En el Album de la Señorita
ANGELA J. CASTRO TOLA

Yo sé que sois piadosa,
espiritual e ingenua;
poseedora de encantos
que os hacen tan feliz,
cual debéis serlo siempre
en vuestra noble vida,
segura en la confianza
de un bello porvenir.

SEÑOR: ferviente os pido
que la hagáis tan dichosa,
como ELLA lo merece
por su consagración.

En premio a sus virtudes
y constancia y firmeza,
en su vergel de ensueños
broten rosas de amor.

1929

Enrique Gallegos Naranjo

DIOS TE SALVE...

A «MISS ECUADOR.»

Para su Album

Como las flores de Loto,
que a orillas del Nilo nacen
y embalsaman el ambiente.
leguas más allá del Ganges;

o cual brota en lodo inmundo
almácigo de amuncayes,
que al espaciar su perfume
dejan saturado el aire;

así pasan bellas almas
del mundo por los fungales,
ostentando hermoso brillo
su pureza de diamantes.

Y al contemplar tu conjunto;
por la esbeltez de tu talle
y tus encantos de virgen
modelo entre las deidades;

en el divino embeleso
de mi corazón constante,
silencioso, al verte digo:
«¡MISS ECUADOR, DIOS TE SALVE!»

1930

PÁGINA BLANCA

Del libro querido de
CARLOTA ELENA LÓPEZ LARA

Esta página elegida
por tí misma, entusiasmada,
te la dejo consagrada
cual emoción de mi vida
en tu candor inspirada;
también aquí, esté confiada
a virgen de Gracia plena,
como tú, Carlota Elena;
que eres en tu hogar, clavel;
en mis ensueños, laurel;
y en mi amistad, azucena,

1930

Enrique Gallegos Naranjo

AMISTAD FLORIDA

[ACNÓSTICO]

Mil gracias; Dios te bendiga
Al obsequiarme sus flores,
Ramilletera que obliga
I dá aliento sin temores
A mi pequeñez de hormiga.

Esas flores destinadas,
Sencillas y perfumadas,
Tan naturales las veo,
Ester, que asombrado creo,
Robaste por mí a las Hadas.

Manos que prodigio son
Ostentación al hacer
Nacida del corazón;
Resultan a mi entender,
Orgullo, satisfacción
Y de amistad gran placer.

POSTALES

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

A M. V. G. L.

MENOR DE 12 AÑOS

Amor entre los querubes
significa adoración;
y yo te adoro, hija mía,
con el más ferviente amor.

A A. D. G. L.

MENOR DE 10 AÑOS

Angel hoy;
Mujer mañana...
Al nacer, su bendición
Dios te dió, porque ya eras
Amor de mi corazón!

Enrique Gallegos Naranjo

A E. L. G.

Para dejarte un recuerdo
de mi cariño especial
que pueda llenar escrito
cuanto encierra esta postal;
elegí la que te envío
que convida a meditar;
para que de mí te acuerdes
cuando esté durmiendo en paz!

A M. L. G.

Como sé que te agradan los paisajes
conjunto de belleza y armonía,
aquí están las orillas y celajes
donde puede volar tu fantasía.

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

A J. R. R. T.

Al comenzar tu vida de emociones,
Niña, dicen que tienes el encanto
de inspirar las más puras ilusiones.

Y yo, que rindo culto a la Pureza,
¡oh, encantadora niña, a quien le canto,
digo que «sí es verdad tanta belleza!»

A C. A. R. T.

Canción apasionada;
Amor que duerme;
Risueña aurora;
Música alegre;
Eso eres CARMENCITA,
Niña inocente.

Enrique Gallegos Naranjo

A A. R. P. G.

Esta postal de gratos pensamientos
que la AMISTAD cultiva en ocasiones,
merece al expresar mis sentimientos
la guardes en tu libro de oraciones.

A E. M. R.

Cuando vayas los domingos,
a la misa conventual,
no estés inquieta mirando
cada instante para atrás....

Pues tu ingrato pretendiente,
sueña ese instante quizá
con otra que no te iguala
en virtudes ni en beldad.

Tú mereces un esposo
que te sepa idolatrar
y halle en tus brazos de diosa
su eterna cautividad.

A R. M. L. Ch.

Ya reposada del viaje
y silenciosa lleguéis
de regreso, a vuestra casa,
con los Recuerdos de ayer;
 mi Postal entre las manos,
y el pensamiento tal vez
sensible al eco lejano
del adios de amistad fiel;
 gozo al pensar que constantes
en vuestra alma sentiréis,
los purísimos afectos
que en mi corazón grabé!

Enrique Gallegos Naranjo

A M. P. M. C.

Felicidad para tí,
anhelé con mi vehemencia;
y si alcanzo tu indulgencia
Dios tenga piedad de mí.

A mi lira recurri
tus gracias por celebrar
de mi pecho en el altar,
en loor de tus cualidades;
más, no una debí anhelar,
sino Mil Felicidades.

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

A M. M. M. C.

A tí Mercedes María,
esta elocvente postal,
represente un Madrigal
de mi inquieta fantasía.

Yo no sé lo que daría
por calmar mi corazón
ante la hermosa visión
de beldad tan persuasiva,
que incita a pedir perdón
su mirada pensativa.

Enrique Gallegos Naranjo

A L. V. M. C.

Esta postal tiene el Don
de perpetuar hondo afecto,
como que su fin directo
es noble consagración
de amistad de corazón.

Para tí, Luisa Victoria,
la elijo «dulce memoria»
deseándote esposo leal:
y al llegar tu día nupcial,
los que te aman canten Gloria!

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

A R. M. M.

Tu faz revela
belleza olímpica
con que seduce
tu corazón....

Mas cuando miran
tus ojos plácidos
con la indulgencia
que amor les dió...

Al contemplarte
me quedo extático,
sintiendo anhelos
de inspiración!

Enrique Gallegos Naranjo .

A M. C. A.

La Alondra al rayar el alba
es que eleva su cantar....
Otras, en supremas horas
de pesadumbre o afán....
Sólo el Ruiseñor, de noche
canta en dulce soledad!...
¡Ah, yo quisiera ser ave
canora, como el Turpial;
o Ruiseñor, para que oigas
desde tu mullido lecho,
exhalado de mi pecho
cada noche un Madrigal!

ERES...

Risueña, como ilusión
En la placidez del alma,
Bálsamo que penas calma,
Es tu noble corazón.
Conjunto de perfección
Aúna tu esbelta figura.

Sincera, mi fe procura
Obtener de tí, directo
Tu perdón por mi locura,
Obligado por mi afecto.

Enrique Gallegos Naranjo

ALERTA...

La sombra causa pavor;
y en la soledad que espanta
si nos abruma el dolor,
parece que se engiganta
con el más leve rumor....

Mas, del sol a la caricia
que flores y aves despierta
se siente tanta delicia,
que al dar el alma el alerta....
Es el amor quien oficial

SINCERAMENTE

Por CORRILO ALERO

Para mis amiguitas: María Arceena,
Haydée, Rebeca y Rosarito.

Por las gracias juveniles
de vuestra edad halagüeña;
por la dicha más risueña
del Eucanto en los pensiles.

Por tantos ensueños miles
en que la suerte os empuja;
cada una puede ser dueña
de un joven de treinta abriles.

Pero ahora estáis aún soñando;
y de amor el eco blando
podría haceros despertar...

Y aunque voluntad os sobre,
ni con viejo ni con pobre,
jamás os penséis casar!...

Enrique Gallegos Naranjo

A LA SRTA. M. E. Ch. L.

CORRESPONDIENDO A SU EXPRESIVA POSTAL.

Su postal expresiva la he recibido:
«Un Album de Recuerdos, entre dos rosas»
trayéndome por el año ya comenzado,
de su afecto las frases más cariñosas.

También de su hermanita, saludo atento;
que a su bondad suplico lo corresponda.
Quedando, por disculpas, tranquilizados,
aunque el viaje causóme pena muy honda.

Alégrame la vida llenar su agrado,
enviándole sus rimas tan deliciosas;
después de solazarme con sus cadencias
cual sí oyese armonías de aves dichosas.

Copias y originales, todo conservo
con el mismo entusiasmo de recibidos;
yo soy de los que viven de los recuerdos,
y en mi fe tienen culto los tiempos idos...!

1929

MEDITACION

A mi querido amigo
CARLOS LUIS S ...

Era un domingo; al penetrar al Templo,
desde un rincón muy propio para el caso,
pude notar que el tiempo de la misa
lo pasaron tú y ella, arrodillados....

También pude observar que al levantarse
ninguno de los dos mostró cansancio;
e ignoro si cambiaste cariñosas
frases, que al resonar forman un canto....

Pero al salir del Templo, ella apoyada
con toda su esbeltez sobre tu brazo,
me hicieron meditar el grave peso
de la Cruz que llevó el Crucificado!

Enrique Gallegos Naranjo

RECUERDO DE LA PRIMERA COMUNION

de mi querido nieto

JUAN ANTONIO ALVEAR GALLEGOS,
verificada en Quito, en el Templo de Santo Domingo,
el 25 de Agosto de 1929

Hacedle digno, Señor,
de vuestro amor halagüeño;
Vos, que sois para el pequeño,
el DIVINO PROTECTOR.

En vuestro Santo Temor
conservad su alma inocente;
que al consagrarla ferviente
a la Eterna Salvación,
sea para el recuerdo ardiente
su Primera Comunión.

FELICITACIONES



EN SU ONOMÁSTICO

A la Señorita
LUISA VICTORIA MORALES C.

El perfume de estas rosas
lo aspiró mi corazón,
para enviarle hoy, venturosas,
las frases más cariñosas
de mi felicitación.

Agosto 25 de 1929

Enrique Gallegos Naranjo

EN SU DÍA

A la Señora Doña ROSA SALCEDO DE PAGÉS,
y su angelical hija ROSITA

Hoy que es día de las ROSAS
y en este hogar primoroso,
ha reunido el alborozo
bello conjunto de hermosas;
siento que estoy entre diosas,
cumpliendo mi cometido,
y también muy complacido
felicitando a la vez,
como a ELLAS, al bien querido
amigo, ANTONIO PAGÉS.

30 de Agosto de 1929

ARPEGGIOS

AYER Y HOY

A MI VICTORIA.

Cuando nos unió el Destino
con el lazo conyugal,
nos pareció una triunfal
floración nuestro camino.

Luego indulgente, intervino
a hacer nuestra dicha real,
el cariño maternal
que lo humano hace divino.

Nuestras hijas desposadas,
por lazo igual consagradas,
satisfecho su anhelar;

cada una para el amado,
sea el ángel predestinado
para hacer feliz su hogar.

Enrique Gallegos Naranjo

A TERESA ANGÉLICA

EN SU ALBUM

Un recuerdo cariñoso
a esta página conslido,
será más fiel, consagrado
a tu sentimiento hermoso.

Del Arte el Genio grandioso,
sus dones te ha prodigado
y en tu frente ha reflejado
su destello esplendoroso.

Y al contemplar tus laureles
y tu pincel y los pinceles
con que tu Numen fascina,

pienso en dichosa ilusión,
que eres toda corazón
y del Guayas «Bella Ondina».



VISIÓN

A AYTHIO DESCALZI.

Si presintieras que ella es
fuente de las alegrías,
la vida consagrarías
por ella hasta la vejez.

Pero al mirarla esa vez
mostrarte sus simpatías...
—No sé lo que sentirías
de la cabeza a los pies....

Inquieto ayer la sentí
como caricia de luna
despertando un Alelí....

Y hoy supe sin emoción,
que no es Fortuna, si no una
halagadora **V I S I O N !**

Enrique Gallegos Naranjo

CARIDAD

Tuve un tiempo amables días,
y noches llenas de estrellas
y de impresiones tan bellas,
como las que me decías.

Tuve también alegrías
como las tuyas; aquellas
que acarician las doncellas
de inocentes fantasías.

Y al pensar entristecido,
en ese tiempo vivido,
tan sólo en mi mente fiel,

quisiera en mi soledad,
la sublime caridad
de tu boquita de miel.

BRINDIS

En una reunión íntima de la que
formaba parte principal la Señora
Doña EVA CANEL, en víspera de su
vinje del Ecuador a Panamá

Por la Señora Canel
que atesora en Guayaquil,
más de corazones mil
que la aplauden en tropel.

Por ELLA, Mágica fiel,
que vigorosa y sutil
dá a su palabra gentil
las dulzuras de la miel.

Las copas al levantar,
brindemos por su salud
y su heroico pabellón.

Y cuando vuelva a su hogar,
de esta América del Sud
sienta todo el corazón!

Enrique Gallegos Naranjo

A UNA VIOLETA

PARA LEONORA

Advirtíome una hermosura,
que sólo canto a las rosas;
cuando violetas preciosas
como ellas, luce Natura.

Y me invadió tal ternura,
al oír sus deliciosas
palabras, tan armoniosas,
llenas de intención segura...

Que siento no ser poeta,
para hacer a una Violeta,
dulcísima la canción;

que al ser de todo tu agrado,
cual su aroma delicado,
para tí fuese oración!

FUENTE DE GRACIA

A mi amiga
CARMEN C. DE CARRO PAREDES.

Cuando sientas afligida,
pesadumbres a tí extrañas,
y humedece tus pestañas
alguna pena escondida....

Mientras sangra tu alma herida
y su hondo pesar restañas
en tu pecho, donde bañas
tus congojas de la vida,

acude a ÉL, que su ternura
disipa toda amargura;
y en la secreta aflicción,

Tiene el AMOR su eficacia,
porque es la «Fuente de Gracia»
del Divino Corazón...!

Enrique Gallegos Naranjo

LA INESPERADA

La inesperada visita
después de una corta ausencia,
me trajo la suave esencia
de tu pañuelo, que incita

por su fragancia exquisita
y grata reminiscencia,
aspirarlo en la vehemencia
que nuestras almas agita....

Es cual despertar inquieto
de misteriosa locura
o de una dulce demencia....

Cómo expresar indiscreto
la inesperada ventura
después de una corta ausencial

MUSICAL

La ventana do solfas
tu jardín mirar ufana,
gozando de la mañana
con sus bellas fantasías;

está desierta hace días,
desde que partió Roxana
al sentir mi pena, hermana
de sus muertas alegrías.

Las flores tienen angustias
y se van tornando místicas
sin los caricias del Sol...

Baja al jardín, que al sentírte,
cada flor sabrá decirte
mi esperanza en....SI—BEMOL!

Enrique Gallegos Naranjo

SUS OJOS

Para el libro predilecto de
FANNY DROUET CAMPA.

No son grandes ni pequeños,
pero sí tan expresivos,
que causan afectos vivos
o alientan dulces ensueños.

De amor motivan empeños,
cuando al mirar pensativos,
inspiran caritativos,
entusiasmos halagüeños....

Mas, su mirada revela
hay que verlos con cautela
y en la más plácida calma....

Porque tienen el encanto
de lo hermoso, bello y santo
para un despertar del alma!

RAMAS DE CIPRÉS

A MI HERMANO JOAQUIN

En la inesperada muerte de su esposa Doña,
JOSEFA DEL CAMPO Y BURGALETA.

También mi corazón llora la pérdida
que el tuyo mientras viva ha de llorar;
tú sabes que el tesoro de las lágrimas,
en la tierra es un Bien que Dios nos dá.

De tu bella ilusión el sol espléndido,
con la luz de sus ojos se apagó;
y solitario tu afligido espíritu
vaga triste en su noche de dolor...!

Ayer no más con su sonrisa plácida,
todo era venturoso en el hogar;
que tu afecto para ella fué purísimo
y tus hijos su encanto sin igual.

Era tan buena para ser la víctima
que la Parca inflexible designó;
que parece que Dios quiso más ángeles
y en la tierra no cabe tanto amor...!

Enrique Gallegos Naranjo

Y tú eras muy feliz; dicha sin límites
te ofrendase tu esposa angelical;
que uniése a tí con los sagrados vínculos,
dándote con su amor, felicidad....

Mas ¡ay! que los Decretos del Altísimo,
al mundo no le es dado comprender;
y a sus designios es la tierra mísera,
para las almas dignas de su Edén.

Hoy ya no existe. ¡ Está su frente pálida
y frío su corazón...! ¡Descanza en paz!
Su alma te espera en las regiones célicas,
donde tiene el amor, eternidad.

Llora, llora sin fin, junto a su féretro,
que el llanto es un desahogo en el pesar
Ella en el Cielo, por tus hijos huérfanos,
con la fe de tu amor rogando está.

Mas tén resignación; al pie del Gólgota.
cuánto la Madre del Dolor, sufrió:
el que sabe sufrir pesares íntimos,
tiene un consuelo: la esperanza en Dios.

.....

También mi corazón llora la pérdida
que el tuyo mientras viva ha de llorar:
tú sabes que el tesoro de las lágrimas,
en la tierra es un Bien que Dios nos dá!

1882 Mayo 6

DIAMELAS....

Al recuerdo de mis hijos, Enrique
Victor y Eva Graciela,

En el florido PARQUE
do está el LIBERTADOR,
la brisa mañanera
me trajo suave olor...
Era el sin par aroma
de Diamelas en flor....

De aquellas tristes horas
de luto y de pasión,
al revivir mis penas
y secreta aflicción,
sentí llanto del alma
brotar del corazón!

1898

Enrique Gallegos Naranjo

A DOMINGO PLAZA Y.

En la muerte de su esposa Doña
ELVIRA YGLESIAS SANTISTEVAN.

Há tiempo que presentía
un desenlace fatal,
en la lucha desigual
que tu espíritu sentía....

Y al llegar aciago el día
para ti de inmenso duelo,
aún sigues en tu desvelo
las huellas de su alma pura;
que te dejó su ternura
para remontarse al Cielo.

De abnegación sin ejemplo,
por recobrar la salud,
alzó con rara virtud
en su corazón un templo....

¡Oh, Domingo, te contemplo
ante sus yertos despojos,
mirar con húmedos ojos
en indecible dolor,
su primer fruto de amor
llorando cual tú de hinojos...

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

La penosa situación
que tu desgracia presenta,
en mi espíritu acrecienta
el pesar del corazón....

Con tu gran resignación
y el más digno proceder,
cumpliste con el deber
de cerrar sus ojos fijos;
y por ella y por tus hijos
pudiste llanto verter...!

Cuán triste la realidad
cabe la fosa que encierra,
lo que se adora en la tierra
y siempre en la Eternidad....

La infeliz humanidad
sufre la pena infinita
de la pena que gravita
sobre todos los mortales,
ante los muros ideales
de la Esperanza bendita!

Tu Elvira, tu dulce amor,
Madre de tus pequeñuelos,
en vano imploró consuelos
mirando en su derredor....

Sólo uno vió el estertor
de aquella última agonía,
y al par que los bendecía
su alma próxima a partir,
tal vez quisiste morir
y el dolor te reteuf...

Enrique Gallegos Naranjo

Ven, que te aguardan aquí,
tres huérfanos que te adoran
y en su corta edad ignoran
lo que está pasando en tí...

Ven, mientras reposa allí
de un cementerio al abrigo....
Vuelve al hogar que testigo
fue de tu dicha y santuario,
donde te espera Rosalio
para sollozar contigo ..!

Tu hermana, la que de amor
y afanes tiernos, prolijos,
hoy es madre de tus hijos
y consuelo en tu dolor.

Ella hace frente al rigor
de tu implacable destino;
y alentada en el divino
fuego que su alma atesora,
se inspira en la Protectora
del huérfano en su camino....

Consagración, juventud,
gracia, belleza y encanto,
cuanto inspira el amor santo
de la Suprema Virtud;
de tu amor la excelsitud
que alimentó tu pasión:
la verdad de tu ilusión
que tan dichoso te hacía,
todo yace en la sombría
noche de tu corazón....!

1900

VICTORIA M. BENITES D.

En la senda florecida
de tu paso por la vida,
ha quedado un resplandor....
Cual la huella luminosa,
donde está cabe tu fosa
mi enlutada blanca flor!

No alcanzaron las coronas.
Silencioso, entre personas
asistí a la traslación
de tu cuerpo, modelado
por las Gracias, donde helado
yace en paz tu corazón...!

Nadie ve mi flor querida:
invisible, allí adherida
a tu lecho sepulcral....
Que su esencia en tí consume
y la aspiras cual perfume
de mi afecto espiritual

1911

Enrique Gallegos Naranjo

DESPUÉS....

En la inhumación de los restos de mi amigo
el Coronel DR. TOMÁS C. LARREA

Regresé del cementerio
sobrecogido de horror,
meditando en la agonía
de su mártir corazón....

Después... Cuando el cortejo
ante sus deudos pasó...
Seguí mi senda, con otra
secreta consolación....

Porque al tenderles mis manos
a sus hijos, ¡Vive Dios!
me pareció que las suyas
estrechaba en mi aflicción!

1913

JOSÉ GIL RODRÍGUEZ

A Francisca Leona de Rodríguez
y su hija Emma Ernestina.

Él supo vivir la vida:
la Familia y la Amistad
como el Bien y la Verdad
fueron su Templo y su Egida.

Su ausencia sigue sentida;
y a solas si de él me acuerdo,
en conjeturas me pierdo,
pensando que el corazón,
siente alivio en su aflicción
al refugio del recuerdo!

Enrique Gállegos Naranjo

Y pienso en el fiel amigo
de mi juventud primera,
que confidencias me hiciera
de la lentitud al abrigo.

Muchas veces fui testigo
de su actitud generosa,
y ví la suerte dichosa
en su respetable hogar,
donde aún para él es altar
el corazón de su esposa.

Y tú fuiste, Emma Ernestina,
hasta su postrer aliento,
su inefable pensamiento
inspirado en luz divina;
y como Sol que declina,
envuelto en rojas hogueras,
transponiendo cordilleras
antes de hundirse en el mar,
para su espíritu ya eras
el constante luminar.

Y al formar para su encanto
una familia feliz,
de la ilusión a raíz
surgió el triste desencanto;
la alegría trocóse en llanto,
porque en ese hogar risueño,
de porvenir halagüeño,
quiso la fatalidad
que traidora enfermedad
preparase su hondo sueño...

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Y ese Sol de refulgencia
que lució y no volverá,
seguirá en el «más allá»
alumbrando tu Existencia....

La admirable Providencia
hace prodigios hermosos;
y hay instantes dolorosos
en que siente el corazón,
la dulce consolación
de tornarlos en gozosos....

José GIL, fúe amigo bueno,
cumplidor de sus deberes
y no tuvo otros placeres
que los de su hogar sereno.

De merecimientos lleno
y en sociedad apreciando,
vivió como hombre estimado
que al dormir su último sueño,
cumplió con el noble empeño
de legar su nombre honrado!

Enrique Gallegos Naranjo

AURELIA CORDERO DE ROMERO LEÓN

*Manifestación de pesar a su ilustre esposo,
y demás miembros de su respetable familia,
y al Azuay.*

El ángel de un noble hogar
al tender las blancas alas,
elevóse con sus galas
tras el constante anhelar.

Los querubes al mirar
belleza tan peregrina,
cada uno la frente inclina
con dulce satisfacción,
contemplando el galardón
de la Majestad Divina.

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Hasta rendirse el aliento
de su existencia admirable,
modelo de hija adorable
fue, y como esposa, porrento;
como madre, un sentimiento
sagrado cual su ambición;
era todo corazón
de su hogar en el Santuario
y su pecho, un Relicario
del Arte veneración.

Si la muerte es el comienzo
de la perdurable vida,
su alma pura, bendecida,
goce de júbilo inmenso.

Como purísimo incienso
llegue al Cielo mi plegaria
y que indulgencia plenaria,
obtenga de Dios piadoso;
y de sus hijos y esposo,
mitigue el pesar intenso.

De su existir ha quedado
tan grata, dulce memoria,
que es una estela de gloria
reflejando su pasado;
y al ser de Virtud dechado
su amoroso corazón,
también fue la inspiración
de la inefable ternura
con que cantó su ventura
REMIGIO ROMERO LEÓN.

1923

Enrique Gallegos Naranjo

A M. DE J. LECARO R.

En la muerte de su esposa Doña
AMADA YOLIBIAS SANTISTEVAN.

El hogar que hacía dichoso
tu adorable compañera,
consagrada su alma entera
al amantísimo esposo;

un suceso doloroso
destruyó con saña fiera,
de tu ilusión hechicera
el ensueño delicioso....

¿Que motivó tal mudanza,
quién trocó tu bienandanza
en cruel desesperación...?

Exceso de amor...? Sospecho
que no cabía ya en su pecho
y estalló su corazón...!

II

¿Qué frase podrá calmar
el dolor cuando enajena

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

y agobia nuestra alma llena
de inconsolable pesar?

Cómo poder expresar
la intensidad de la pena,
que causó la triste escena
cuando empezó el sollozo?

Paz en su tumba que encierne
lo que adoraste en la tierra
en tus horas de pasión....

Ella te aguarda en el Cielo,
que es el divino consuelo
y de las almas mansión.

III

Recibe, querido hermano,
mi expresión de condolencia,
y acata a la Providencia
en su misterioso Arcano.

Unos tarde otros temprano
inevitable es la ausencia....
Del Cielo es nuestra existencia
y el fin del destino humano.

Llegue también a tus hijos
la oración con que la ofrendan
su último sueño al velar....

Y tu amor y afán prolijos,
un culto para ella enciendan
del Recuerdo en el Altar!

Enrique Gallegos Naranjo

ANGELA CARBO DE MALDONADO

En el día de su fallecimiento.

¡Dijéronme habías muerto!... ¡Y la fatal noticia,
se esparció cual lo triste, con sumia rapidez;
y humedeció mis ojos la lágrima furtiva,
que el sentimiento hubiera deseado contener...!

Con qué crueldad nos hiere a veces lo imprevisto!
¡Qué inenarrables penas nos prepara el dolor...!
Todas las sociedades se conmovieron presas
de inmenso desconsuelo y de íntima emoción.

Y se agruparon ávidas en torno de la Caja
mortuoria, do yacías en la tranquila paz,
que duermen los dichosos, en cuyos corazones,
como sagrado fuego brilló la Caridad.

Y pensé en el amado esposo de tí digno,
en las hijas de tu alma, y en el ausente amor,
que estrecharlo pensabas, en tus brazos abiertos
del maternal cariño con toda la expresión.

Pero el Dios de los seres que fueron el modelo
de sublimes virtudes en tu nativo lar,
con creces ha premiado tu paso por la vida,
haciéndote dichosa toda una Eternidad.

Y cerca ya del Trono de Excelsa maravilla;
rodenda de Querubes que ensalzan la Virtud,
a tu esposo, tus hijos y demás que te amaron,
envíales un consuelo del Reino de la Luz!

1919

ZOILA C. LECARO de MUÑOZ VALDIVIESO

En el 1º Aniversario de su fallecimiento el 19 de Julio de 1926.

¡Un niño que ella reposa
en la noche del misterio,
mientras piadoso Salterio,
el Eco lleva a su fosa....

¡Duerma, la madre amorosa;
duerma, la Amiga indulgente;
y la Hermana consecrente
y la Amada, Esposa fiel,
que ha partido en busca de él
a reunirse eternamente....

Pidamos por el descanso
eterno, de su alma bella,
que irradió como alba estrella,
de su senda en el remanso...

De afable carácter, manso,
y resignada a su suerte,
supo ser la MUJER Fuerte,
que al terminar la misión
confiada a su corazón,
duerme en paz la dulce Muerte...!

1927

Enrique Gallegos Naranjo

BRUNO ZAVALA G.

[EN SU MUERTE]

Tan rápido fue el viaje,
que tiempo no nos dió
a mí para el abrazo
y a tí para el adios....

Y pasaste a otra vida,
a otro mundo mejor
que éste, donde ofuscados
nos tiene la ilusión....

En tanto, duerme amigo,
en la paz del Señor....
Y arrulle tu hondo sueño,
de mi Afectó la voz...!

1926

A J. ORIÓN LLAGUNO

En la prematura muerte de su adorable
hija ANA ELENA,

«Yo conozco ese dolor»
que os ha venido a enlutar,
y también el sollozar
del padre y del Trovador.

Ella, cual divina flor,
dejó su aroma al pasar,
convirtiendo el dulce hogar
en templo de Paz y Amor.

Y en vuestro hondo padecer
—al poderos comprender—
del infortunio al rigor,

recibid mi adhesión fiel,
a vuestra pena harto cruel...
«¡Yo conozco ese dolor!»

1928 Enero 10

Enrique Gallegos Naranjo

A CARLOS A. FLORES

En la sentida muerte de su Señora Ma-
dre Doña JAVIERA R. DE FLORES.

Desde que sentimos
tan profundo duelo,
comienza la angustia
de extraño dolor;
y nos acordamos
entonces del Cielo
para las plegarias
en toda aflicción....

Y nos consolamos
en las amarguras,
con santas promesas
a la VIRGEN FIEL;
la que al confortarnos,
a tanta tristeza
es VIDA, DULZURA
y ESPERANZA y Fe....

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

 Mi afecto os revele
de mi condolencia,
las notas sentidas
en vuestro sufrir....

 Porque no hay palabras
en ningún idioma,
que presten alivio
a un dolor sin fin ...

 También he sufrido
la pena que hoy siente
en horas supremas
vuestro amor filial;
y he llorado mucho,
como vos, ausencias
de seres queridos
que no veré más....

 Sinó en los recuerdos
que llevo en el alma
y en el pensamiento
y en mi corazón....

 Mientras pasa el tiempo
de esta vida triste,
y a vernos volvamos
en mundo mejor...!

1928

— 212 —

Enrique Gallegos Naranjo.

EN LA LEJANÍA

A mi Victoria, con motivo de la muerte de
nuestro adorado nieto Rodriguito, el 10 de
Febrero de 1929, en Otavalo.

El celaje gris, hacía
más triste la tarde aquella
del inolvidable día;
en que vimos nuestra estrella
perderse en la lejanía....

Mas, puede la reflexión
aunque el pesar sea muy hondo,
darnos la resignación;
que al ser tuyo, nada escondo
dentro de mi corazón!

A JUAN ANTONIO Y AMADA

A LA MEMORIA DE RODRIGITO.

Todo se halla desolado:
alegres selvas destruidas
y las aves ahí nacidas,
en bandadas han volado ...

También aquí hemos quedado,
náufragos en bravas olas,
o cual flores sin corolas
de esencias para Rodrigo,
que en el Cielo hoy es testigo
de nuestro dolor a solas...!

1929

ELEGÍA

En la muerte de mi muy querido amigo

JUAN ILLINGWORTH

A Guayaquil, y su familia

No digáis ha muerto el poeta
de sentida inspiración;
que hizo vibrar de su lira
en armonioso rumor,
las notas con que elevara
su sensible corazón.

No digáis ha muerto un noble
donde quiera que alentó,
mereciendo por virtuoso,
general estimación;
cual cumplido caballero
que de su patria es honor.

No digáis ha muerto el digno,
prestigioso liberal,
ejemplar en sentimientos
de Pureza y Libertad,
consagrada su alma entera
a Guayaquil y a su hogar.

Enrique Gallegos Naranjo

Pues, no puede morir nunca
aquel que supo llevar
el corazón en la mano
cual precioso talismán,
con que se ganó el cariño
de toda clase social.

No digáis que se ha dormido
«puestas las manos en cruz,
sin lograr que lo despierte:
ni la voz de ANITA LUZ,
ni el sollozo de los hijos,
ni los ecos del Laúd....

Es que al rendir el tributo
a la vida terrenal,
su espíritu ascendió excelso,
donde esperándolo están,
almas que a la de él reunidas
aguardan a las demás....

Sólo venerad su nombre
rogando en digna oración,
por el eterno descanso
de su alma, cuyo fervor,
legó a los seres queridos
que su ausencia lloran hoy....

Y al lamentarla afligidos,
con llanto del corazón;
digamos ya resignados,
por disponerlo así Dios:
«¡Bendita sea la memoria
del que fue JUAN ILLINGWORTH!

1928 Sept. 15

HOMENAJES

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

TUS NOMBRES DE AMOR

Para el Florilegio de las
«**LIJAS DE MARÍA**», EN 1915.

VIRGEN MADRE consagrada
«Reina de Cielos y Tierra»,
cuyo sér amante encierra
la PUREZA INMACULADA;
vuelve a nos esa mirada
que tus bellezas exordia
y dános paz y concordia
por tu divina y efiecia:
«MARIA MADRE DE GRACIA,
MADRE DE MISERICORDIA»

Enrique Gallegos Naranjo

Tu imagen AUXILIADORA
tiene su encanto indecible
y nada existe imposible
para tí Madre y Señora;
pues todo fiel que te implora
en sublime advocación:
PURÍSIMA; ENCARNACIÓN;
del socorro, y del ROSARIO;
de ÁNGELES O ANTE EL CALVARIO,
NATIVIDAD O ASUNCIÓN;

siente en su pecho bendita
consolación admirable
y la caricia inefable
de tu ternura infinita.

Tu santa piedad incita
el más íntimo fervor,
y con especial ardor
nos muestras en dulce anhelo,
que también allá en el Cielo
se paga «AMOR CON AMOR.»



A la espiritual Sacerdotisa del Arte, Señorita

TERESA ALA-VEDRA Y TAMA

Ante su fiel imagen,
cualquiera al verla,
en fútimo arrebató,
dice: ¡Sí, es ella;

la que sorprende al Arte
con sus pinceles,
destinándole Apolo
nimbo esplendente...!

En su apacible estancia
morán los Genios
que amorosos inflaman,
lírico su Estro....

Mientras llenan su mente
hondos anhelos
del alma, que aprisionan
su Piano y Lienzos....

De gardenias y lirios
y blancas rosas,
teje para ella Euterpe
digna corona;
que al merecer lucirla
en su melena,
con toda su elegancia
parece Reina....

Por eso ante su imagen,
Hada de Ensueño,
le rinden homenaje
Flores y Versos!

Enrique Gallegos Naránjo ..

¡GRATA IMPRESIÓN!

Alentuiasta Sr. Sixto P. Tapia G. Direc-
tor de la Academia «MEDARDO ANGEL SIL-
VA» de L. B. y R. de L. B. y R.

Un saloneito convertido en Templo,
donde se rinde culto fervoroso,
a todo impulso noble y generoso,
de genial entusiasmo bello ejemplo.

El pequeño salón, donde con templo
rebozante de júbilo, grandioso
un enjambre de Ninfas, deliciosos
al rumor de las cuerdas que aúdan templo...

La vibración al oír la concurrencia,
recuerda con cariño una existencia,
trinchada en flor por el certero dardo...

Y de este Olimpo la feliz prosapia,
al calor de la fe de amable TAPIA,
dá lustre a la «ACADEMIA DE MEDARDO»

¡UN SOLO CORAZÓN!

Al acton! Sr. Cónsul de Chile, don Adolfo
Ortúzar-Figueroa, y su distinguida esposa
Señora Doña Cristina Barros de Ortúzar.

Guayaquil, la preciosa ciudad Perla
del Pacífico Mar, joya preciada,
luce en su Malecón, regia morada
a una familia que es honor poseerla.

Sentimientos purísimos al verla
inspira su belleza consagrada;
Ella está de la vida en la alborada,
y Él, en su afán de venturosa hacerla.

Dos niños forman hoy el nudo santo
de su felicidad, que es dulce encanto
a su amor conyugal, de gracias lleno;

Y ambos, en su fineza complacientes,
para expresar sus votos más fervientes,
tienen un solo corazón chileno!

Enrique Gallegos Naranjo

EL DOLOR

A HONORATO VÁZQUEZ,
Ilustre Arunyo

Quién no lo ha sentido, aunque fuese ciego,
desde que nos damos cuenta de la vida;
si vino del Cielo cual grata venida
de Espíritu Santo en lenguas de fuego...?

Con resignaciones y férvido ruego,
alivia las penas del alma afligida;
bálsamo supremo para toda herida,
le dás al que la siente, divino sosiego....

Felices los seres que el destino aciago
al llegar junto a ellos, pasa silencioso
como luz de luna sobre terso lago.

Y lleno del ansia que en sus luchas siente,
convertido en ángel desciende animoso
y al plegar sus alas, los besa en la frentel

AL RECUERDO

Para ALBERTO LARREA CH.
Poeta exquisito.

Quizá esté acertado: si a la mente vienes
para las dolencias como lenitivo;
o agitas los pechos con el fuego activo
de palpitaciones, que a la vez detienes;

si acoso impasible despiertas desdenes
y otras pesadumbres de tormento vivo;
o implacable agobias, más que reflexivo
con la doble fuerza que tú sólo tienes.

Si para los buenos y el fiel que te invoca
eres beneficio, consuelo y delicia;
y para el malvado constante aguijón.

Sordo a los recuerdos, que el dolor evoca,
cuando alces tu vuelo, como una caricia
benéfice los que arden en mi corazón.

PELÍCULA PORTEÑA

1944 E6

TECA
DICAL

QUITO



NOBLEZA

A la Señora Doña
BERTA CUELLER DE ESPINOSA,
respetuosamente.

«Falta algo en este jardín,
a completar mi delicia ...
Tal vez ya ha pasado Alicia
al rezo en San Agustín;

porque trasciende a jazmín;
y por do pasa es leticia....
Siento al verla, una caricia
de perfumes de Lubin....!

Esto me dijo Rafael
al encontrarme con él
en el Parque Seminario....

Y se quedó sorprendido
cuando le dije al oído:
«La he visto entrar al Sagrario!»

Enrique Gallegos Naranjo

II

Y dejándome al instante
para seguir tras su huella,
me quedé pensando en ella
y en su caviloso amante.

Media hora estuve anhelante
por saber si habría querella,
de esas con que el labio sella
votos de pasión constante....

Al fin salieron los dos
del Templo, uno de otro en pos,
y entrambos muy pensativos....

Y Alicia dijo a Rafael:
te portas a veces cruel
sin que yo te dé motivos!

III

Y no podrá continuar
este amor sin esperanza;
he sabido es tu tardanza
por motivo singular....

Y que te debes casar,
volviéndole su confianza
y tu prometida alianza,
al Tesoro de tu hogar.

Quiero me debas el goce
del placer que reconoce
quien sabe lo que es perdón....

Yo perdono tu extravío,
y nunca podrá ser mío
quien no tenga corazón!

**EL ECUADOR
Y SUS
DIECISIETE PROVINCIAS**

EL ECUADOR

Debiera ser feliz, encaminados
por la Senda del Bién, sus hijos leales,
henchidos de entusiasmos, por ideales
en heroicos ejemplos modelados.

Mas, impune al quedar los atentados,
origen primordial de horrendos males
consumados por manos criminales,
eterno sea el baldón de esos malvados...

A la muerte de Sucre, el festín vino
pocos meses después, cuando la Intrusa
oficiando en San Pedro Alejandrino,

entregaba Colombia a un Veterano;
al León de Apure, Venezuela ilusa,
y el Ecuador al círculo Floreano.

Enrique Gallegos Naranjo

CARCHI

Provincia que del Norte
es centinela
y está unida a Colombia
por la frontera.

Ella da a sus hermanas
voces de alerta,
cuando percibe en sombras
miras siniestras....

Pero luchan sus hijos
a los impulsos fijos
de los nobles afanes....

Porque ella fiel alcanza,
la lealtad y pujanza
de sus bravos TULCANES!

IMBABURA

Dichosa, con sus pueblos
emancipados,
reluciendo virtudes
que hablan muy alto.

Ella tiene recuerdos
que son sagrados;
y es Ibarra, a su gloria,
de amor Santuario.

Sus Prelados sabientes
bebieron en las fuentes
de Divina Piedad....

Siento al cantarle ahora,
delicia halagadora
y que no tiene par!

Enrique Gallegos Naranjo

PICHINCHA

Del Ecuador, preclaro,
fecundo suelo;
regado con la sangre
de los resueltos....

Donde estalló vibrante
el PRIMER GRITO
DE JUSTA INDEPENDENCIA
que diern QUITO!

La Gloria enajenada,
por la angusta cruzada
la llamó «LUZ DE AMÉRICA».

Y al memorar los hechos,
palpitan nuestros pechos
con emoción Ibérica!

Provincia ecuatoriana
de gran valía
y celajes de auroras
y fantasías....

Inspiración de poetas
que en dulces notas,
elevan sus canciones
arrobadoras....

En el concurso hermoso
luce el sello grandioso
de la rara belleza....

Latacunga, adorable,
que conserva admirable
su prestigio y firmeza!

Enrique Gállegos Haranjo

TUNGURAHUA

De su volcán famoso
ostenta el nombre,
y es Ambato el orgullo
de sus blasones.

Allí nació Montalvo
y también Vela,
Pedro Fermín Cevallos
y Juan León Mera;

Luis Martínez, artista,
insigne novelista
de pluma magistral...

Al ver sus eminencias,
me exaltan las cadencias
del Himno Nacional



CHIMBORAZO

En las revelaciones
que dice el Tiempo,
su origen fué en la mente
del Padre Eterno....

Por eso majestuoso,
Monarca Excelso,
de Riobamba enáltece
el caro suelo.

Por sus hombres notables,
sus hijas adorables
y otros encantos mil....

Se oye aún de Gloria lleno,
del Nuevo Nazareno
el Delirio febril...!

Enrique Gallegos Naranjo

BOLÍVAR

En el patrio conjunto
de las ciudades
que forman las Provincias
ecuatoriales;

del Aude sorprendente
surge Guaranda;
como flor escogida
de su guirnalda,

que por triunfos gloriosos,
para exaltar Colosos
no conoce rival....

Y digna de renombre,
ostenta augusta, el nombre
del Héroe sin igual!

El fecundante suelo
de los cañurís,
que alegra esa planicie
de altivos Andes;

perfumando sus campos
olientes flores,
con brisas que enajenan
los corazones....

En divinos anhelos,
percibe de los cielos
la inefable armonía....

Y de entusiasmo en horas,
canta en ondas sonoras
para mi fantasía!

Enrique Gallegos Naranjo

AZUAY

A ISABEL MARÍA MENDOZA,
genial poetisa,
devotamente.

Provincia hermosa por atractivos
con que Natura la hizo tan bella;
de las ciudades ecuatorianas,
la más rebelde y altiva, es Cuenca.

Allí las Artes son admirables,
como sublimes las gayas ciencias;
Poetas insignes y otros excelsos,
por digna Fama llámanla Atenas.

En rico mármol de sus entrañas,
cincela el Genio las más extrañas
inspiraciones al Estro flees.

Y al eco blando de dulces sonos,
tiernos palpitan los corazones
por el aroma de sus laureles!

LOJA

De su fecundo suelo
privilegiado,
brotan divinas plantas
que hacen milagros....

Por su Flora el sapiente
Padre Solano,
del Ecuador llamóla:
«¡Jardín botánico!»

Por el alto prestigio
de su nombre y belleza
que es un prodigio, . . .

¡Salud, lojanos,
dignos de leal conjunto
de Ecuatorianos!

Enrique Gallegos Naranjo



EL ORO

Por las manzanas de oro
de sus azahares,
y otros ricos productos
de sus frutales:

por la pepa amarilla
de sus mazorcas,
es la bella Provincia
que así la nombran.

Por las castas oreenses,
como las paraquenses
de divino mirar....

Por fin hallaré al Posta,
de inspiración secreta
que le envíe su cantar...!

GUAYAS

De caudaloso río
lleva el nombre sagrado,
que acaricia la orilla
por donde corre manso;

y en Guayaquil refleja
su cielo y los encantos
de las hermosas playas
y horizontes dorados!

Próceres redivivos,
en la Columna altivos,
son su mejor presea....

Su grandeza perdura,
coronando su altura
el FARO de la IDEAL

Enrique Gallegos Naranjo

LOS RIOS

La de límpidas aguas
que fertilizan
la extensión prodigiosa
de esa Provincia;

que dichosa del nombre
que digna lleva,
tiene en amantes hijos
su recompensa....

Ellos son laboriosos,
como en tiempos hermosos
de las leyendas....

Y ellas, por sus virtudes,
lucen de exesitudes
divinas prendas!

MANABÍ

Provincia de la Costa,
de alto prestigio,
por ser cuna gloriosa
de ilustres hijos....

Por sus bellas mujeres
que justa Fama,
acredita de hermosas
de cuerpo y alma....

En mi sueño dorado
sentíme transportado
a un Paraíso de Huríes....

Donde la ví entre diosas,
coronada de rosas
y blancos alelís!

Enrique Gallegos Naranjo

ESMERALDAS

El estandarte lleva,
de las del Norte
legiones de valientes
que no concden:

ni traiciones, ni miedos,
ni odios, ni farsas,
y levantan trincheras
en las montañas....

En las luchas con gloria,
dejan grata memoria
a su consigna leales....

Mas cuando llega el caso,
no hay un soldado raso...
¡Todos son Generales!



ORIENTE

Como en tiempos remotos,
alienta tribus,
en la vasta comarca
de sus dominios.

Allá en sus campamentos
gozan delicias,
del Padre Sol sintiendo
la dulce vida...

La conquista de Oriente,
avanza hoy diligente
por las Santas Misiones....

Mañana, ya gloriosa,
se alzará majestuosa,
sin rumor de cañones!

Enrique Gallegos Naranjo

ARCHIPIÉLAGO DE COLÓN

En medio del Océano
surgen las Islas,
completaudo en conjunto
fértil provincia.

Del Ecuador depende
su autonomía,
por hallarse aunque lejos,
bajo la LINEA.

Las «Islas Encantadas»
forman el Archipiélago
llamado hoy de Colón;

donde flamea en oleadas
batiendo en vasto piélago
glorioso pabellón!

POEMAS BREVES

LA ALEGRE VENDIMIA

A las alumnas de la Academia
«MEDARDO ANGEL SILVA»
de I. B. y R.

Alfonso era un joven
de lo más apuesto;
tan tanto nervioso
y un poco resuelto;
pero en todo caso,
le excelente genio.

Há poco, Gregoria,
de su mismo pueblo,
tuvo con él bromas
de carácter serio;
y llamóle «niño,
y osado y travieso!»

Mas, él que empezaba
a sentir amores,
sin ciertos melindres
que ignoraba entonces;
se hizo el enfadado
y en sus reflexiones,

Enrique Gallegos Naranjo

optó por la ausencia,
sin llantos ni adioses;
y a partir resuelto,
sólo despidióse
de su tocayita
Alfonsina Torres.

En cinco años largos
que duró su ausencia,
todo hubo cambiado
por naturaleza;
que al ver los dislates
y las consecuencias

que consigo traen,
tales peripecias,
le importó un comino
la Alfonsina aquella,
para quien él fuese
su ilusión primera....

Gregoria, entre tanto,
tomó otro partido,
siguiendo el consejo
de un feliz amigo;
y al año de ausente
el tal Alfonsito,

casó ella con otro,
que es un buen marido....
Verdad que al marcharse
como Alfonso altivo,
ya entre éste y Gregoria
no había compromiso.

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Alfonsina entonces;
que también es lista,
como inteligente
y muy precavida,
le envió a su llegada
ese mismo día,

un ramo de flores
que un lazo oprimían,
de amante saludo
en su tarjetita,
que en letra menuda
y firme, decía:

«Por tu larga ausencia,
que ha durado siglos,
pensándote siempre
con igual cariño,
veo te reservaba
para mí el Destino....

¿Sabes que Gregoria,
ni un año cumplido
de tu ausencia bruen,
aturdió a un marino,
con quien se ha casado
y hoy tienen tres hijos?

Mientras yo en mi casa,
cual me veas,
tan sólo en amarte
cifraba mi dicha:
y desde ese instante
de tu despedida,

Enrique Gallegos Naranjo

decidí esperarte
confiada en mí misma....
Pidiendo a la Virgen,
en Avenarias,
tu ansiado regreso,
amor de mi vida...!

Después de llegado
y a las dos semanas,
no se habló en el pueblo
de cosa más rara;
que del matrimonio
de él con su tocaya;

pues en ese tiempo
de asidua constancia,
labró su fortuna,
cumplió su esperanza,
y fueron felices
como Dios lo manda.

Y pasado un año
de este amor bendito,
la hermosa Alfonsina
dió a luz dos niñitos,
de uno y otro sexo;
llevando de hijo,

el nombre de entrambos
y el de San Benito,
día en que nacieron
para regocijo
de padres, y abuelos
parientes y amigos.

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

También a Gregoria,
tocóle igual dicha;
y en aquel mismo año,
le nació otra niña....
Si así continuase
la «alegre vendimia,»

puede con el tiempo
entre estas familias,
formar santos lazos
con que el Amor liga,
y ganen el Cielo
como Almas Benditas!



Enrique Gallegos Naranjo

AMOR MATERNAL

A la distinguida Directora del «*Letto Amel*,
Sra. María Angélica Idrovo,
atentamente.

Entre dos amigos
que paseando van,
decía el uno al otro
en pausado andar:

«¿Qué tendrá Evelina,
que sigue sufriendo
ya convaleciente
de su enfermedad;

pálido el semblante;
sus grandes ojeras
están denunciando
que es grave su mal.

Tan descoloridos
sus labios de fresa,
de sus atractivos
lo mejor quizá...?

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

¿Por qué si la observan
la cabeza inclina,
visible en sus ojos
profunda ansiedad...!

¡Ah, dijo otro amigo,
que iba más atrás,
oyendo aquel diálogo
que hubo de terciar:

— «Yo sólo conozco
la historia veraz,
del mal de Evelina,
de amor sin igual!

Como muchas, ella,
amó por amar;
llegando a ser víctima
de engañoso ideal!

Y contra el torrente
de la voluntad
y mil reflexiones
de su familiar,

efectuó su enlace
con un holgazán,
que ni honra le diera
ni tampoco pan;

y para remate,
este sér brutal,
que tienen por flera
en su vecindad,

Enrique Gallegos Naranjo

cruel la maltrataba
sin disculpa hallar;
pues no estaba en copas,
motivo hoy vulgar.

Algunos que saben
su suerte fatal,
le han pronosticado
que sucumbirá

víctima consciente,
de su terquedad;
pero ella, aunque sufra,
dice, triunfará;

porque tiene un hijo
crecidito: y más
por ser en el físico
como su papá!

Que pida el Divorcio...!
Vano aconsejar;
apenas un año
tiene mi hijo ya;

no, no, cuando crezca
él, qué pensará...?
Tal vez se corrija,
que amor es imán!

Muchos sinsabores
la vida nos dá,
y la Fe es escudo
en la adversidad;

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

y nada hay que iguale,
delicia sin par,
al íntimo beso
de amor maternal!»

Ya sabéis, amigos,
de hoy más, la verdad:
el mal de Evelina
sólo en ella está....

En sus condiciones
se puede curar,
viviendo cual vive,
en su soledad.

Que estando con su hijo,
y el padre despierto;
cuando él se dé cuenta
de su triste hogar;

lo convierta en Templo
de paz y ternura,
donde habite hermosa,
la Felicidad!

Nada comparable
a este anhelo hay:
vasto como el Cielo,
hondo como el Mar!

Enrique Gallegos Naranjo

LUIS Y ADELA
O
EL ESPEJO ENCANTADO
(CUENTO FANTASTICO)

A los alumnos del Conservatorio de
Música, en Guayaquil

I

Há tiempo en hora temprana
y con lento paso igual,
frecuento el Parque Central
a gozar de la mañana.

Hasta él armonía lejana
de Templo muy concurrido,
llega de su Coro a mi oído
con tan dulce vibración,
que arrulla en mi corazón
un recuerdo muy dormido....

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

II

El de mi niñez hermosa,
que pasó como un ensueño
de santo amor, halagüeño
en la edad más deliciosa
que precede generosa
a la grata adolescencia;
llena de paz, de inocencia
y anhelos de juventud,
que al eco de blando laúd
acaricia la existencia....

III

Y al sentarme a descansar
bajo una palma, en un banco;
o de jazminero blanco
en un frondoso lugar,
mi atención solía llamar
la profusión de estudiantes,
empleadas y comerciantes,
en continuado vaivén,
saliendo los más viandantes
por la Calle de Ballén.

IV

Pero el banco preferido
que da a la calle nombrada,
es el que queda a la entrada
frente al Kiosko y al de un nido
entre el follaje tupido
de un rosal encantador;
donde al sentirse el rumor
de los andares de Adela,
cada mariposa vuela
a posarse en cada flor....

Enrique Gallegos Naranjo

V

De tres meses por espacio,
la ví pasar arrogante,
como Princesa elegante
que entra o sale de un Palacio.

Veste color de topacio,
azulino, blanco o grana,
variaba en cada mañana,
de igual color que el sombrero,
de esos que vende Calero
para una ilusión de Triana!

VI

Y lo que más la atención
atrajese en tal batahola,
era que siempre iba sola
y en absoluta abstracción.

Modelo de perfección
en su porte distinguido,
que por haberla seguido
precisamente recuerdo,
en un lance tal vez cuerdo
vióse un Capitán metido....

VII

Dicen que el blanco JAZMÍN
que lo denominan CHINO,
exhalaba un peregrino
aroma de Serafín.

y que al entrar a un jardín
con una Hada, Adela Gual,
a misteriosa señal
quedó Adela perfumada,
y cada flor de extremada
nívea blancura especial;

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

VIII

pero sin aquel perfume
entre sándalo y cabela,
a que trasciende hoy Adela
que inspira amor que consume....

Antes que el anhelo abruma
al que osado la pretenda,
en peligrosa contienda
confiada al azar feliz,
tendrá que ser esa prenda,
sólo del bizarro Luis....

IX

Este, como ella, después
salían del Parque, risueños
considerándose dueños
de cielo y tierra a la vez;
y en esa dulce embriaguez
que adormece los sentidos,
al estar ambos poseídos
de la misma convicción,
uno a otro del corazón
consagraron los latidos....

X

Mas, no sé que pasaría
entre Luis y Adela Gual;
la pareja más genial
que al Rocafuerte asistía;
y aunque al verlos nada había
que llamare la atención,
tuve feliz ocasión
de observarlos paso a paso,
porque en los dos noté acaso
cierta dulce inclinación....



Enrique Gallegos Naranjo

XI

Supe después, que de empleando,
de allí pasó a una Botica;
y su constancia se explica
ya en Farmacia, Licenciado.

Ella también, por su lado
soñando dicha futura,
dedicóse a la Pintura
con tan rara vocación,
que llegara en su afición
de este Arte a elevada altura.

XII

Pero es lo cierto que una vez
de verse de él alejada,
se traslucía en su mirada
la secreta languidez;
y presintiendo tal vez
los temores de un mal tercio,
aunque su Luis le era fiel,
también dejando el Plantel,
resolvió ir al Comercio
para estar más cerca de él.

XIII

Y un día tuve la certeza
de ir a un surtido Bazar,
seguro de allí encontrar
lo último en Moda Francesa.

Ocultando su sorpresa
la empuja de mostrador,
al solicitarles velos
de luto y también pañuelos,
díjome: «éstos son, Señor,
los más finos, para duelos.»

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

XIV

Mientras hacía el paquetito
de mis compras ya pagadas,
observé a mí sus miradas,
dirigidas de hito en hito.

En mi interior, infinito
sentí indecible contento;
pues disimulé al momento
hallarme ante Adela Gual,
personaje principal
de este peregrino cuento.

XV

Era la primera vez
que la viese sin sombrero,
que en su melena hechicero
dábale aire de altivez;
pero ella es así, como es,
y lo será hasta que muera.

Se esfumina cada ojera
sin seguir consejos sabios,
y hace corazón sus labios
para aturdir a cualquiera!

XVI

Seguro de que esa empleada
era la gentil Adela,
cuya arrogancia revela
resolución bien marcada;
con apacible mirada
y quitándome los lentes,
despidiéndome entre dientes,
con liegra inclinación
al Jefe y ella presentes,
me dirigí al Malecón.

Enrique Gallegos Naranjo

XVII

Y al pasar por la Farmacia
cerca del Bazar surtido,
adonde hube concurrido
de un luto por la desgracia;
atraídas por la esencia
de drogas medicinales,
vi gente hasta en los umbrales
y entre ellos a Tulio Ruiz
panegirista de Luis
y de Artistas Nacionales.

XVIII

No del todo satisfecho.
por necesitar más datos,
sin meditar esos ratos,
hallé descanso en mi lecho;
y acostándome derecho,
la cabeza fatigada
y en firme resolución
de consultar a mi almohada,
dormí hasta la madrugada,
puedo decir: de un tirón!

XIX

Es decir, sin despertar;
mejor dicho, un sólo sueño;
como quien toma beleño
para durmiendo olvidar....

Y de mi casa al bajar
ya tomado el desayuno,
lento el paso caminando,
y a solas conmigo hablando,
pensé que a esa hora ninguno
me estuviese allí esperando.

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

XX

Las seis y media, y ya entrado
a mi paseo matinal,
de la Plaza principal
al Parque más frecuentado;
al dirigirme hacia el lado
de la calle de Ballén,
miré sentado a Rubén
el mayor de los Orozco,
en el banco frente al Kiosco
esperándome también.

XXI

Después de frases cambiadas
y naturales del caso,
los dos asidos del brazo
ajustamos seis paseadas.

Hablamos de horas pasadas,
haciendo reminiscencia
de exámenes en presencia
de gran público en cada año;
y de amor el desengaño
causa de su larga ausencia!

XXII

Bien sumados, fueron diez
los años que estuvo ausente
en el Viejo Continente,
entre Madrid y Aranjuez.

De su fortuna un revés
lo hizo tornar a su país
donde hallóse a Tulio Ruiz
de escritor y periodista,
protector de todo artista
y amigo íntimo de Luis.

Enrique Gallegos Naranjo

XXIII

Informado por Rubén
de otros asuntos que hablamos
expresivos, concertamos,
para entrevistarnos bien,
reunirnos en el Edén
después de TANDA especial;
a las ocho, en el umbral
del postigo de su casa,
siguiendo de allí a la plaza
cerca de la Catedral.

XXIV

Y así fué. Precisamente
colmé el entusiasmo mío,
hallando el sitio vacío
y embalsamado el ambiente.

Esa noche, poca gente
al Parque hubo concurrido;
de modo que complacido
y entusiasmado Rubén,
me adelantó el parabién
al verme tan decidido.

XXV

Y al instante nos sentamos
a conversar animosos,
de distantes días dichosos
que fielmente recordamos.

Mas, luego que reanudamos
la grata conversación,
al consultar su opinión
acerca del compromiso
de Adela y Luis, de improviso
cortó la conversación;

XXVI

diciéndome: caro amigo, --
son las nueve y ahora es tarde;
disimula, pues, retarde
mi complacencia contigo;
estoy nombrado testigo
de un matrimonio esta noche,
y me está esperando un coche
para asistir con mi hermana:
a esta hora, tendrás mañana
de noticias un derroche.

XXVII

Las más acerca de Luis,
Farmaceuta y Capitán;
y de Adela el bello afán
de ser esposa feliz.

Del flamante Tulio Ruiz
que llegó a la senectud
después de una juventud
devota de San Antonio;
mas, se interpuso el demonio
en su incurable salud.

XXVIII

Pero el dato principal
que se deseaba inquirir,
para este asunto seguir
como historia original;
es el ardid especial
de Luis para decidirse
sin tener que arrepentirse
al declarar su pasión;
meditando la ocusión
única para rendirse.

Enrique Gallegos Naranjo

XXIX

Y en efecto, una mañana
de Mayo, muy deliciosa
se dieron cita amorosa
a las seis, hora temprana
para una dicha cercana
en este mismo lugar;
donde voy a dialogar
divina escena de amor,
para que podáis mejor,
lectores, considerar....

XXX

Llegaron, pues, a la cita
con tanta puntualidad,
que nadie podría en verdad,
negar, que se necesita
mucho fé para bendita
esperanza realizar....

Ambos parecían estar
por igual dicha embargados,
hasta que los dos calmados,
comenzaron así a hablar:

XXXI

—Hace tiempo amable amiga,
me impulsa el afán vehemente
de hallar una confidente,
para la inquietud que abriga
mi corazón, qué hoy me obliga
a hablaros con toda mi alma;
yo necesito de calma
que sólo me puede dar
quien me sepá aconsejar
hasta conquistar la palma....

XXXII

Es el caso, que yo adoro
con inmenso, amor profundo,
a una bella que en el mundo
constituye mi tesoro.

De vuestra amistad imploro
me deis el mejor consejo:
y, frunciendo el entrecejo
y suspirando muy hondo....
«Enmudecerla hasta viejo....
Antes de oír un no — redondo!»

XXXIII

Ella, entonces, en él fija
la mirada escrutadora,
le repuso—«Yo, por ahora
nada digo que os exija,
sinó el tino que dirija
vuestro leal procedimiento....»

Pero hasta en este momento
yo ignoro quién es la dama,
que vuestro amor así inflama,
en tan dulce arrobamiento?»

XXXIV

«¡Ay! ese es otro secreto....
Pero a vos no guardo alguno;
sólo tengo un recelo: uno,
que luego os diré indiscreto;
oculto y como amuleto,
su imagen conservo grato....»

Ella, tras de breve rato,
llena de curiosidad,
le exigió a la brevedad,
conocerla por retrato....

Enrique Gallegos Naranjo

XXXV

«La veréis; calmad un poco
la vehemencia de este empeño,
que os vá a parecer un sueño
o una esperanza de loco....»

Mas, perdonad si provocho
vuestra impaciencia un instante;
prometedme que constante
mi secreto lo guardéis,
ofreciéndome seréis
mi confianza en adelante!»

XXXVI

—«Aceptado, dijo Adela
levántándose a la vez ...
Tardáis decirme quién es
la que vuestra alma desvela,
y largas noches en vela
os tiene en dulce arrebató....
Prestó, mostradme el retrato
de vuestra contemplación....
Pensad que mi corazón
está impaciente hace rato....»

XXXVII

Y volvió a tomar asiento
a la insinuación de Luis,
que del mundo el más feliz
sintíérnse en tal momento....

Imbuído en un pensamiento
en tanto que ella le mira,
párecele que delira
en su afán de conocer
a la dichosa mujer
por quien él tanto suspira!

ENSUEÑOS I. AÑORANZAS

XXXVIII

Llegado el supremo instante
de mirarse reflejada
en la luna biselada
de un espejillo elegante;
su mirada penetrante
pasó del espejo a Luis,
sobreviniéndole a raiz
sonrisa tan silenciosa,
tan convulsiva y nerviosa,
que al doblregar la cerviz....

XXXIX

Él, de rodillas cayera
a sus pies; mas, conmovido,
palabras dulces a su oído,
murmuró de tal manera,
que al expresarle sincera
de su alma la confesión,
sintiendo ella la presión
de su mano entre las de él
mientras le juraba fiel
su eterna consagración,

XI

decidieron caminar....
Y él entonces satisfecho,
desahogado ya su pecho
le expresó así su anhelar:
—«Puedo, pues, con vos contar...?
Esta mano que he estrechado,
es la que me ha destinado
mi suerte a la vuestra unida,
para seguir la florida
senda que hubimos soñado...?»

Enrique Gallegos Naranjo

XLI

«Esta, no sólo; las dos....:
Todo mi sér es ya vuestro.
Presente y Futuro es nuestro
hasta que lo quiera Dios...!»

Para ir de la dicha en pos,
confiad en la Providencia
que vela toda existencia ...
Pero os advierto, bien mío,
tenéis que hablar con mi tío,
de mis padres por la ausencia »

XLII

Aquí terminan los datos
con que me informó Rubén,
de Luis pariente también
pero no tan inmediatos;
mas, por diversos relatos
y por motivos de ausencia,
el reparto de la herencia
enredado por argucias,
se fué en costas y minucias,
según poética creencia.

XLIII

Encargado de este asunto,
fué Tulio, precisamente;
a título de pariente
de Luis, el novio presunto.

Este, al fin estuvo a punto
de provocar choque serio,
por la falta de criterio
que demostró Tulio Ruiz,
estimado en todo el país
cuando ejercía el Magisterio.

XLIV

Dejémosles ahora en paz
y prosigamos la historia
de una dicha que ilusoria,
dábale Amor otra faz.

Luis, por su parte, además
de coronar su carrera
ejerciendo la Farmacia
con vocación verdadera,
a Adela, llena de gracia,
consagró su vida entera.

XLV

Ya por ella facultado,
bien seguro de su amor,
se revistió de valor
para el lance preparado;
y así que se hubo cambiado
de elegante y fino terno,
en busca del tío materno
fue a casa de Miguel Pérez
que suspendió sus quehaceres
su gozo, ocultando, interno.

XLVI

Mas, don Miguel ya avisado
por Adela su sobrina,
al llegar Luis a la esquina
quedándose allí parado....

Cuando acordó vió asomado
a Pérez en su balcón,
quien al decirle subiera
con atenta invitación,
calmada ya la emoción
subió a trancos la escalera.

Enrique Gallegos Naranjo

XLVII

Manifestando contento,
de verlo en su compañía;
parece que el tío lo hacía
para darle más aliento;
mientras le ofrecía el asiento
en mecedora cercana
a otra, junto a una ventana,
llegó a su llamada, Adela,
con bata de blanca vuela
y aspecto de Salesiana.

XLVIII

Señor Dn. Miguel, aquí
me teneis a vos rendido,
pues ya sabéis que he venido
a pedirlos para mí
a vuestra Adela que el sí
me ha dado su corazón;
por lo que espero el perdón
y el vuestro consentimiento....
—Basta, Luis, feliz me siento
con vuestra declaración!

XLIX

Como gustéis, arreglad
vuestra boda con Adela;
mi hermana por ella vela
desde el Cielo su orfandad....
Entonces, con gravedad
haciendo que Adela y Luis
se tomasen de las manos;
al sentirse aún más feliz
bendiciéndolos a raíz;
como hacen los puritanos;

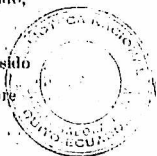
ENSUEÑOS I AÑORANZAS

L

«Ahora, exclamó don Miguel,
dirigiéndose a los dos:
quisiera yo que ante Dios
hoy mismo el Padre Rafael
viniese, y junto con él
los padrinos y testigos
y los que elijáis de amigos
actualmente en Guayaquil;
que aquí están con sus abrigos
los del Registro Civil.»

LI

—Un momento, tío querido,
yo quisiera fuérais vos
que apadrinase ante Dios
mis Bodas con mi elegido;
pues, padre y madre habéis sido
para mí huérfana y pobre;
y aunque por mi bien os sobre
siempre buena voluntad,
vuestra noble ancianidad
la eterna paz os recobre.



LII

Bien, hija mía, ante todo,
lo que él y tú dispongáis.
Anhelo alegres viváis
a vuestro querer y modo.

De mi hacienda en un recodo
tengo una casita en él.
en que frondoso un Laurel
su bello nombre dá al fundo,
y allí alejados del mundo
disfrutad luna de miel...

Enrique Gallegos Naranjo

LIII

Y a propósito de lunas,
vosotros aquí, testigos,
entre parientes y amigos
en que hay muchachas algunas
ocasiones oportunas,
muy pocas cual la presente,
para daros buen consejo:
cuando estéis en la pendiente...
Apelad, cual Luis, prudente,
al recurso del Espejo!

LIV

No importa sea biselado
ni de fábrica especial,
siendo espejo en que otra Gual
vea su rostro reflejado;
o en marco de lado y lado
de bello encanto al conjuro,
lo saque bien de su apuro
a todo amante o galán,
que al realizar dulce afán
de su dicha esté seguro!



IN MEMORIAM

A MI MADRE

RITA NARANJO DE GALLEGOS
1818—1867

Los años van pasando, madre mía,
haciéndome sentir tal desventura,
que en la tristeza de mi noche oscura
siento más angustiosa mi agonía...

De mi inquieta niñez la fantasía
pasó con tus caricias y ternura.
Y es tan fugaz lo que la dicha dura,
que volar a tu cielo mi alma ansía....

De incierto porvenir en mi jornada,
la fé del corazón por tí me alienta,
madre querida, madre idolatrada.

Y es el recuerdo de tu amor, consuelo
que piadoso en mi espíritu alimenta
la esperanza de unirnos en el Cielo!

1873

Enrique Gallegos Naranjo

MI PADRE

CAYLTANO GALLEGOS DE LUNA
1809—1883

Por su vida ejemplar, él es mi guía,
ya prosiga su senda de pureza
o presienta bullir en mi tristeza
pensamientos de rápida alegría.

Cuántas veces soñé, cuando él vivía,
en inefables horas de ternura,
que su alma, tan hermosa en su nobleza,
se había identificado con la mía....

Ya próximo a morir, que desencanto,
qué inmensa soledad, qué intenso duelo
sintió mi corazón en tierno llanto....

Y después.... resignado a mi destino,
cuán sublime, qué santo mi consuelo,
al seguir tras su huella mi camino!

1883

GENERAL C. E. VERNAZA

1830—1898

A SUS HIJOS.

En vano la Intrigante maldecida,
trató empuñar la gloria reluciente
de la tropa que leal y consecuente,
enalteció su fama merecida.

Y qué mejor satisfacción cumplida,
que pasar la existencia noblemente,
y sólo doblegar la angustia frente
al rendir la jornada de la vida!

De su pluma las obras que han brotado,
al poeta revelan y al guerrero
en la gloriosa senda por do pasad

Y ante su tumba donde yace honrado,
exclamará el patriota y el viajero:
«¡Allí reposa el General VERNAZA!»

Enrique Gallegos Naranjo

A AMBATO

Con motivo de la muerte de
PEDRO FERNÁN CEVALLOS
(1814—1882)

De pena henchida contristada lloras
la ausencia de tus hijos más preclaros,
que consagraron sus afectos caros
al fecundante suelo que atesoras.

De tu azulado Cielo en las auroras,
brillan sus nombres cual lucientes faros...
Ellos, que fueron de tu gloria avaros,
sintiendo tu delicia en dulces horas!

Disipa tu aflicción, no muere el hombre,
como CEVALLOS, cuya fama vuela,
llenando los espacios con su nombre....

Noble orgullo a tu gloria, fiel asista:
aún viven para tí MONTALVO, VELA
y LUIS MARTÍNEZ, el Egregio Artista!

GENERAL ELOY ALFARO

1842—1912

A MONTECRISTI,
su cuna

Le condujo el Destino a la eminencia
del relevante cargo que ejercía
y gobernó con celo y la energía
que aconseja en todo acto la prudencia,

Para él, noble virtud fué la clemencia
y espectro funeral la tiranía;
y ese mismo valor que fué su guía,
marcó el trágico fin de su existencia....

Conflado, firme, generoso y bueno,
hasta el martirio, de amarguras lleno,
le acompañó la fe de sus ideales....

Y en tanto horror, de la perfidia usando,
consumaron el crimen más nefando
que el Ecuador registra en sus anales!

Enrique Gallegos Naranjo

BARTOLOMÉ CALVO

Al recibirse en Guayaquil,
la noticia de su muerte.

Sabio, discreto, de actitud serena
y de ejemplar carácter revestido,
supo ser ciudadano distinguido
y digno de nacer en Cartagena.

Llegó a estas playas con el alma llena
de secreto entusiasmo el pecho henchido;
y cumplió su misión enaltecido
por su modestia, a la lisonja ajena.

Su ausencia eterna humedeció mis ojos,
que abrigase por él afectos puros
mi corazón de su amistad ufano....

Cuando a su patria lleguen sus despojos,
de la heroica ciudad ante los muros,
me sintiese como él, GRAN COLOMBIANO!

ÍNTIMO CANTO

A A. V. C.

Tierna, esbelta, gentil: dieciocho abriles
tuvo la virgen de mi afán primero....

Más bella de la tarde que el lucero
y que la blanca flor de los pensiles.

El Cielo la dotó de gracias miles
y de alma noble y corazón sincero,
para que fuese el Angel mensajero
de mi esperanza y dichas juveniles.

Mas, a la Gloria encaminó su huella,
dejándome en el alma, sólo de ella,
recuerdos de su amor sublime y santo.

Amor que tierno, celestial inspira
¡mi doliente, gemebunda lira,
por su dicha eternal, íntimo canto!

1883

Enrique Gallegos Naranjo .

A MI HERMANA LOLA

EN SU MUERTE.

Fué tu existencia de Virtud axioma;
y al pasar de la vida los umbrales,
te elevaste entre espacios siderales
como «Oración en alas de paloma.»

Pasaste por el mundo cual aroma
que purifica afectos fraternales;
y la modestia en tí vertió a raudales
divina luz que en tu sepulcro asoma....

Conjunto de ternezas fué tu vida;
tesoro de bondades tu alma fuerte,
y tu misión hermosa al ver cumplida,

Dios en su Gloria quiso ya tenerte;
concediéndole a mi alma entristecida,
los divinos consuelos de mi Suerte!

1888

GUME CASTILLO y LUNA

En el día de su muerte
Julio 22 de 1894

Eras un ángel bajo forma humana,
de virtudes y eucantos revestida;
eras una esperanza bendecida,
modesta flor de la azucena hermana.

¡Eras una ilusión! ¡Una mañana
de perfumado ambiente, en la florida
estación de los sueños de la vida,
en que dichas nos dá la Fe Cristiana!

La inspiración te dió su dulce acento
y de tu estro brotó la estrofa pura
al impulso del noble sentimiento....

Dios no quiso en el mundo detenerte,
y con tu lira se elevó a la Altura
el Ángel silencioso de la Muerte!

Enrique Gallegos Naranjo

AMADOR VITERI

En el 8º Aniversario
de su Ejecución

¡Salve, Pueblo querido y generoso,
que os habéis congregado sin temores,
en el sitio do huyeron mis dolores
al sacarme de inmundo calabozo...!

¡Salve, y que reluzca esplendoroso
el Astro-Libertad, cuyos albores
invaden nuestras almas con fulgores
que remueven la tumba en que reposo.. !

Yo os agradezco la expresión sincera,
con que sensibles visitáis el templo
donde mi cuerpo doblégose inerte,

al elevarse mi oración postrera....
Mas no olvidéis jamás, os di el ejemplo
que los Mártires dan ante la Muerte!

OFRENDA

En el Centenario del Natalicio
del DR. BARTOLOMÉ CALVO.

Bondad de corazón, fué distintivo
en su noble existencia preeminente,
ya fuese de Colombia Presidente
o de su pueblo ciudadano activo.

Como fuego sagrado guardó activo
el sentimiento patrio, en él ferviente;
y de Quito al partir eternamente,
dejóle al Ecuador su afecto vivo.

Al memorar su augusto Centenario,
agstase en afán extraordinario,
de mi Guayas la brisa rumorosa;

llevándole a su tumba de poeta,
impregnada de esencia de violeta.
mi ofrenda de amistad, para su fosal

Enrique Gallegos Naranjo



R. P. GASPAR TOVIA S. J.

† EN ENERO DE 1917

Ha muerto un venerable: el de cabellos canos,
de Santidad modelo y en Teología profundo;
nació en España, y joven pensó en el Nuevo Mundo
y animoso, resuelto, contempló los Océanos.

Para él fueron los hombres en Jesucristo hermanos;
y ganaba anheloso, en caridad secundo,
conquistas para el Cielo, con amor sin segundo,
su corazón llevándolo en las sagradas manos.

Formaba en la falange de intrépidos varones,
que AD MAJOREM DEI GLORIAM consagran las Misiones
con el Santo Evangelio, convirtiendo Salvajes....

Y al cerrar para siempre los enturbiados ojos,
mientras la Madre—Tierra abraza sus despojos,
su espíritu dichoso, se eleva entre celajes...!

NICOLÁS A. GONZÁLEZ

POETA LAUREADO.

† EL 20 ENERO DE 1918,
EN BUENOS AIRES (R. A.)

Ha muerto el tierno poeta de Inspiración sagrada,
que respondió en sus cantos a su esperanza fiel,
que consagró a la Patria y a la Dicha soñada,
dejando de crespones cubierto su laurel....

Y la infausta noticia, aunque era ya esperada,
avivó la congoja que agitó el corazón,
sólo al presentimiento de la desesperada
lucha del bardo enfermo y en lejana región....

Mas ha legado un nombre que el Parnaso venera
y un prodigio de estrofas de su pluma hechicera,
con que supo en las lides del talento, triunfar.

Y al cruzar los vergeles del Ensueño, cantando,
al elevarse su alma, dichosa al eco blando,
en cada pecho amigo, su afecto alzó un altar!

Enrique Gallégoz Náhja

ZOILA L. de MUÑOZ V.

En su muerte, a sus hijos.

De ésta vida tan llena de tristeza,
donde es consuelo la oración bendita,
en pos seguiste de tu dulce cuita,
en alas del Amor y tu Firmeza.

Y a la región donde otra vida empieza
y anhelosas las almas se dan cita,
al ascender tu espíritu, infinita
devoción, sintió el labio que te feza.

De la excelsa morada en que dichosa
revives con tu esposo, en santa calma,
tus huérfanos reciban bendiciones....

En tanto que me inclino ante la fosa,
donde ha dejado su envoltura tu alma
y te lloran sinceros corazones!

SABIOS



A GUTENBERG

1400—1468

El Progreso por tí salvó a la Ciencia,
y del Cielo del Arte, en digno coro,
nos enviaste la Imprenta, cual sonoro
acento de la Augusta Providencia.

Tu Genio abrió a la humana inteligencia
del Templo del Saber, las puertas de oro;
y el Obrero encontró rico tesoro,
donde explayar de Dios la Omnipotencia.

Tu mágico poder al mundo asombra;
y el brillo de tu excelso pensamiento,
es luz que desvaneco toda sombra...

Y al inspirarte Dios; con tu constancia
y el esplendor de tu inmortal Invento,
le desgarraste el velo a la ignorancia!

Enrique Gallegos Naranjo

CRISTOBAL COLÓN

1441—1506

En el 47 Centenario del Descubrimiento
del Nuevo-Mundo.

I

Colón, náuta feliz, arribó un día,
de la Isla de los Genios y la playa,
a la hora en que el Crepusculo desmayaba
y comienza a volar la fantasía....

Allí hebió en la fuente de Ambrosía;
y Genio, trasladóse a la Lucaya,
que al recibirlo cariñosa ensaya
de las esólicas arpas la armonía. ..

Y en medio del Océano surgió un Mundo
benéfico, magnífico, fecundo,
soñado por él sólo en Occidente....

Hoy que cumple su Cuarto Centenario,
cual bendecido incienso a su santuario
se esparce la fruición de un Continente!

II

Intrépido Marino, Sabio austero;
después de meditar lo que estudiaba,
persiguiendo el ideal que lo inspiraba,
halló asilo en la Corte del Ibero.

Con la fé del Cristiano y caballero,
confióse al porvenir que lo animaba;
y en el puerto de Palos se embarcaba
a las Indias buscando un derrotero.

Y al realizarse el Mundo de su niente,
que le hiciera pasar por triste insano
y en las Cortes de Europa, cual mendigo..

Saludó con el alma el Continente;
grande como su arrojo soberano,
de su bella esperanza fiel testigo!

Enrique Gallegos Naranjo



III

Tras de constante, sin igual porfía,
cual Náuta infatigable, perseguiste
el bello ideal que en tus ensueños viste
y dichas inefables te ofrecía....

Por fin lució la aurora del gran día
en el Mundo feliz que descubriste
y al contemplarlo la visión tuviste
de tu Gloria que fuera Fantasía ...

Con tu Constancia y con tu Fe sincera,
pudiste regresar afortunado,
al patrio suelo de ISABEL PRIMERA;

Y al prosternarte ante ella, reverente,
sentiste con tu espíritu agitado,
la bendición de Dios sobre tu frente!

1892

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

(EL MANCO DE LEPANTO)

1547—1616

A MIGUEL ANGEL CARBO

El valor y el saber, en él benditos,
realzaron eminente su figura;
en su vida gloriosa o de aventura,
llena siempre de lances infinitos....

En su época de insignes eruditos,
ninguno le igualó en la galanura
de estilo, ni en la mágica y segura
intención que abrillanta sus escritos.

Felices de su Ingenio los instantes,
el idioma español que él engalana,
lo hizo llamar IDIOMA DE CERVANTES....

Y al confiar a las letras su memoria,
sintiendo la grandeza castellana,
con sólo un brazo conquistó su gloria!



Enrique Gallegos Naranjo

BENJAMIN FRANKLIN

1706—1790

A LEÓN BECERRA.

Nacer en cuna humilde y elevarse
sobre el nivel común, desde la infancia
por medio del trabajo y la constancia,
de la senda del Bien sin apartarse;

y a imitación de Cristo, consagrarse
a infundir en la fe, perseverancia,
de la Virtud viviendo en la observancia;
es ser FRANKLIN, que supo eternizarse!

No sólo fue sublime por la Ciencia,
origen principal de sus desvelos,
que se hizo venerable a los humanos....

Fue también por su clara inteligencia,
que «El igneo Rayo arrebató a los Cielos,
y el poderoso Cetro a los Tiranos!»

R. DE CHATEAUBRIAND

1768—1848

A CARLOS RENDÓN PÉREZ.

Cargado de recuerdos de sí mismo,
después de largos, dilatados viajes,
contemplando horizontes y celajes
del Sol poniente al mágico espejismo;

o inspirado del mar junto al abismo,
vagando su alma en plácidos parajes;
así escribió el autor de «Abencerrajes»
EL GENIO tutelar DEL CRISTIANISMO.

Mas, con su «Atala» vivirá en la Historia,
colmando de «Los Mártires» la Gloria
que el implacable tiempo no derrumbó...

Que al salvar de esta vida la distancia,
consignó a las grandezas de la Francia,
sus íntimas «MEMORIAS de ULTRATUMBA»

Enrique Gallegos Naranjo.

FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

1770—1816

A JOSÉ ALA-VEDRA Y TAMA.

La vida de este ilustre colombiano
de noble corazón y de experiencia,
que a la meta llegó de su existencia,
como lumbrera en el saber humano;

el recuerdo dejó del ciudadano
que consagró su vasta inteligencia,
a su abnegada patria y a la ciencia,
para gloria del mundo americano!

Mas, cayó por desgracia, prisionero
del cruel Morillo, sanguinario, fiero,
que sentencióle a muerte con agravio....

Y al penetrar el plomo sus espaldas,
pasó a vida inmortal, sublime Caldas,
insigne militar, virtuoso y sabio!

JUAN MONTALVO

1832—1888

A CÉSAR D. VILLAVICENCIO.

De su oprimida patria avergonzado,
al verla soportar las Dictaduras,
atravesó de Atlante las llanuras
llevando el corazón desesperado....

Con su aflicción inmensa, desterrado
de su pueblo que amara con ternuras,
sintió las pesadumbres y amarguras
describiendo los hechos, indignado....

Y al morir cual vivió, cosmopolita,
alcanzó con el fin de las zozobras,
Justicia de su Patria, ya despierta....

Cesó de entonces su profunda cuita;
pedestal de su Gloria son sus Obras.
¡Su pluma reanimó la Raza muerta!

Enrique Gallegos Naranjo

THOMAS ALBA EDISON

Con el primer maravilloso invento
que revelare en él un Genio oculto,
MÁGICO DE LA CIENCIA, desde adulto
célebre hizo su nombre y su talento.

La Fama, al prepararle el Monumento
de la Inmortalidad, le dió su indulto;
y el hombre a su grandeza rinde culto
y le admira sublime en su elemento!

BRUJO DE MENLO-PARK, ha penetrado
al majestuoso Templo reluciente
del Progreso, a los Sabios destinado...

Dichoso en vida goce de su gloria,
ya grabado su nombre preeminente
en la hoja más brillante de la Historia!

LIBERTADORES

EL CURA HIDALGO

1747—1811

De Independencia reveló el Arcano
y eternizó su nombre para escrito
en el mármol, el bronce y el granito
y en todo corazón americano.

Y cual Sol que refleja en el Océano
la nube que se eleva al Infinito,
encubrió "de Dolores en el Grito",
la gratitud del pueblo mexicano.

Es un Libertador; un alma pura;
un Apóstol sencillo y venerable,
modelo raro de Virtud austera.

El Despertó del Indio la bravura (1)
y con valor sereno y admirable,
le enseñó a sucumbir por su bandera!

(1) Alude a un periódico que publicó con el nombre de
«El Despertador Americano».

Enrique Gallegos Naranjo

JORGE WASHINGTON

1752—1799

A mi querido ahijado,
ADOLFO R. BLUM F.

¡EL COLORO DEL NORTE! El venerado
por su Nación que él hizo prominente;
el austero, el sublime en cuya frente
la Libertad su luz ha reflejado....

Magnánimo en las guerras que ha triunfado,
sereno en el combate y diligente;
virtuoso, no le ofusca en el presente
la aureola de que se haya circundado.

Al concluir su destino, satisfecho,
deja el Solio llevando dentro el pecho,
de los libres el eco sobrehumano....

¡EL PRIMERO EN LA PAZ germinadora;
EL PRIMERO EN LA GUERRA salvadora;
EL PADRE DEL GRAN PUEBLO AMERICANO!

SIMÓN BOLIVAR

1783—1830

Qué eran antes de tí, la tierra y Cielo
de América, esperando su alba pura?

Pavoroso volcán en noche oscura;
regnero de astros con fulgor de hielo....

Qué eran antes de tí, llenos de duelo,
inquietaos corazones en tortura...?

Santuarios misteriosos de ternura
para tí, Redentor del Patrio Suelo!

Mas fué tu Gloria la divina llama,
que hizo estallar ese volcan hirviente,
al eco de tu Nombre y de tu Fama;

Y al vibrar más allá del Amazonas,
el Sol de Libertad brilló fulgente
entre el nimbo de luz de tus coronas!

Enrique Gallegos Naranjo

JOSÉ DE SAN MARTÍN

1788—1850

A MANUEL A. JURADO R.

Las auras de su Patrín, peregrinas,
el fulgor le llevaron de una idea;
y de Bailén a la feral pelen.
despertaron las Glorias Argentinas.. .

Poco tiempo después, hasta él divinas,
llegaron de la Pampa que se orea,
a las brisas del Plata que recrea,
de Libertad las cántigas Andinas.

Fué en San Lorenzo su primer batalla,
donde el Triunfo llevóle presuroso
a Maipú y Chacabuco renombrado....

I al transponer de su misión la valla,
en Argentina y Chile valeroso,
«LIBERTADOR DEL SUR», es aclamado!

ANTONIO J. DE SUCE

1793—1830

A SUS DESCENDIENTES.

Sus militares glorias resplandecen:
El valor que sus triunfos precedía
y el patriotismo que en su pecho ardía,
esos Tiempos Heroicos engrandecen.

Poseyó las virtudes que enaltecen
al hombre superior; y su hidalguía
y lealtad a la causa que servía,
a la Historia y la Pama pertenecen.

Pavorosa descarga que aún aterra,
arrebató la vida en fatal hora,
de AYACUCHO al guerrero eternizado...

Y con la pena que en su pecho encierra
el Gran Libertador la muerte llora
de su fiel compañero inmaculado!

Enrique Gallegos Naranjo

LEÓN DE FEBRES CORDERO

1797—1872

A sus descendientes.

Militar valeroso y abnegado
y de claro talento y recto juicio,
modelo de virtud abatió al vicio,
en su noble carrera de soldado.

Valiente hasta el arrojo, denodado
y capáz del heroico sacrificio,
con redentora espada el edificio
de Libertad nos dió glorificando.

De octubre en la jornada esplendorosa,
la Fama de CORDERO, enaltecida,
a través de los tiempos se agiganta....

¡Felices los que dejan tras la fosa,
a los pueblos memoria bendecida,
que se ama, se venera y que se canta!

HÉROES

HERNÁN CORTÉS

1485—1547

A Segundo René Meneses C.

Junto al GRAN CAPITÁN, que terminaba
sus guerras en Italia, victorioso,
comenzó sus hazañas de Coloso
que porvenir de glorias le auguraba.

Después que el Océano atravesaba
por futuras empresas anheloso,
de los AZTECAS el Imperio hermoso,
haciéndose inmortal lo cautivaba.

Es un CONQUISTADOR; la férrea cota
que refleja luciente el Sol de Puebla,
de imponente carácter le reviste....

Y desde Otumba en el Laurel que bro
se elevan, disipándose en la niebla,
sombras «del ARBOL DE LA NOCHE TRISTE!

Enrique Gallegos Naranjo



ATAHUALPA

1505—1533

A Modesto Chávez F.

Del Perú en la vastísima comarca,
que el poder de los Incas extendía,
aún existe fantástica y sombría,
la histórica ciudad de Cajamarcá.

Allí rindió la vida el gran monarca
confiado de Pizarro en la hidalguía....
que su muerte ordenó....con felonía
y cuanto indigno la avaricia abarca....

En vano el Inca que era corpulento,
a la altura que su índice les muestra,
por su rescate le ofreciese en oro....

Más, fué su muerte, cruel remordimiento
del que no hallara en su ambición siniestra,
el codiciado, espléndido tesoro...

NAPOLEÓN 1º.

1769—1821

A Isidro Vidal

Dominador de Europa: Continente
de las Glorias del Arte y de las Ciencias;
de los grandes talentos y eminencias,
y sublimes creaciones de la mente.

Él, de su tropa valerosa al frente,
y vencedor de intrépidas Potencias,
dado hubiera sus íntimas vehemencias
por nunca hallarse de su Francia ausente....

PATRIOTA, con su fama de COLOSO,
al sentirse cautivo en Santa Elena
y en su alma y corazón el desencanto....

«YO DESEARÉ» — clamaba cariñoso —
«QUE MIS RESTOS REPOSEN JUNTO AL SENÁ,
EN MEDIO DE ESE PUEBLO QUE AMÉ TANTO.»

Enrique Gallegos Naranjo

ANTONIO RICAURTE

1786—1814

¡Cunde la alarma! Boves cerca se halla
del renombrado PARQUE SAN MATEO,
y se escucha el confuso clamoreo
de gente que se apresta a la batalla.

Bolívar, preparado ante la valla
que forma el Fuerte; espera en su deseo,
para COLOMBIA hallar nuevo trofeo,
cuando empiece el fragor de la metralla.

Pero RICAURTE, que el peligro advierte;
preparada la tea tras los adobes,
salir hace hasta el último soldado....

Y antes que invada el enemigo el FUERTE,
resuena una Explosión, que el mismo Boves,
con sus guerreros se alejó espantado!...

ABDÓN CALDERÓN

1804—1822

Al Sr. Dr. Darío R. Astudillo.

Breve fué su existencia; mas, fecundo
Bien para él, que tan joven todavía,
por su noble apostura parecía
de legendarios Héroes el oriundo...!

Con fé del corazón en lo profundo,
la valerosa hueste le seguía....
Y envuelto en su bandera le vió un día
del Pichincha en las breñas, moribundo.. .

¡Mas, sucumbir así, con tanta gloria,
consignado su nombre en la memoria
del pueblo que le admira agradecido,

no es morir: es estar perpétuamente
gozando de su Fama reluciente,
salvado para siempre del Olvido!

Enrique Gallegos Naranjo

JOSÉ GARIBALDI

1807-1882

A Antonio B. Calderón.

Vástago de su estirpe de Titanes,
hubo en él ese germen de grandeza,
comparable tan sólo a la fiereza
con que rugen activos los volcanes.

Marino, desafió los huracanes;
guerrero, de su tropa a la cabeza,
es un republicano, cuya alteza
en el valor ostenta sus afones.

En Europa y América su espada,
lució con honra el milanés acero
y de un excelso ideal llenó su vida....

Que al emprender, sublime su jornada,
de su bandera iluminó el sendero....
Y son sus glorias, las de ITALIA UNIDA!

POETAS



WILLIAM SHAKESPEARE

1564—1616

AL SR. N. BOLET PERAZA.

Profundizó, filósofo, el Arcano
de su existir que presintió el Altruismo
y acarició su mente el Idealismo
que describió con arte sobrehumano.

Bardo, su altivo corazón britano,
inspiróse en bellezas del Realismo,
y palpitó sintiendo a un tiempo mismo,
los impulsos del Numen Puritano.

Su poderoso genio que seduce,
en sus obras el mérito engrandece:
medita en Hamlet; en Julieta, canta;

en triste Ofelia, a la piedad induce;
en Lear destronado, se enfurece;
ruge en Otelo, y en Mucheth espantal

Enrique Gallegos Naranjo

A OLMEDO

1780—1847

(ACRÓSTICO)

¡OLMEDO! de Bolívar en la Historia,
Digna página ocupa tu renombre....
Es tu dicha a la Fama del Grande Hombre
Muy semejante en esplendor y Gloria....

Las Musas admirando tu memoria,
Obsequiosas llamáronte Prohombre,
No sin premiar tu esclarecido nombre
Inspirándote el «CANTO DE VICTORIA».

Un entusiasta de tu patrio suelo,
Quisiera audaz, por tus estrofas bellas,
A tí elevar su canto cariñoso;

Olvidando feliz, que allá en el Cielo,
JUNIX estaba escrito con estrellas,
Junto a tu nombre cual tu laúd glorioso!

JORGE NOEL GORDON

(LORD BYRON)

1788—1824

En el Centenario de su natalicio
22 Enero 1888



Há cien años que el Sol de la Existencia,
apareció radiando en el Oriente,
y de su luz al rayo reluciente
despertara dichoso en su inocencia;

Y cual Genio feliz, la Omnipotencia,
de visiones de amor pobló su mente
y dió a su corazón de anhelos fuente,
del Excelso Parnaso rica herencia.

Con ella transitara peregrino
el halagüeño valle de la vida,
llenando la misión de su destino....

Y al ser grande en su lucha con la suerte,
su noble aspiración sintió cumplida,
hallando en Grecia su gloriosa muerte!...

Enrique Gallegos Naranjo.

ALFONSO de LAMARTINE

1790—1869

A AMADEO IZQUIETA A.

Apolo le cedió su dulce lira
y el Cielo inspiración mística y bella;
tan pura como el alma de GRAZIELLA,
tan tierna como el alma que suspira...

Su canto es el amor con que delira
el corazón del bardo al ver su estrella,
que diamantina, fúlgida destella
en la Fuente del Bien, donde se inspira....

De su Musa gentil, a los acentos,
nún resuenan los cánticos divinos,
ecos sonoros de amorosa estancia....

Y la Fama vibrando por los vientos,
eterniza a los nobles GIRONDINOS
y al Egregio cantor, Gloria de Francial

ENRIQUE HEINE

1799—1856

A ENRIQUE S. AGUIRRE P.

Bardo soñador, de laúd sonoro,
sensible corazón y blando acento,
ansiaba en sus congojas y tormento,
guardar de su estro el sin igual tesoro.

«¡Quién, ay! clamaba en silencioso lloro,
pudiera el infeliz amor violento,
a la fosa lanzar con mi lamento
entre rosas y adelfa y clavos de oro....»

Que yo me quedaría con la soñada
canción antigua y tierna, halagadora,
que vibrase sin fin en mi agonía...

Y para siempre a la región helada,
al llevarme la Muerte bienhechora,
cantársela a la eterna, amada mía!

Enrique Gallegos Naranjo

SANTIAGO LEOPARDI

1798—1837

A JACINTA AMELIA NARVÁEZ

«Amargura y Hastío»: he ahí la vida
y nada más, y cieno emponzoñado....
Ahora, descensurás por siempre helado,
¡oh, corazón! que desangró la herida....

«¡La gentileza del Morir, convida
al eterno reposo....!» has palpitado
largo tiempo en mi pecho, fatigado,
al sentir tu ilusión desvanecida.

Pasada la tormenta asoladora,
te agitas sin saber tu desventura;
ignoras en tu afán cuál es tu sino...

¡Oh, cesa de latir!... ¡Se acerca la hora
del refugio en ansiosa sepultura!...
«¡La muerte es indulgencia del Destino!»

VICTOR HUGO

1802—1885

A FRANCISCO J. PALQUEZ ALBUERO.

Astro gigante de la Luz oriundo;
Lumbrera de los Genios en la estancia;
en el Cenit fulgura de la Francia
esparciendo sus rayos por el Mundo.

De Profeta su numen sin segundo,
colosal, descolló desde la infancia,
para ser de su laúd la resonancia,
Himno eterno del Siglo moribundo!

Él no tiene Levante ni Occidente;
y del inmenso azul en donde gira,
brilla cual ASTRO-REY, en la alta cumbre....

En tanto que la aureola de su frente,
destellando del Cielo en que respira,
ilumina los antros con su lumbré!

Enrique Gallegos Naranjo

JOSÉ de ESPRONCEDA

1810—1842

A GONZALO LLOSA.

Sus sueños arrulló en la adolescencia,
la Musa que sus cantos inspiraba;
y la Fama que hoy goza, destinaba
su asiento del Olimpo en la eminencia....

A su lira gentil, dulce cadencia
dióle el genio feliz que lo impulsaba;
y su alma de poeta iluminaba
el fanal de su clara inteligencia....

Su numen conmovió los corazones,
al ritmo de sonoras vibraciones
de líricas estrofas al concento....

Y en la misión que a Apolo darle plugo,
cantó al Sol, a Teresa y al Verdugo,
y cuanto agita audáz al pensamiento!

ALFREDO de MUSSET

1810—1857

A JOAQUÍN GALLEGOS LARA.

Su alegre juventud pasó hechicera;
y al caer del deleite en el abismo,
sus NOCHES invadió el escepticismo
que al agitado mundo conmoviera.

De la vida en su hermosa primavera,
dudase por los goces, de sí mismo,
Pero su genio rechazó el egoismo
de esa Edad que los vicios aplandiera!

Y sus mejores años en orgías
voluptuosas, pasaron como ensueño
arrullado por dulces armonías....

Mas, bajo el Sauce que le dá su sombra,
las Musas velan su profundo sueño
y entre sollozos la Ilusión lo nombra...!

Enrique Gallegos Naranjo

JOSÉ ZORRILLA

1817-1893

A J. ORÍOS LLAGUNA.

Mientras la Luna desde la alta sierra,
ilumine las linfas de mi río
y con pálida luz desde el vacío
bañe las tumbas que la Muerte cierra....

Mientras el Sol a la dormida tierra,
despierte con caricias del Rocío,
y sienta dilatarse el pecho mío,
con las ternuras fútimas que encierra....

Mientras liben el cáliz de las rosas
las ágiles, inquietas mariposas,
de oculto lago, en «Apartada orilla»....

Cantará el Ruiseñor dando a los vientos,
las notas que remedan los acentos
que eternizan el nombre de ZORRILLA!

RAMÓN de CAMPOAMOR

1817—190

A CAMILO O. ANDRADE

Su genio es un crepúsculo que dora
los bellos horizontes de la vida;
él sabe donde el Céfito se anida
y las ternezas que le dice Flora.

Conoce los secretos de la Aurora
cuando despierta la Creación dormida....
y los sonos de su arpa conmovida
bajo el Cielo de España que él adora.

Creador de la dolencia que enajena,
AMÉRICA le admira reverente,
y el Parnaso feliz, su nombre llena.

¡Bardo sublime! ¡Gloria del Hispano!
¡Divino resplandor baña su frente...!
¡Conoce a fondo el corazón humano!

NUMA POMPILIO LLONA

1832—1907



A Zolla Aurora Jouvín de Llona.

Años vivió de su fecundo suelo
distante, mas sintiendo enardecido
su patrio amor y el numen bendecido
que eternizó su inspiración y anhelo.

Cumplida la misión, siguió su vuelo
por sus gigantes alas impelido,
y atravesó las brumas del Olvido
llegando a las alturas del Consuelo....

Y del cuatro de Abril, al eclipsarse
hermoso el bello Sol de esfera ignota,
que iluminó su «Estela de una Vida»,

en la región del Tasso y Núñez de Arce,
de tristeza al vibrar íntima nota,
tierna resuena mi oración sentida!...

NÚÑEZ de ARCE

1834—1903

Al Sr. Dn. Juan Rodríguez Rubí,
Cónsul de España.

Al percibir los «GRITOS del COMBATE»,
en que la triste humanidad flaquea,
se aprestó valeroso a la pelea
sintiendo del dolor el acicate....

En lucha desigual, al rudo embate
su Numen invencible forcejen,
e inundado de ardiente luz feben
salva el Espacio do sus alas bate!

Con la Visión sublime y el Idilio,
pasó cantando por la Selva Oscura
tras las huellas del Dante y de Virgilio....

Mas tendrá con su Vértigo de gloria,
cual Moisés, ignorada sepultura
y entre Luzbel y el Cieló, su memoria!

Enrique Gallegos Naranjo

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

1836—1870

A Alfredo Baquerizo Moreno

Su espíritu feliz, halló glorioso
en célicas regiones, paz y asilo;
que roto ya de su existencia el hilo,
su cuerpo yace en eternal reposo....

A su estrecho sepulcro de Coloso
van sus RIMAS en íntimo sigilo,
llevándole el rumor del mar tranquilo
al ocultarse el astro esplendoroso....

Y sus bellas, «obscuras golondrinas»
no volverán, llamando apasionadas
a «su balcón», cubierto de cristales ...

Que en su vuelo a través de las neblinas,
por el Espacio vagan desbandadas,
buscándolo en los mundos siderales...!

MÚSICOS

FRANCISCO JOSÉ HAYDN

1732—1809

A VICENTE BERMEO.
Músico genial y amigo mío

De su genio creador la llama interna
desde niño en su frente relucía,
y llenó el Universo de armonía
el estro musical de su alma tierna.

A él debe la música moderna
los ritmos de la dulce Sinfonía;
y su feliz, brillante fantasía,
con sus sutimas notas hizo eterna.

La constancia en el Arte, le dió gloria;
lo elevó su modestia a gran altura;
refulgente lugar tiene en la Historia.

Y de Euterpe a la mágica dulzura,
con sus plácidas obras, su Memoria
legó a los siglos de la Edad futura!

Enrique Gallegos Naranjo ..

JUAN CRISÓSTOMO WOLFGANG

(MOZART.)

1756—1791

A JOSÉ SALCEDO D.

Nadie como él, Compositor secundo,
traspasó de la Gloria los umbrales,
ni llevó los arpegios celestiales
del corazón sensible a lo profundo.

De su estro arrobador y sin segundo,
cuyo acento remedan los turpiales,
han quedado las notas celestiales
endulzando las penas en el mundo.

Nadie como él se conquistó el renombre
de DIVINO MOZART, desde muy niño,
al revelar su rica fantasía;

que el Cielo le inspiró para que asombre,
el sublime lenguaje del cariño,
en las notas que el Genio produce!

CARLOS WEBER

1786—1826

A Miguel M. Luna.

Todo en él fué grandioso: su dulzura
hasta el trance final en la última hora....
La ilusión del encanto que atesora
la fé con que se escuda el alma pura.

La vida de pasión o de locura
que acaricia la mente soñadora,
e hizo hermosa, bellísima la aurora
de su ensueño de plácida ventura....

Hoy duerme en el regazo de la Gloria,
al arrullo de notas que el Destino
convierte en inefable arrobamiento....

Y al dejar esta vida transitoria,
no sólo hizo inmortal si no Divino
su postrero, sublime Pensamiento!

Enrique Gallegos Naranjo

FRANCISCO PEDRO SCHUBERT

1797—1828

A VÍCTOR M. RENDÓN.

Las notas que inspiraron su alma bella
revelan, de su genio al poderío,
el canto de un crepúsculo sombrío
enviándole perfumes a una estrella....

Mas la tarde llegó que lejana ella
no diera su esplendor al grato envío;
y envuelta entre las brumas del vacío,
de tanta luz se disipó la huella....

Así fueron de Schubert los amores;
imposibles, inmensos, gemidores,
llenos de esa ternura que arrebató....

Y al que una vez escucha su armonía,
anhela para la última agonía,
los ecos de su tierna Serenata!

GAETANO DONIZZETI

1797—1850

A mi viejo y querido amigo
CLAUDIO L. MERA.

Su corazón henchido de emociones
y el constante anhelo que le poseía,
elevaron su hermosa fantasía
del Olimpo a las célicas regiones.

Inefables sus fervidas creaciones:
«La hija del Regimiento» y su «Lucía»
y cuanto excelso y bello producía,
arroban cual divinas oraciones....

Quizás el más fecundo y armonioso
de los hijos de Apolo; el preferido
del Numen que le hiciera prodigioso....

«El divino inspirado» — desde entonces —
Desde que él sintiérase poseído
del Genio, que su Fama llevó al bronce!

Enrique Gallegos Naranjo

JOSÉ VERDI

1813—1901



A PEDRO P. TRAVIERSARI
Fundador y Director del Conservatorio
en Guayaquil.

Los que sentido habéis secretas ansias
del alma triste cuando sufre sola
y a su intensa pasión todo lo inmola,
segura de salvar tiempo y distancias....

Los que hayáis aspirado las fragancias
del jardín del ensueño, que arrebola
el regio Sol que resplandece en la ola
y del Augusto Olimpo las estancias....

Sólo podréis gozar las emociones
de VERDI, que en dulcísimas fruiciones,
hace latir el corazón inquieto....

¡Cómo el canto olvidar del MISERERE;
al noble HERNANI que morir prefiere....;
y el íntimo dolor de RIGOLETTO!

ANTONIO RUBINSTEIN

1829—1894

A VICENTE BLACIO,
Músico privilegiado.

¿Qué es lo inefable en horas de tristeza,
sinó la excelsa, plácida armonía,
que nos deja sentir Santa Alegría
y en la sola esperanza más firmeza?»

Así clamaba el Genio, con ternura
al brote de sublime fantasía,
que su pecho y su mente enardecía
de extraña inspiración con la grandeza!

Para consolución de los humanos,
la Melodía de Rubinstein ofrece
la realidad de acariciado anhelo...

Y al hacer Dios, prodigio de tus manos,
cual recompensa que tu gloria acrece,
a ejecutarla te llevó en el Cielo!

Enrique Gallegos Naranjo

LA MÚSICA

A mi esposa,
en nuestras «Bodas de Plata».

Es la inmensa armonía de los sonidos,
emanada de lo alto de los Cielos;
la que le ofrece al corazón consuelos
y agita en todo pecho los latidos.

Ella alienta impulsora: en los sentidos,
bellísima esperanza; en los desvelos,
disipa las tinieblas y en los duelos,
es dulce vibración a los gemidos....

Ella, en la pesadumbre es suave calma;
en la tristeza, bálsamo precioso;
en la plegaria, elevación del alma....

Y al oír en tus labios, mi cariño
a pesar de los años, siente el gozo
que en el regazo maternal, el niño!

FILOSÓFICOS

AL MAR

A NICANOR ILLESCAS M.
Afectuoso recuerdo.

Inmenso mar que de rumores lleno,
tienes también tus luchas silenciosas;
y en tu calma y grandeza majestuosas,
te presentas magnífico y sereno....

.. Inmenso mar, donde el fragor del trueno,
al ritmo de tus ondas rumbososas
se mezclan las cadencias misteriosas
de los seres que habitan en tu seno....

Nadie, cual tú, semeja de la vida
la imposible esperanza que anhelamos,
de la cuna a la huesa indefnida....

Que ocultas como el hondo pensamiento,
el incesante afán con que luchamos,
y es tu ley el perpetuo movimiento!

Enrique Gallegos Naranjo

A LA MUERTE

Tú, de la vida impenetrable arcano,
que del Espanto en la región te ocultas
y cuanto fué nacido lo sepultas
con tu invisible, despiadada mano;

tú, que al hombre demuestras lo que es vano;
que sólo al Tiempo destructor indultas
y nunca avisas ni jamás consultas
adonde has de llamar tarde o temprano...

Ya que vas del palacio a la cabaña
causando honda aflicción con tu presencia,
pues que nada resiste a tu guadaña. ..

No me sorprenda tu semblante fiero;
que siente doble vida mi existencia,
y olvídate de mí que amo y espero...!

A LA NOCHE

Me llenan de entusiasmo tus luceros
y tu argentada luna y tus estrellas,
porque la luz que esparecen todas ellas
iluminan recónditos senderos.

Y más te admiro ¡oh, noche! a los postreros
fulgores de la tarde, cuando bellas,
tus sombras desvanecen las querellas
de los que exhalan ayes lastimeros!

Eres del pobre la constante amiga
que cubre sus harapos si mendiga,
al tenderle tu manto, generosa;

y si muere infeliz como ha vivido,
envías del Cielo rayo bendecido,
a iluminar la cruz sobre su fosa!

Enrique Gallegos Naranjo

AL DÍA

Yo tengo, como tú, rosada aurora
y horizontes de luz y nubes de oro;
yo tengo, como tú, rico tesoro,
dueño feliz de un alma encantadora.

Así, cual tú, de Célio y de Flora
llevas al Cielo el cántico sonoro,
llevo también de la mujer que adoro,
la dulcísima voz inspiradora.

Con tu esplendor es bella la mañana;
siente la planta exuberante vida;
se elevan de los nidos las canciones;

en tanto que mi dicha ya cercana,
al realizarse mi ilusión querida,
llena de amor y luz dos corazones!

A LA GLORIA

A CESÁREO CARRERA.

Dicha suprema de los hechos grandes,
con tus rayos las frentes iluminas;
y con diáfanas luces diamantinas,
en nobles pechos la virtud expandes.

A tu impulso no hay alma que no agrandes;
y con poder magnético fascinas,
coronada en el Gólgota, de espinas;
o con el manto de Iris, en los Andes.

Dios sólo sabe tu misión secreta....
Y acaricias la mente del Poeta
cuando en su lira tus raudales viertes!

Mas, al llegar a tí la escala ignota,
el himno estalla en imposible nota....
y en humo y en cenizas te conviertes!

Enrique Gallegos Naranjo



AL RAY

Po

Eres la luz que sólo Dios
y cuando el viento rasgas sin
produce tu estallido estruendo
e infundes miedo a aquel que

El hombre en su grandeza
inspirador del Genio más pre
alumbras más que luminoso
y la Ciencia en su Templo te

Eres en tempestad, fulgo
y tu indomable fuerza y tu p
sólo Dios las domina cuando

eres Poeta en la región d
y dar me puedes luz y ventura
para alcanzar la inspiración que amoro

DE LA ADOLESCENCIA

A MI ILUSIÓN

A SANTIAGO LEONTE UÑILLA.

Bella ilusión de amor que Dios piadoso
dejó entrever a mi alma entristecida,
para hacerla dichosa en esta vida
y después del sepulcro tenebroso....

Bella ilusión de amor, ensueño hermoso,
de mi existencia al infortunio unida;
vive en mi corazón enardecida
y dame tierna, celestial reposo....

Nunca, nunca, me dejes un instante,
ya que hasta mí viniste placentera:
a embriagarme de amor, fé y esperanza.

Que en mi pecho hallarás asilo amante,
hasta que el Cielo concederme quiera
las dichas que al soñar, la mente alcanza!

Enrique Gallegos Naranjo

VIGILIA

A NERI A TAMA SWETT.

Cuán hermosa, luciente y seductora
es la inquieta mañana de la vida,
que en cálices de flores nos convida
mientras el Sol los horizontes dora.

Y cuán bella la tarde encantadora
por el suave crepúsculo teñida,
luciendo entre celajes la venida
del astro que delicias atesora....

Y aunque todo sea gozo en tu destino
y en profusión alfombrén tu camino
las flores al brindarte su perfume;

en el dulce recuerdo que me auxilia,
tu estrella me acompañe en la vigilia
de mi alma que esperando se consume...!

TODO PARA ELLA

A VIRGILIO BROUET

Para ella son los goces de la vida
y los sueños de amor y de ventura;
para ella son los ecos de dulzura,
de ave que canta con pasión sentida;

para ella, hermosa la estación florida,
tiene rocío, aromas y frescura;
para ella son las galas de Natura
y la fe que en mi amor lloré perdida....

Para mí son del alma los pesares
que la enferman por hondo desconsuelo,
dejando al corazón profundo hastío....

Y ya no podré amar, ni mis cantares
eco teudrán, que siento en mí desvelo,
fuego en la mente y en el alma frío...!

Enrique Gallegos Naranjo

MIENTRAS....

A DIONISIA.

Deja que el corazón que tanto ha amado
y una caricia de tu amor abriga,
su Edén perdido recordando siga
a través de las sombras del pasado....

Mas no llores mi amor infortunado,
ni el intenso pesar que nos obliga;
ni esperes que en mi pena yo te diga
lo que me hace vivir tan resignado....

Que ambos creemos en pena que no mata
y en amor que al dejarnos desengaños,
en plegaria infinita se conviertel

Y al ser para los dos la vida ingrata,
olvidemos del Mundo los engaños,
mientras llega el descanso de la Muertel

TU MIRADA

A ESTEFANÍA

Cuando perdemos la ilusión primera
que se forja la mente entusiasmada,
al mágico fulgor de una mirada
que al corazón fascina lisonjera;

Otra nueva ilusión nos da sincera
la bienhechora luz del Cielo enviada;
a cuyo brillo el alma consolada
la eterna dicha del amor espera....

Por eso si al mirar mi desventura,
piensas que fuiste mi ilusión divina;
en el inmenso erial en que me pierdo,

sen tu mirada, como tú, tan pura,
un rayo de esa luz que entra en la ruina
de la vasta mansión de mi recuerdo!

Enrique Gallegos Naranjo

LA CIMA EN EL CAMINO

A ANTONIO C. TOLEDO.

Arida, triste, solitaria, oscura,
es la senda penosa del Poeta,
que vá con paso incierto hacia la meta
ansiendo hallar del alma la ventura;

por ella avanza y encontrar procura
de sus encantos la visión secreta;
y en estrofa inmortal, tierno interpreta
la voz de un ángel, cariñosa y pura.

Mas al pulsar su lira dulcemente,
Amor le inspira fáciles canciones
al cruzar por la senda, peregrino....

Y más supremas en su pecho siente
sus doradas y bellas ilusiones,
al contemplar «La Cima en el Camino.»

II

Y ante esa cima, colosal, inmensa,
do su planta detiene fatigada,
a los Cielos dirige una mirada
y en su pasado de esperanzas piensa....

Torna la vista a la pradera extensa,
de aromáticas flores alfombrada,
y halla la triste realidad... ¡la Nada,
en el exceso de su pena intensa...!

¡Oh, poeta! Cantar es tu destino:
no te arredre la cima en el Camino
y canta fiel tu misterioso anhelo.

Que a cada arpegio de tu blanda lira,
mi entusiasmado corazón te admira,
y el eco de tus notas llega al Cielol

Enrique Gallegos Naranjo

EL ARPA MUDA

AL SR. DR. RAMÓN PÉREZ.

Tiene el bosque rumores de torrente;
tiene brisas y flores la mañana;
y del Cielo la música lejana
resuena entre los nidos dulcemente.

Tiene el mar en sus olas y corriente,
el reflejo de nubes de oro y grana;
y en el concierto de la vida humana,
sólo falta el dolor que mi alma sienta.

Mas, ¡ay! cantar no puedo, que las notas
del amor, en mi triste devaneo,
como en concierto universal, son gotas
de llanto, entre las ondas del Letheo....

Y al batallar el alma con la duda,
mudo está el corazón... y el arpa, muda!

LA ILUSIÓN PERDIDA

A LEONIDAS PALLARES ARTETA.

Cuando la sombra de la tarde avanza
y el Sol tras la montaña desaparece,
en la bóveda oscura se estremece
la estrella del amor que mi fe alcanza....

Y al lejano fulgor que su luz lanza,
en la noche de mi alma reaparece,
la adorable visión que languidece
cual nota de dulcísima romanza....

Mas la ingrata pasó sin dejar huella,
oculta de la noche tras el velo,
del nuevo Sol huyendo a la salida;

Y triste al despertar.... distante de ella,
mi corazón la siente en su desvelo,
cual si volviese la ilusión perdida!

Enrique Gallegos Naranjo



DÉJAME EN PAZ

A mi querido hijo,
ENRIQUE MERA Y S.

Tú me acaricias de la mente ensueño
y me brindas de amor el dulce halago,
para hacerme apurar de un sólo trago
en copa de placer, mortal beleño....

Tú me acaricias con tenaz empeño,
para hacerme olvidar recuerdo aciago
y te transformas de la dicha en Mago,
para ofrecerme porvenir risueño....

Más, sinó ha de volver bella alborada,
de encantos para mí, luz misteriosa
que aleje de mi pecho cruel angustia;

déjame en paz, con mi ilusión amada,
y vuela como blanca mariposa
sobre la flor de mi esperanza mística!

INVIERNO

A FERNANDO GÓMEZ T.

Risueño campo que divina Flora
escogió por mansión de sus amores,
romas prodigando embriagadores
a la naciente, acariciada aurora;

fué mi dicha fugaz, encantadora....
Vergel de mi esperanza, cuyas flores
narchitaron los vientos bramadores,
egándome el dolor que me devora....

Así al recuerdo de feliz pasado,
oy que siente su pena y se conmueve
ni enfermo corazón desengañado....

Lloro mi triste amor... ¡Ilusión breve!
Desierto pavoroso, abandonado,
cubierto con el manto de la nieve!

Enrique Gallegos Naráñjo

PRIMAVERA

A JOSÉ ANTONIO GÓMEZ T.

Coronada de mirtos y de rosas,
apareció la virgen de mis flores,
en la bella estación de los amores
con sus tardes azules y radiosas;

y en sus noches tranquilas, silenciosas,
al amante cantar de ruiseñores,
ella unió sus dulcísimos rumores
y con alas voló de mariposas....

Así de mi alma en la estación florida,
al eco de mis fervidos cantares,
una voz celestial me dijo: Espera!

Mas del Sol, a la espléndida salida,
lespertéme al rumor de mis pesares....
Y sueño todo fué de Primavera!...

ESPERANZA

A LUCÍA.

No pudiera expresarte lo que siento
al recordar los tiempos ya pasados,
sin presentir jamás que adversos Hados,
de la ausencia nos dieran el tormento.

No pudiera decirte el sentimiento
de mi alma y corazón ya resignados;
porque el pesar de vernos separados
ha invadido también el pensamiento.

Y pues sabes que siempre soy el mismo;
que para el alma amante no hay abismo
si no esperanzas de mejores días,

piensa en la fe que nos inspira el Cielo,
que al probar nuestro amor nos da consuelo
y en cambio de tristezas, alegrías...!

Enrique Gallegos Naranjo

INSPIRACIÓN y FE

A EULALIA.

Yo quisiera sentir las emociones
que sueña el corazón que dina y espera;
y transportar mi espíritu a la Esfera
donde vagan mis pobres ilusiones.

Yo quisiera de mi alma en las fruiciones
consagrarte mi vida toda entera;
y con mi canto si posible fuera,
despertar los dormidos corazones.

Yo quisiera infeliz en mi desvelo;
referirte la historia de un encanto
que ha pasado entre lágrimas de duelo.

Porque siento al mirarte, que me inspiro,
y trémulo hasta Dios mi voz levanto
por la fe de tu amor que tanto aspiro!

BEATUS ILLE ...

A TOMÁS F. RUMBEA.

¡Pobre de aquel que su esperanza fia
a fugaz ilusión de una mirada,
y entrega, de emociones fascinada,
llena su alma de amor y fantasía.

Pobre de aquel, que con su ideal por guía
mira la antorcha de su fe, velada,
y duda al fin hallar la paz soñada,
ni aún bajo el peso de la tumba fría...

Su vida será vida de esas flores
que se entreabren del alba al primer rayo,
en tanto las asecha cruel oruga...

«Feliz aquel», que en medio a sus dolores,
librando su alma de letal desmayo,
con fe del corazón su llanto enjuga!

Enrique Gallegos Naranjo

ALHELÍ

A LETICIA.

Renace la estación acariciada
por las brisas de Mayo rumorosas;
y las áureas abejas laboriosas
invaden la espesura perfumada...

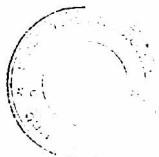
Y florece Alhelí, la enamorada
del Jacinto Ideal, por quien las Rosas
palidecen de amor, como las diosas
de la antigua canción, nunca olvidada!

Ella feliz, del Alba en blando arrullo,
al encanto del plácido murmullo,
de su esencia sutil hace derroche.

Y al esparcir su aroma en el viento,
hilata los halagos del Roceo
que embalsama las auras de la Noche!

AFECTUOSOS





9 DE OCTUBRE DE 1820

A GUAYAQUIL.

Sonó de Libertad la magna hora;
y al resonar la vibración que incita,
dilatóse en la bóveda infinita
el eco de la Fama atronadora!

La Gloria que grandezas atesora,
altivos pechos, de placer agita;
y al ver ya libre la ciudad bendita,
de gozo el pueblo enternecido flora...

Loor eterno a Patriotas alnegados,
que confiaron su nombre a las estrellas
y con su sangre Libertad nos dieron...

Loor eterno a los héroes denodados;
que de Bolívar al seguir las huellas,
a GUAYAQUIL con honra enaltecieron!

Enrique Gallegos Naranjo

MARÍA

A MIS HIJAS.

De Nazaret, en la pequeña villa
y cerca del Tabor, en Galilea,
nació immortalizando la Juden,
encantadora Virgen sin mancha.

Su existencia del Cielo es maravilla
en que el AMOR SUPREMO se recrea,
y el ESPÍRITU SANTO centellea
desde la AUGUSTA TRINIDAD do brilla.

ELLA es del que la invoca fervoroso,
inagotable manantial fecundo,
de la piedad del TONOPODEROSO.

Su dulce nombre en la tormenta o calmas,
se esparce por los ámbitos del Mundo,
cual Divino Crepúsculo en las almas!

A LA SEÑORA
BARONESA de WILSON
EN SU PARTIDA.

ACRÓSTICO.

Al regresar a tus nativas playas
En que el Sol de Granada reverbera,
Muy grato guardarás, noble vinjera,
Inmarcesible afecto de mi Guayas.

Lauro esplendente de felice vayas,
Inmortal cual tu nombre y tu bandera,
Acrecerá en tu patria y su ribera
Sembrada para tí de flores gayas.

El Mundo de Colón, el Nuevo Mundo,
Risueño como el Angel de la Gloria,
Recordará tu estancia en este suelo,...

AMÉRICA, en tus Páginas, fecundo .
Nuevo láuro te ofrezca y con la Historia,
Otro Edén tan hermoso cual tu anhelo!

Enrique Gallegos Naranjo

A ITALIA

A mi respetable amigo el Sr. Dr. Dr.
Pío V. CORRAL.

Feliz tú, que en el libro de la Gloria,
tus páginas están todas escritas,
y tus hijos las guardan aún benditas
cual sagrado recuerdo en su memoria.

Feliz tú, que conservas no ilusoria
esperanza de dichas infinitas,
y vives sin sentir del tiempo cuitas
al esplendor de tu inmortal historia!

Que al ostentar de Sanzio los pinceles;
de Miguel Angel el cincel divino
y Genios como Dante y el Tiziano;

bien puedes descansar en tus laureles,
mientras el Sol fulgure diamantino
sobre el áureo dosel del Vaticano!

A LUIS A. DILLON

En el nacimiento de su primogénita.

Del SUPREMO HACEDOR la OMNIPOTENCIA,
que en sus obras se muestra complacido,
en grata realidad ha convertido
el bellísimo ideal de tu existencia

Y en amorosa, dulce complacencia,
desde el Cielo tu hogar ha bendecido,
al concederte una Hija, ser querido
que es de tu vida la inmortal esencia.

Con las gracias que en ella tierno adoras,
la huella de sus pasos sobre flores,
colme de tu alma el paternal anhelo.

Y en tus dichas de esposo, halagadoras,
que el Angel de los fervidos amores,
en tu feliz hogar detenga el vuelo!

Enrique Gallegos Naranjo

CONDOLENCIA

A la Sra. Doña Lasteria Larriva de Lloa.

Señala el Tiempo inexorable la hora
indicándonos fel, cada minuto;
que és para unos de lágrimas y luto
y para otros de ensueños y de aurora....

Hoy que ha llegado, para vos, Señora,
el instante supremo en lo absoluto,
en que rindió a la tierra su tributo,
sublime Bardo, que mi duelo llora....

Aceptad la expresión de condolencia,
de mi afecto por él y por su ausencia
que enluta vuestro hogar y el alma mía;

que aún os vé mi dolor, el gran momento
de entregaros en suave, último aliento,
su tesoro de amor y de armonía...!

EPITALAMIO

A mi sobrina,
ENRIQUETA LÓPEZ G.

Se ha convertido en realidad mi sueño
de esa noche feliz, cuando naciste
y en el honrado hogar apareciste,
cual primer bendición de grato empeño.

Hoy también, al cumplirse el halagüeño
porvenir que en tus sueños entreviste,
dichosos contemplamos que rendiste
tu noble corazón a digno dueño.

El Cielo al concederte mil delicias
te colme de dulzuras y caricias,
deslizando entre flores tu existencia.

Y al proseguir tu senda perfumada,
premie Dios tu constancia consagrada
y bendiga tu hogar su Providencial

Enrique Gallegos Naranjo

DE OTROS DÍAS

A Nicolás Augusto González

Tu «Silueta Gloriosa» es un bello episodio
descrito por tu pluma de poeta magistral,
cuando no conocías las torturas del Odio,
ni las duras espinas que brotan del rosal.

Y al despertar recuerdos de cariños sinceros,
de aquella época hermosa de juventud y amor,
citas los nombres gratos de amables compañeros
que hoy duermen el eterno sueño reparador ...

Y quedamos los otros, los mismos de otros días
de anhelos, de entusiasmos y santas alegrías
que realidad hicieran la risueña ilusión...

Mientras vas peregrino con tu lira armoniosa,
mirando emocionado la «Silueta Gloriosa»,
del inspirado POMBO, siguiendo la ascensión!

14 DE ABRIL DE 1917

A Nicolás Augusto González.

Hoy es un día de gozo, de inefable delicia;
es el aniversario de un día singular;
en que viniste al mundo como fatina caricia
de la que el sér te diera para sufrir y amar.

Y aquí nos congregamos, decididos amigos,
que para celebrarte, sienten el corazón
henchido de entusiasmo, de tu gloria testigos
y para tu cariño una palpitación.

Cuando te halles ausente de este querido suelo
y prosigas cantando en pos del santo anhelo
que te lleve a la meta de tu esperanza fiel.

recuerda que invariable nuestra amistad perdura,
y de estos tus amigos en cada sepultura,
crecerán las piadosas ramas de tu laurel...!

Enrique Gállegos Naranjo

EL MEJOR AMIGO

A ROBERTO LECARO.

El Piano es un amigo cariñoso,
y es entre todos, el mejor amigo;
muchas horas por él, hallar consigo
al sentir sus acordes, el reposo....

Él es el confidente misterioso,
de mi vida feliz, noble testigo;
su blando acento da en mi pecho abrigo
a todo sentimiento generoso.

De Beethoven la plácida Sonata;
de Schubert la divina Serenata,
y otras sublimes armonías por turnos,

que del Cielo a este Valle descendieran,
sólo a tanto dolor consuelos dieran
los Valses de Chopin y sus Nocturnos!

CONFIDENCIA

A MARÍA...
Mágica Pianista.

Sé que el Piano dominas. Cuando tocas
las «Rapsodias» de Listz, ó «Las Campanas
del Monasterio» y otros alemanas
Melodías, que al vibrar ablandan rocas;

quisiera no ignorases que provocas
tal entusiasmo a mis delicias vanas,
que aunque se han vuelto tristes mis mañanas,
en mí despiertas esperanzas locas....

No creas que esto es amor, sino cariño;
viejo, como me ves. Vuelvélme niño,
del Piano y del Violín, voces sonoras.

Y al recorrer tus manos el teclado,
o al compás de un Violín apasionado,
siento de mi niñez las dulces horas.

Enrique Gallegos Naranjo

MIS VERSOS

A MIS NIETOS.

He amado los versos, desde que era niño.
de muy cortos años; y también las flores
fueron mi delicia, como los amores
que entonces inspiran divinal cariño.

Y he visto en mis sueños, de alas de albo armiño
a mi estancia un angel entrar, sin rumores,
llevando en silencio mis versos mejores,
puros, cual brotaron, sin frases de aliño.

Después, ya tranquilo, mi espíritu inquieto,
antes que sospechen mi dolor secreto
por tanto infortunio y desesperanza....

Al hallaros lejos del amante abuelo,
os lego este Libro con mi último anhelo:
que sepáis mis horas de «Amor y Añoranza».

COMPLACENCIA



ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Los siguientes siete SONETOS fueron hechos y publicados semanalmente en «Los Andes», cada uno firmado con diferente seudónimo, a fines del año 1890; para propaganda del Excelente APERITIVO que con el nombre de EUPÉPTICO inventó mi estimado amigo el Sr. Coronel Dn. Gaspar Alamiro Plaza.

Enrique Gallegos Naranjo

ACRÓSTICO

Es TÓNICO excelente que disfruta
Universal y merecida Fama.
Pues la Médica ciencia lo proclama
«EUPÉPTICO de PLAZA», sin disputa.

Por su grato sabor se le tributa
Todo homenaje que la mente inflama,
I no hay paciente que se esté en la cama
Cuando bebe este AMARGO a la minuta.

Otra no existe igual a esta bebida
Preparada por PLAZA solamente,
Logrando realizar su gran objeto;

Así lector, si anhelas larga vida,
ZORRO no bebas ni licor caliente:
AMARGO PLAZA toma y sé discreto.

PANACEA EUPÉPTICA

Qué tienes que te veo palideciendo
y cada vez más amarillo y flaco,
que ya te queda tan holgado el saco,
y los calzones se te van cayendo?

—Ay, amigo!—exclamó—lo estoy sintiendo
y ya me ha recetado el doctor Paco:
me ha dicho que me prive del tabaco
y que tome un EUPÉPTICO tremendo;

es decir: un gran vaso a prima noche,
dos por mañana y tarde lentamente,
y a las diez post—meridiam, media taza.

Que deje de tomar Quina Laroche;
porque hoy todos los males solamente,
se curan con el TÓNICO de PLAZA!

Enrique Gallegos Naranjo

EL EUPÉPTICO

Destruyó mi salud amor platónico,
quedando de resultas tan escuálido,
que me hicieron buscar un clima cálido,
los galenos al ver mi mal ya crónico.

A la vela me di buscando un tónico,
temiéndome quedar por siempre inválido,
pues cada vez más débil y más pálido,
ya estaba mi espinazo casi cónico.

Llegué por fin al puerto salutífero,
dejando ya de ser aquel escéptico....
Tal me habían dejado el mal mortífero.

Y no leyendo más en el Talmúdico,
en la calle de «Luque» hallé el «EUPÉPTICO
AMARGO-PLAZA», contra el mal palúdico!

LUCUBRACIONES EUPÉPTICAS

Ni la entrada del Diablo en el Edén,
ni la fuerza asombrosa de Sansón,
ni la ciencia del sabio Salomón,
ni el brillo de la estrella de Belén.

Ni la edad que vivió Matusalén,
ni la paz que disfruta esta Nación,
ni Eiffel, ni Pasteur, ni Flammarión,
ni este soneto si me sale bien.

Jamás asombrarán a pueblo algún,
del uno al otro polo, hasta el confín,
como el AMARGO PLAZA no común;

que todos solicitan con afán:
el gordo, el flaco, el viejo, el chiquitín,
el sabio, el presumido y el patán.

Enrique Gallegos Naranjo

LA REMOZADA

Quien tenga la nariz entomata
y de cansancio caminar no pue
o por el vicio a la razón no ce
aunque ven su cabeza ya pela

Y de poco le sirve la poma
pudiendo salir sólo al dar la que
y cuando habla la lengua se le enre
y ocioso vive sin pensar en na

Ese, que en lo moral es un suici
aún se puede salvar si se acomo
donde ALAMIRO PLAZA de estampi

Y al tragar el EUPÉPTICO, sin du
verá que esta bebida tan de mo
entona, alienta, corrobora, ayu

CLÍNICA EUPÉCTICA

Me saludó una vieja esta mañana diciéndome:—¿Qué tal, don Anacleto?
—No muy bién— contestéle con respeto, pues tendré que viajar, por la terciana.

Entonces, acercándose la anciana, me dijo a media voz.—casi en secreto:—
—Tome el AMARGO PLAZA, y le prometo que del todo el EUPÉPTICO lo sana.

Es tónico, añadió, maravilloso!
Por el cual gastaría todo el peculio que me legará mi difunto esposo;

oiga Usted; no se vaya en ningún buque: diríjase al «SALÓN 4 de JULIO,» que está junto al zaguán del Señor Luque.

Enrique Gallegos Naranjo

EXCELSIOR

No más BRANDY ni BITTER ni el ahora
APERITAL sabroso renombrado;
ni observar al paciente estacionado
con la espalda al salón que fué de Dora;

No más para curarse haya demora,
pues G. ALAMIRO PLAZA ha preparado
su TÓNICO EXCELENTE que ha llegado
a la bebida ser preservadora:

De cólicos, calvicies y aneurisma,
de vértigos, de callos y jaquecas.
dispepsias y roturas de la crisal

Es, en fin, el EUPÉPTICO bebida,
que apura el catador sin hacer muecas
y en el «4 de Julio» es expendida!

AMORES INMORTALES

DEDICATORIA

A MI ESPOSA.

A tí que despertaste mi existencia,
de flores alfombrando mi camino;
y de mi afecto en el altar divino,
para me guardas de tu amor la esencia;

a tí que eres la suave transparencia
de la PIEDAD SUPREMA en mi destino
y abrigas en tu pecho diamantino,
mi cariño al calor de tu inocencia:

te dedico ferviente los sonetos,
que las Musas con íntimos secretos,
me enviaron en acordes celestiales....

A tí que eres por bella y cariñosa,
la que llena el Santuario en que reposa
la Fe de mis «Amores Inmortales.»

Enrique Gallegos Naranjo

ADÁN y EVA

I

Solos están en el Edén florido, :
donde todo es belleza y armonía;
y Eva escucha la tierna melodía
de las aves dichosas en su nido.

Adán, que la contempla embebecido,
eleva hasta el Creador su fantasía
y bendice con Eva el bello día,
en que sus almas para siempre ha unido.

Pero ¡ay! de un árbol les está vedado
—con horrible sentencia de castigo—
el comer de su fruto codiciado....

Mas, se olvidan de Dios en un instante,
tentados por malévolo enemigo...;
Y anda de entonces el Amor errante...!

HAMLET y OFELIA

II

Hamlet dichoso, en ilusión constante
vivía feliz desde su altiva cuna,
mas vió desvanecerse de una en una,
las dichas de la vida en un instante.

De su padre infeliz, la sombra errante,
en triste noche de nublada luna,
revelóle su trágica fortuna....
el castigo exigiéndole anhelante.

Y la gloria, el amor y la esperanza,
disipanse a sus ojos como un sueño
por cumplir de su padre la venganza....

En tanto que cantando sus amores,
aun vaga Ofelia en el vergel risueño.
perdida la razón, buscando flores...!

Enrique Gállegos Naranjo



HERO y LEANDRO

III

Ella de Sestos en la torre umbría,
por su padre se encuentra allí encerrada;
él, en Abydos, piensa en su adorada
y ruge entre los dos la mar bravía....

Negra sombra a la tarde sucedía;
y una antorcha por Hero colocada
en lo alto de la torre, fomentada
por la pasión de entrambos, relucía...!

Pero llega la noche en que el amante
tarda a la cita, y la tormenta crece
y se eclipsa la luz y es todo horrores....

Hero a la mar se arroja delirante;
y el siniestro Helesponto se estremece,
con el trágico fin de estos amores!

LUCRECIA y COLATINO

IV

Triunfó por un momento vil Tarquino,
de la virtuosa, púdica romana,
que tranquila y feliz dormía ufana
sin presentir su mísero destino....

Pero es la esposa fiel de Colatino,
y no debe callar la acción villana
del adúltero infame, que profana
su lecho cual impúdico asesino....

Despierta... se incorpora... ¡vano intento!
el pérfido la ultraja... y ella escucha
su sentencia, de muerte deshonrosa....

Mas la casta Lucrecia, en su tormento,
jura ante el Cielo que miró su lucha,
su nombre eternizar de honrada esposa!

Enrique Gallegos Naranjo

JUDITH y HOLOFERNES

V

De patrio amor el corazón henchido
y puesta en Dios su férvida esperanza,
Judith la cista, entre la sombra avanza,
al campo de Holofernes el temido.

El guerrero al mirarla, complacido,
tierno le ofrece amor y venturanza;
y aunque ella alienta en él grata confluencia,
no olvida a Manasés, su bien querido.

Allí la lleva la inmortal empresa
de salvar a su pueblo idolatrado,
que pronto del Asirio será presa....

Holofernes en tanto se ha embringado;
y a Bethulia después Judith regresa,
llevando la cabeza del malvado!

SAFO y FAÓN

VI

Fija, inmóvil, de pie, sobre la peña
de Léucades que el mar airado azota,
párcele escuchar la escala ignota
que conmueve nuestra alma cuando sueña.

La imagen de Faón que la desdeña,
no arranca ya a su pecho fútil nota:
y abrazada a su ebúrnea lira rota,
invocando a los dioses se despeña.

Y a pesar de los siglos transcurridos
del fin heroico de su amor vehemente,
aún se oyen melancólicos gemidos.

murmurar amorosos tiernamente;
al vagar en las olas confundidos,
de la remota edad hasta el presente!

Enrique Gallegos Naranjo

ELOISA y ABELARDO

VII

«Separados nos vimos por la suerte
de nuestro oculto amor infortunado;
más infelice cuanto más llorado,
¡oh, Abelardo, desde antes de perderte!

Ya mis ojos se nublan al no verte,
ni tu acento escuchar apasionado...!
Aunque sienta mi pecho atribulado,
los íntimos consuelos de la muerte.»

Así clamaba Eloísa, ya espirante,
en ternezas de amor que el Paraclete
a través de sus muros repetía....

Y al unirse en la fosa con su amante,
hicieron de la dicha en el secreto,
inmortal el amor que los unía...!

PAOLO y FRANCESCA

[Infierno.
Canto V—Dante.]

VIII

«Tirano amor que fiero nos acecha,
trocó nuestra delicia en desventura
y nos condujo a la mansión oscura,
para nuestra pasión, cárcel estrecha....

Solos los dos, sin abrigar sospecha,
leíamos del beso la aventura;
y absortos suspendimos la lectura,
sintiendo entrambos la traidora flecha.

Y al leer que la sonrisa de la amada,
la interrumpiera el beso del amante,
Paolo de entonces el alma enajenada,
«la boca mi bació tutto tremante»....

Y ya no leímos más; nos vió Gianciotto, (1)
y el libre abierto fué nuestro Galeoto...!

(1) Esposo de Francesca.

Enrique Gallegos Naranjo

ISABEL y DIEGO

LOS AMANTES DE TERUEL.

IX

Las almas se conmueven con ternura
al recordar el fin de estos amores,
que nacieron cual alba entre ruidos,
y reviven cual astro en noche oscura!

De Diego e Isabel la pasión pura,
ha salvado del tiempo los rigores,
e inmortal a Teruel con sus dolores,
han hecho al terminar su desventura....

Que si en vida se vieron separados
y a su pesar vivieron resignados,
sus almas animó divino fuego!

Hoy que duermen unidos en la fosa,
en todo corazón vive amorosa,
la triste historia de Isabel y Diego!

LAURA y PETRARCA

X

«Tu hechicera beldad mi pecho agita
y al verte siento el corazón cobarde...
El cielo para tí, mil dichas guarde,
¡oh, Laura, por quien mi alma resucita...!

Amor supremo que en mí ser palpita,
es la pasión que en mis sentidos arde;
más, ¡ay!, para ser tuyo llegué tarde
y tú para ser mía eres bendita!

Pero ya que me inspiras amor santo,
e indiferente escuchas los raudales
que brotan de mi lira en tierno canto;

al eco de mi amor en el vacío,
repetirán en versos inmortales
los siglos tu virtud y el nombre mío!

Enrique Gallegos Naranjo

DANTE y BEATRIZ

XI

Cuando sueña el alma en místicos albores,
de la inocencia al celestial hechizo,
soñó Dante dichoso el Paraíso,
al ver el ideal de sus amores;

pero Beatriz vivió lo que las flores
al fulgor del crepúsculo indeciso,
y a Dante el Cielo concederle quiso,
consolación suprema en sus dolores...

Y el ángel de la Gloria que le asedia
con la pena que el alma le devora,
hizo DIVINA, su inmortal COMEDIA.

Que al describir las penas de su INFIERNO
y de su CIELO la luciente aurora,
cantó su amor y su dolor eterno!

TASSO y LEONORA

XII

Tu predicción, job, Tasso, se ha cumplido!
• Aunque el mágico brillo de tu cuna
y tu beldad, Leonora, y mi fortuna
a la obscura prisión me han reducido;

no dejarás de ser el bendecido
anhelo que mitigné una por una,
del corazón mis lágrimas, y reuna
nuestros nombres salvados del olvido...

Ya le puedes decir, Leonora bella,
a tu implacable hermano, que radiosa
brilla en su Corte mi lejana estrella...

Y aunque a Ferrara el tiempo la destruya,
del laurel que el amor plante en mi fosa,
la mitad de la sombra será tuya!

Enrique Gallegos Naranjo

ROMEO y JULIETA

XIII

Almas gemelas para amarse fieles:
¡cuántas veces en éxtasis divinos,
sorprendiéndolas el alba con los trinos
de la alondra cantando en sus vergeles!

Obligados los dos por odios crueles,
unieron ante el Cielo sus destinos;
y sus tiernos amores clandestinos,
salvaron de la dicha los dinteles.

Del cielo del amor gozando vivan
sus almas para siempre compañeras,
desde en vida ligadas por la suerte.

Y en el humano corazón revivan,
legando a las edades venideras,
los triunfos del amor sobre la muerte!

OTELLO y DESDÉMONA

XIV

Prenda fatal de mi pasión sencilla,
la que amante le diera sin recelo....
En su poder no existe aquel pañuelo
que fué mi talismán y ora me humilla....

¡La gloria de mi nombre ya no brilla...!
El encanto de mi alma bajo el cielo,
¿cuál es hoy para mí...? ¡Venganza, Otelo,
muera la infame que mi honor mancilla....

Dice y se arroja ciego en su demencia,
y la hiere y ahoga dentro el lecho,
al furor de sus celos, despiadadol

Mas, Desdémona aún vive; su inocencia,
el mismo Otelo la guardó en su pecho,
muriendo por su amor inmaculadol

Enrique Gallegos Naranjo



LEONOR y MANRIQUE

EL TROVADOR.

XV

Segura de su honor vá envenenada
ante el rival terrible que no advierte,
que ella busca al amparo de la Muerte,
del Trovador la vida idolatrada.

¡Triste Leonor, que vá desconsolada,
sin sentir vacilar su ánimo fuerte,
por salvar a su amado de la suerte,
que la venganza preparóle airada!

Mas, se siente morir y en su quebranto,
al despedirse del que adora tanto,
es de los dos más triste la agonía.

Y al ver que el infortunio así los hiere,
cual música del Cielo el MISERERE
eterniza ese amor con su armonía!

Da. JUANA la LOCA y FELIPE el HERMOSO

XVI

Ni de su trono el esplendor que brilla
deslumbrando a la Fama y a la Historia,
ni el valor qué condujo a la victoria
a un pueblo altivo que jamás se humilla,

ni los hechos heroicos de Castilla,
que venera del Tiempo la memoria,
a doña Juana dieron tanta gloria,
cual su noble pasión, tierna y sencilla.

Cuando era más dichosa en su recinto,
la Muerte arrebatóle el caro esposo,
consagración de su íntima ternura.

Y esa madre inmortal de Carlos Quinto:
esa esposa infeliz del Rey Hermoso,
pasó a la Eternidad con su locura!

Enrique Gallegos Naranjo

FAUSTO y MARGARITA

XVII

Era un sabio doctor que envejecía
entregado a las ciencias, sin reposo,
y encerrado en su estudio, silencioso,
sintiendo el alma enferma, se moría ...

«¡Ah! si me fuera dado...» «repetía,
consultando de Magia, el misterioso
libro de Nostradamus...» cuán dichoso
al realizar mi afán, me sentiría.»

E invocando al Espíritu maligno,
Mefistófeles surge de repente
al señalar del Microcosmo el signo....

Y al ser su invocación, grande, infinita,
los siglos eternizan dulcemente,
los amores de Fausto y Margarita.

PABLO y VIRGINIA

XVIII

Ambos se amaban con pasión tan pura
al despuntar el alba de su vida,
que una dulce existencia bendecida,
el cielo concedióles de ventura.

Mas alguien dijo, que la dicha dura
lo que la flor del tallo desprendida;
y de Virginia la fatal partida,
dejó a Pablo sumido en la amargura.

De su inmensa pasión en el exceso,
la ausencia de Virginia sufre a solas,
con la grata esperanza del regreso.

Mas, ay! también la dicha se derrumba;
que él de pena murió y ella en las olas...
¡Ya descansan los dos en una tumba!

Enrique Gallegos Naranjo

BOLÍVAR y LA LIBERTAD

Monólogo del Héroe.

XIX

¡Oh, tú, mi generosa en la jornada
del incierto camino de la vida;
piadosa compañera decidida,
a mi sola esperanza consagrada!

Al cumplir tu misión justificada,
América sintióse redimida;
y en Junín y Ayacucho vi cumplida,
toda mi aspiración... ¡Idea sagrada!

Por tí en delirio y misterioso vuelo,
mi espíritu elevaba al Chimborazo,
acercándome al dios de la Victoria,

por realizar feliz, mi único anhelo:
Estrechar en sublime, eterno lazo,
a pueblos dignos de Progreso y Gloria!

ATALA y CHACTAS

Agonía de Atala.

XX

Verdes montañas y tranquilos lagos;
ecos del valle donde yo he vivido
y el corazón inquieto ha sentido,
de la vida los íntimos halagos....

Reflejos de la selva: tiñes vagos
de luz crepuscular; rayo querido
de sol que calentó mi agreste nido,
perfumado de olientes jaramagos....

¡Adios, por siempre adios! Ya me reclama
otra vida mejor que la presente,
do nos consume misteriosa llama...!

¡Adios, amado Chactas, dulce dueño;
no olvides a la víctima inocente:
nuestra vida de amor ha sido un sueño...!

Enrique Gallegos Naranjo

JULIA y RAFAEL

XXI

En pintoresco sitio circundado
de montañas azules y neblinas,
hay un lago de linfas cristalinas
donde se mira el cielo reflejado.

De Julia y Rafael apasionado,
allí pasaron horas vespertinas,
e inundados de lágrimas divinas,
sitio, lago y montañas han quedado.

Y al viajero que craza los caminos
donde su amor supremo dejó huellas,
al cumplirse el rigor de sus destinos....

«¡Oh, muramos, muramos,» aún murmura,
a la pálida luz de las estrellas,
el eco del Amor, que eterno dura!

ARMANDO y MARGARITA

La Dama de las Camelias.

XXII

Se amaron en París, entre el bullicio
do alegre juventud, vivaz se ufana
en brazos de la dicha soberana,
sin sentir la atracción del precipicio....

Allí, donde se aturde todo juicio,
Armando amó a la bella cortesana,
Margarita Gautier, que sobrehumana,
consumó en Bougival su sacrificio!

Desde entonces pusieronse marchitas
sus Camelias tan blancas y tan puras,
compañeras de su alma en desvarío....

Y pálida, ojerosa, con sus cuitas,
a la fosa al llevar sus amarguras,
el Mundo perdonóle su extravío!...

Enrique Gallegos Naranjo .

CARLOTA y MAXIMILIANO

XXIII

Los siglos pasarán, y en la memoria.
del valeroso pueblo mexicano,
con Carlota estará Maximiliano,
para siempre ligados a su historia.

Y aunque fué de los libres la victoria
en ese bello suelo americano,
rencor no le han guardado al Soberano
ni a su esposa infeliz, digna de gloria!

Ambos en Miramar eran dichosos,
sintiendo su alma de ventura llena,
forjándose mil sueños deliciosos.

Mas al ceñir coronas imperiales,
toda su dicha se convierte en pena
sentenciados los dos a ser fatales!

EFRAÍN y MARIA (1)

XXIV

Ya descansa en la losa funeraria,
la bella y pura angelical María,
y la historia de amor que los unía
llegará con el tiempo a legendaria.

Efraín, ante esa tumba solitaria,
testigo de la pena que sentía,
con lo íntimo de su alma al cielo envía
por la que tanto amó, tierna plegaria.

Desde entonces el valle perfumado,
de azucenas y rosas alfombrado,
su recuerdo inmortal no desampara.

Enrique Gallegos Naranjo



RECOMENDACIÓN

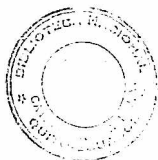
A mi esposa y mis hijas.

Cuando ya mi cadáver, en su Caja mortuoria, destinada a mi reposo, sea expuesta en mi recinto doloroso, a gente que curiosa sube o baja....

Dejad, como recuerdo del que viaja, las flores que el Afecto generoso, una por una ponga silencioso, y me sirvan piadosas, de mortaja.

Os encarezco las preciadas flores, que de mi vida fueron embelesos, de mi felicidad en los fulgores....

y que eleveis, en horas solitarias; al CORAZÓN DIVINO, en vuestros rezos por mi eterno descanso, las plegarias!



EL REQUIEM DE MOZART
POEMA
EN
TRES CANTOS

DEDICATORIA

Sr. Dn. José Salcedo D.
Ciudad.

Estimado amigo:

*Corto es el tiempo que hace me favorece U. con su
buena amistad; y sin embargo, me parece que somos antiguos
conocidos, a pesar de que nuestras múltiples ocupaciones no
nos permiten vernos con frecuencia.*

Es U. un excelente amigo.

*Su modestia y carácter benévolo y franco, me impul-
san a dedicarle mi sencillo POEMA intitulado: EL RE-
QUIEM DE MOZART que verá U. en las páginas siguientes.*

*Sírvase aceptarlo, como público testimonio del afecto
que profesa a U.*

su decidido amigo y servidor,

Enrique Gallegos Naranjo.

Guayaquil, 2 de Noviembre de 1895.

EL REQUIEM DE MOZART

CANTO 1º.

EL NUMEN

Con la mirada fija en blanca nube
que más parece albor a la distancia,
absorto en pensamientos de querube

se halla Mozart en silenciosa estancia;
parece al verlo, en éxtasis divino,
que oyendo está la excelsa resonancia

de un coro celestial, o el dulce trino
del cantor de las selvas, que se agita
cuando pasa el lucero vespertino

girando por la bóveda infinita;
mientras murmura límpido arroyuelo
buscando el lago azul, adonde cita

se dan las auras para alzar su vuelo;
o de impetuoso mar el viento airado
que sólo puede dominar el Cielo....

Enrique Gallegos Naranjo

O tal vez, percibiendo contristado,
hondo lamento de infeliz que llora
en obscura prisión, desesperado

al sentir la cadena abrumadora
y sin otra esperanza que la muerte,
que a veces llega tarde al que la implora....

Mas la nube se acerca de tal suerte,
que Mozart despertando cual de un sueño,
débil acento que le nombra advierte....

y al volver de sí mismo a ser ya dueño,
—¿quién llama? respondió, con voz tan suave,
como impulsado por un noble empeño

y la ternura que en su pecho cabe;
y al abrirse la puerta del santuario,
quien penetrara allí, sólo Dios sabe!

Era un desconocido, extraordinario,
de cabellera blanca como armiño,
que le daba un aspecto legendario;

sus frases eran breves, sin aliño,
y expresaba al hablar sus pensamientos,
con la sencilla claridad de un niño.

Solicito de vos, cortos momentos,
enviado por un alto personaje,
que eternizar anhela los acentos

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

que escucháis del mar en el oleaje;
en las brisas nocturnas y el gemido
de errante ruiseñor entre el ramaje;

y cuanto grande y tierno hayáis sentido;
pues quiere perpetuar dulce memoria
de un sér que intensamente hubo querido

y al morir lo citó para la gloria....
Y os ruega componer REQUIEM sublime,
que en notas de oro grabará la Historia,

para endulzar las penas del que gine;
mientras dura esta vida pasajera
en que el Dolor Supremo nos redime....

Mozart se impresionó de tal manera
al escuchar las frases del anciano
en el solemne encargo que le hiciera,

que prometió cumplirlo de antemano:
—Pero, ¿que personaje a mí os envía?
y respondió en acento sobrehumano:

—Desen quedar anónimo y sería
no cumplir la misión encomendada
a mí estricta reserva e hidalguía.—

Y continuó con voz más acentuada:
—Poned de vuestro ingenio los raudales,
de modo que esa música sagrada

Enrique Gallegos Naranjo

resuene entre los cantos celestiales;
pues habéis de saber, que el que interesa
es portento en materias musicales....

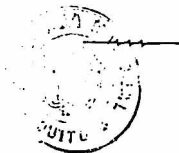
-Tanto mejor-alzando la cabeza
le repuso Mozart, y el extranjero
prosiguió dando término a su empresa.

-Y en cuánto tiempo acabaréis entero,
el REQUIEM que nos tiene preocupados?
-Un mes- poniendo singular esmero....

-Y, ¿cuál es vuestro precio?-Cien ducados.
Y dejando bolsillo primoroso
en la mesa do estaban apoyados,

del maestro despidióse presuroso,
ofreciendo volver al mes siguiente
por su OFICIO DIVINO; y majestuoso,

con aspecto sereno e imponente,
salió de aquella estancia el personaje,
que atónita miró curiosa gente
desaparecer veloz en su carruaje....



CANTO 2º.

EL REQUIEM

Mozart permaneció breves momentos
después de la entrevista misteriosa,
entregado a inefables pensamientos;

y en su pecho al sentir la Fe grandiosa
que aviva en los que sufren la esperanza,
con indecible afán, llamó a su esposa,

su adorable, dulcísima Constanza;
y la informó del serio compromiso
de componer un REQUIEM, sin tardanza,

para entregarlo dentro un mes preciso
al extranjero aquel, de gracia suma,
que a inspirarlo llegó del Paraíso...

Enrique Gallegos Naranjo

En seguida, papel y tinta y pluma
pidióle a su abnegada compañera,
que de su mente aleja toda bruma;

y se puso a escribir cual si estuviera
poseído del vértigo bendito
que torna en realidad vaga quimera....

Y cada signo en el papel escrito,
es lágrima que en nota convertida
a resonar irá en el Infinito,

como los tiernos salmos de la vida
o de su alma que espera silenciosa
en busca de otro espacio en su partida....

A despecho de ruegos de su esposa,
trabaja sin descanso lo ofrecido
Lo preocupa el secreto de la fosa,

sintiéndose a la vez desfallecido....
Y el término del plazo prefijado
ya se acerca y vendrá el desconocido,

que juzgará su REQUIEM terminado.
Mas, es fuerza que tome algún reposo,
su espíritu invencible, fatigado.

En vano su Constanza, el alborozo
trata de levantar en aquel pecho,
sintuario de lo noble y generoso;

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

y del amado esposo junto al lecho,
alegre giro le cantaba, amante,
del REQUIEM a propósito ya hecho.

Pero él le replicaba delirante:
—Lo cierto es que compongo muy ufano
mi propio REQUIEM, que será gigante

monumento a mi gloria, sobrehumano.
Y al continuar en su obra con presteza,
abandonaba el lecho muy temprano

para ocuparlo tarde, con tristeza;
y el trabajo avanzaba lentamente,
aunque ya era portento de grandeza!

Allí se agitan en afán creciente,
los anhelos del alma sin ventura,
que la dichosa Eternidad presiente;

con notas que se elevan a la altura,
después de resonar en el abismo,
llevando ecos del Valle de amargura,

donde se escuda el hombre de sí mismo...
Allí se siente el inefable gozo
que al corazón inspira el heroísmo

y cuanto hay de sublime y grandioso
en la mente del Genio contristado,
que no tiene un instante de reposo...

Enrique Gallegos Naranjo

Y en arpegios sol mnes, se oye airado,
rugir el mar en la desierta orilla.
mientras huye entre sombras, apagado,

vespertino lucero que no brilla...
En tanto que del bosque en la espesura
temblorosa se oculta la avecilla,

de la Aurora esperando la luz pura,
para elevar feliz su cantinela
en melódico acento de dulzura...

Allí se expande la oración que vuela
del agitado pecho del creyente
que sólo a Dios su corazón revela;

y se oye entre rumores de Occidente
y horizontes de luz, desvanecidos
por los rosados tintes del Oriente,

a impresiones de virgen parecidos,
el canto del Crepúsculo a las flores,
que repiten las aves en sus nidos...

Allí estan la ternura, los dolores,
las ansias del espíritu, los niños
de imposible esperanza a los rigores;

lo innoble con sus pérfidas amaños;
la dulce paz del corazón tranquilo
que no pueden turbar los desengaños...

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Allí de la esperanza en el sigilo,
se escucha la oración de los mortales
que vuela pura al suspirado asilo. .

Mas llaman a su puerta... Los raudales
de la gentil inspiración cesaron,
al pisar de su estudio los umbrales

el mismo personaje que anunciaron
al comenzar el mes de plazo fijo
en que el divino REQUIEM contrataron...

Pero Mozart, adelantóse y dijo:
—No me ha sido posible complaceros
y siento que al decíroslo me aflijo...

Aún trabajo en la obra días enteros
y largas noches de letal vigilia,
bajo triste impresión de mis agüeros

que trato de ocultar a mi familia...
—No importa—replicó el desconocido—
Vuestro gigante Numen os auxilia

y estoy dispuesto, el plazo convenido,
a prolongar si lo reclama la obra.
¿En que tiempo estará todo concluido...?

Pido un mes más. Mi espíritu recobra
al volveros a ver, completa calma,
y para vos, la voluntad me sobra...

Enrique Gallegos Naranjo

Bien sé que es de los Mártires la palma
y pudiera confiaros que lo escribo
con lágrimas secretas de mi alma,

que consume voraz un fuego activo...
—En este caso es justo que algo agregue
al precio estipulado, en tono vivo,

repuso el extranjero; y que os lo ruegue
permitidme en el punto de que trato,
pues me ha recomendado nada os niegue

AQUEL que me somete a su mandato...
Y continuó diciendo: hé aquí cincuenta
ducados más... y de especial broento,

Infinito bolsillo le presenta;
en tanto que Mozart, enternecido
y con asombro que a la vez aumenta;

—Pero, ¿quien sois? le interrogó aturdido.
—Nada tiene que ver, replicó al punto
mi nombre con lo que hemos convenido,

ni con el fondo y forma del asunto.
Volveré dentro un mes a deleitarme
del REQUIEM al bellissimo conjunto;

y al que ha sabido la misión confiarme,
le entregaré vuestra obra terminada
que podrá como a vos eternizarme...

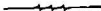
ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Y salió de la estancia iluminada,
llevando erguida la rugosa frente
y el alma hacia la Gloria encaminada!...

Al instante Mozart, llamó a un sirviente
y le dijo: seguid al extranjero;
quiero saber dó vá, precisamente...

Mas volvió el servidor por el sendero
que hubo seguido, sin tomar un dato,
del incognito y grave caballero

que creyó perseguir un breve rato;
y díjole a Mozart: Señor, sus huellas,
sólo puede seguir vuestro arrebato,
porque lo ví elevarse a las estrellas....!





CANTO 3º.

MOZART

Pasada la emoción, quedó el maestro
por un instante pensativo y triste,
ante confuso porvenir siniestro

que invade con sus sombras cuanto existe...
Delante de su esposa y de sus hijos,
de extraño esfuerzo su ánimo reviste...

Y mientras ellos cuidarle prolijos,
con íntima ansiedad miraba atento,
el vasto espacio con los ojos fijos ..

Preocupábale sólo un pensamiento:
aquel desconocido impenetrable,
que absorbiere su espíritu un momento,

no era un simple mortal, sino admirable
Mensajero de un mundo misterioso,
que le anunciaba el fin inevitable...

Al volver a sentir algún reposo,
el pesar de morir fue más amargo
pensando en su familia y el dichoso

Enrique Gallegos Naranjo

porvenir que esperaba en el encargo
de su famoso REQUIEM, cuando artern
la guardaba la Muerte en su letargo...

Y mientras más enfermo se sintiera,
su espíritu fogoso alimentaba
en su pecho esperanza lisonjera,

consagrándose al REQUIEM, que juzgaba
testamento grandioso de su vida
que en el mundo su nombre eternizaba...

Sus amigos con voz enternecida,
cantábale en el piano con dulzura,
las partes de su REQUIEM a medida

que en su lecho mortuorio, con ternura
componía..., mas llegó el «LACRYMOSA»
y al tratar de seguir la partitura,

se anudó en su garganta voz llorosa;
pues siente que su fin está cercano
y le espera, implacable, la ancha fosa...

De pronto enmudeció el sonoro piano,
se llamó a un sacerdote a consolarle;
y a verle por la noche fué temprano

un miembro de familia, y al hablarle,
explicóle Mozart cómo debía
después de que él muriese, terminarle...

ENSUEÑOS I AÑORANZAS

Y comenzó del Genio la agonía!...
Al médico acudieron sin tardanza;
y esa ardiente cabeza que aún seguía

Trabajando en su requiem de alabanza,
poco a poco iba helándose, y apenas,
con apagada voz, nombró a Constanza...

Elevándose su alma a las serenas
infinitas regiones celestiales,
de indulgencia, de luz y piedad llenas.

Y al celebrarle humildes funerales,
un REQUIEM más solemne y armonioso
hasta entonces no oyeron los mortales;

pues, cuando él en su estudio silencioso,
de su OFICIO DIVINO tuvo idea...
Inspirado de impulso misterioso

que en la mente del Genio se recrea,
presintió que su muerte se acercaba
y de su fe lo iluminó la tea...

Cuando el segundo plazo terminaba
y a su turno volvió el desconocido,
ya Mozart en la fosa descansaba...

Mas, oh! desgracia, acaso por descuido
o porque así lo decretó la suerte,
no parecen sus restos... se han perdidol...

Enrique Gallegos Naranjo

Y su patria penoso llanto vierte
por ese hijo feliz, raro portento
y genio musical de ánima fuerte...

Austria, al erigirle un monumento
honrando su memoria, inmortaliza
a Salzbouurg en que fue su nacimiento;

mientras la Fama en alas de la brisa,
su nombre canta en música sonora
y sus obras la Historia diviniza...

Mas el Tiempo que todo lo devora,
es amigo del Numen generoso
que previno a Mozart su postrer hora,

y le inspiró ese REQUIEM portentoso
que debe resonar sobre la Tierra
cual arrullo de plácido reposo...

Y en los secretos que la vida encierra,
sólo Dios sabe donde yace inerte;
Porque la llave que su tumba cierra,
devolverla podrá tal vez la Muerte!

FIN



INDICE

	<u>Págs.</u>
Al Lector	I
De «Los Andes»	III
Un Soneto	V

DE LA JUVENTUD

Íntima	3
Soledad.....	4
La Fe	5
Consolación	6
Remember	7
Ley de mi Destino.....	8
Mi último sueño.....	9
Perdónalos, Señor.....	10
Realidad y Sueño.....	11
Sombra	12
Ruega por mí.....	13
Inquietudes	14
Inconsolables.....	15
Hoy y Mañana	16
Ecos	17
Melancolías.....	20
A	21
Vida y Muerte.....	22
En el vacío.....	23
Indecible.....	24
Tu amistad	25

Cual rocío	26
Nocturno.....	27
Promesa.....	28
Canción	29
Dos vultres	30
Anhelos.....	31
Adios.....	33
Recuerdos.....	35
Ni una queja.....	38
Mi Fe.....	39
Lejos.....	42
Voluble.....	43
Magdalena.....	44
A solas.....	45
Mía.....	46
Reminiscencia.....	47
Tu recuerdo.....	48
La cita.....	49
Voces	50
Temor.....	51
Maravillosos.....	52
Entonces.....	53
Una sola.....	54
¿Cuál...?.....	55
Nuevo Amor.....	56
Religio.....	57
Ahasverus.....	59
Caricia y Signo.....	61
Clarividencia.....	62
La Idea.....	63
A sabiendas.....	65
El peor enemigo.....	66

Reliquia	67
Veleidoso.....	68
Por mi dulce enemiga.....	70
Recuerdo Bodas de Oro.....	71
Tempestades.....	72
Decisión.....	73
Constancia	74
En éxtasis	75
Mi Florero.....	76
Piadosa	77
Su Joyel.....	78
Presentimiento.....	79
Para qué.....	80

ROMANCE

Para el Centenario del Nacimiento del Gran Mariscal de Ayacucho.....	83
---	----

TRADUCCIONES

Glycere. (del francés).	91
¡Pobre Humanidad! (del inglés).....	92

Del Libro «Humo y Cenizas» De N. A. G.

Carta íntima - A Enrique Gallegos Naranjo.....	97
--	----

RECIPROCIDAD

Contestación—A Nicolás Augusto Gorzález..	103
---	-----

HOJAS DE ALBUM

A Juan Illingworth	111
A Jacinta Amelia Narváez.....	112
A Angela P. Carbo de Maldonado..	113
A Rosa T. Blondet.....	114

IV

A Josefina Gallegos del Campo.....	115
Flores	116
A Eva de Whilley.....	117
Mudrigal	118
Simbólica.....	119
Piadosamente.....	120
Voto Solemne.....	121
Dios te Salve.....	122
Página Blanca	123
Amistad Florida.....	124

POSTALES

A M. V. G. L.	127
A A. D. G. L.	127
A E. L. G.	128
A M. L. G.	128
A J. R. R. T.	129
A C. A. R. T.	129
A A. R. P. G.	130
A E. M. R.	130
A R. L. M. Ch.	131
A M. P. M. C.	132
A M. M. M. C.	133
A L. V. M. C.	134
A R. M. M.	135
A M. C. A.	136
Eres	137
Alerta	138
Sinceramente	139
A la Srta. M. E. Ch. L.	140
Meditación	141
Recuerdo de Primera Comunión.....	142



FELICITACIONES

En su onomástico, a la Srta. L. V. M. C.	145
En su día, a la Sra. R. S. de P. y su angelical hija Rosita	146

ARPEGIOS

Ayer y Hoy	149
A Teresa Angélica	150
Visión	151
Caridad	152
Brindis	153
A una Violeta	154
Fuente de Gracia	155
La Inesperada	156
Musical	157
Sus ojos	158

RAMAS DE CIPRÉS

A mi hermano Joaquín	161
Diamelas	163
A Domingo Plaza Iglesias	164
Victoria M. Benites D.	167
Después	168
José Gil Rodríguez	169
Aurelia Cordero de Romero León	172
A M. de J. Lecaro Rumbra	174
Angela Carbo de Maldonado	176
Zoila C. Lecaro de Muñoz Valdivieso	177
Bruno Zavala G.	178
A I. Orión Llaguno	179
A Carlos A. Flores	180
En la lejanía	182

A Juan Antonio y Amada.....	183
-----------------------------	-----

ELEGÍA

En la muerte de Juan Illingworth.....	187
---------------------------------------	-----

HOMENAJES

Tus Nombres de Amor.....	191
A la Señorita Teresa Ala-Vedra y Tama.....	193
¡Grata Impresión!.....	194
Un solo corazón.....	195
El Dolor	196
Al Recuerdo.....	197

PELÍCULA PORTEÑA

Nobleza.....	201
--------------	-----

EL ECUADOR Y SUS 17 PROVINCIAS

El Ecuador.....	205
Carchi.....	206
Imbabura.....	207
Pichincha.....	208
León.....	209
Tungurahua	210
Chimborazo	211
Bolívar.....	212
Cañar.....	213
Azuay	214
Loja	215
El Oro	216
Guayas.....	217
Los Ríos.....	218
Manabí	219

VII

Esmeraldas.....	220
Oriente.....	221
Archipiélago de Colón.....	222

POEMAS BREVES

La alegre Vendimia.....	225
Amor maternal.....	230
Luis y Adela.....	234

IN MEMORIAM

A mi Madre.....	255
Mi Padre.....	256
Intimo canto.....	257
A mi Hermana Lola.....	258
Gume Castillo y Luna.....	259
Amador Viteri.....	260
Gral. Cornelio E. Vernaza.....	261
A Ambato.....	262
Gral. Eloy Alfaro.....	263
Bartolomé Calvo.....	264
Ofrenda.....	265
Gaspar Tovín S. J.	266
Nicolás Augusto González.....	267
Zoila L. de Muñoz V.	268

SABIOS

A Gutenberg.....	271
Cristobal Colón.....	272
Benjamín Franklin.....	275
Miguel de Cervantes Saavedra.....	276
Francisco René de Chateaubriand.....	277
Francisco José de Caldas.....	278
Juan Montalvo.....	279

VIII

Thomas Alba Edison.....	280
-------------------------	-----

LIBERTADORES

El Cura Hidalgo.....	283
Jorge Washington.....	284
Simón Bolívar.....	285
José de San Martín.....	286
Antonio José de Sucre.....	287
León de Febres Cordero.....	288

HÉROES

Hernán Cortés.....	291
Atahualpa	292
Napoleón 1º	293
Antonio Ricaurte.....	294
Abdón Calderón... ..	295
José Garibaldi.....	296

POETAS

William Shakespeare.....	299
A Olmedo.....	300
Jorge Noel Gordon (Lord Byron)	301
Alfonso de Lamartine	302
Enrique Heine.....	303
Santiago Leopardi.	304
Víctor Hugo.....	305
José de Espronceda.....	306
Alfredo de Musset.....	307
José Zorrilla.....	308
Ramón de Campoamor.....	309
Numa P. Llonja.....	310
Gaspar Núñez de Arce.....	311
Gustavo Adolfo Bécquer	312

IX

MÚSICOS

Francisco José Haydn	315
Juan Crisóstomo Wolfgang (Mozart).....	316
Carlos Weber.....	317
Francisco Pedro Schubert.....	318
José Verdi.....	319
Gaetano Donizzeti.....	320
Antonio Rubinstein.....	321
La música.....	322

FILOSÓFICOS

Al Mar.....	325
A la Muerte.....	326
Al Día.....	327
A la Noche.....	328
A la Gloria.....	329
Al Rayo.....	330

DE LA ADOLESCENCIA

A mi ilusión.....	333
Vigilia	334
Todo para ella.....	335
Mientras.....	336
Tu mirada.....	337
La Cima en el Camino.....	338
El Arpa muda.....	340
La ilusión perdida.....	341
Déjame en paz.....	342
Invierno.....	343
Primavera.....	344
Esperanza.....	345
Inspiración y Fe.....	346

Bentus ille.....	347
Alhelf.....	348

AFFECTUOSOS

9 de Octubre de 1820	351
María... ..	352
A la Sra. Baronesa de Wilson.....	353
A Italia.....	354
A Luis A. Dillon.....	355
Condolencia.....	356
Epitalamio.....	357
De otros días.....	358
14 de Abril de 1917.....	359
El mejor amigo.....	360
Confidencia.....	361
Mis versos.....	362

COMPLACENCIAS

Propaganda de un Aperitivo.. ..	365
Acróstico.....	366
Panacea Eupéptica.....	367
El Eupéptico.. ..	368
Lacubraciones Eupépticas.. ..	369
Clínica Eupéptica.....	370
La Remozada.....	371
Excelsior.....	372

AMORES INMORTALES

Dedicatoria.....	375
Adán y Eva	376
Hamlet y Ofelia.....	377
Hero y Leandro.....	378

XI

Lucrecia y Cobarino.....	379
Judith y Holofernes.....	380
Safo y Faón.....	381
Eloisa y Abelardo.....	382
Paolo y Francesca.....	383
Isabel y Diego.....	384
Laura y Petrarca.....	385
Dante y Beatriz.....	386
Tasso y Leonora.....	387
Romeo y Julieta.....	388
Otelo y Desdémona.....	389
Leonor y Manrique.....	390
Do. Juana la Loca y Felipe el Hermoso.....	391
Fausto y Margarita.....	392
Pablo y Virginia.....	393
Bolívar y La Libertad.....	394
Atala y Chaetas.....	395
Julia y Rafael.....	396
Armando y Margarita.....	397
Carlota y Maximiliano.....	398
Efraín y María.....	399
Recomendación.....	400

EL RÉQUIEM DE MOZART

Poema en tres cantos.....	401
Dedicatoria.....	403
Canto 1º.....	404
Canto 2º.....	408
Canto 3º.....	415



E0040368
FER1 (Ej.3)

F